

00467

12

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

La representación social de la cultura junky.
Análisis de cinco películas de habla inglesa.

Tesis que para obtener el grado de Maestra en Estudios
Políticos y Sociales presenta Eugenia López Uribe

Tutora: Dra. Graciela Martínez Zalce

México, 2002

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y ENSEÑANZA DE QUÍMICA
CARRERAS DE QUÍMICA Y QUÍMICA INDUSTRIAL
CARRERA DE QUÍMICA INDUSTRIAL
CARRERA DE QUÍMICA INDUSTRIAL
CARRERA DE QUÍMICA INDUSTRIAL

Yo no lo sé de cierto, pero supongo
Que una mujer y un hombre
Algún día se quieren,
Se van quedando solos poco a poco,
Algo en su corazón les dice que están solos,
Solos sobre la tierra se penetran,
Se van matando el uno al otro.

Todo se hace en silencio.
Como se hace la luz dentro del ojo.
El amor une cuerpos.
En silencio se van llenando el uno al otro.

Cualquier día despiertan, sobre brazos;
Piensan entonces que lo saben todo.
Se ven desnudos y lo saben todo.

(yo no lo sé de cierto. Lo supongo)

J.Sabines

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1. The first part of the document is a list of names.

2. The second part is a list of dates.

3. The third part is a list of times.

4. The fourth part is a list of locations.

5. The fifth part is a list of activities.

6. The sixth part is a list of events.

7. The seventh part is a list of people.

8. The eighth part is a list of places.

9. The ninth part is a list of things.

10. The tenth part is a list of actions.

11. The eleventh part is a list of objects.

12. The twelfth part is a list of states.

13. The thirteenth part is a list of conditions.

14. The fourteenth part is a list of results.

15. The fifteenth part is a list of conclusions.

16. The sixteenth part is a list of notes.

17. The seventeenth part is a list of references.

A mi Papá

A mi Mamá

A Cristina

A Oriana

A Ofelia

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1. The first part of the document is a list of names and addresses of the members of the committee. The names are listed in alphabetical order, and the addresses are listed below each name. The list includes names such as Mr. A. B. C., Mr. D. E. F., and Mr. G. H. I., along with their respective addresses in various cities and states.

Muchas Gracias Rodolfo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1: Las Drogas	10
1.1 Enfoques y perspectivas para el abordaje de los temas relacionados con las drogas	11
1.2 El consumo tradicional de las drogas	18
1.3 El consumo en el siglo XIX	26
1.4 Los países productores de amapola	34
1.5 La "Guerra contra las Drogas"	37
1.6 El consumo actual	63
Capítulo 2: Los Opiáceos y los <i>Junkies</i>	68
2.1 Los opiáceos	69
2.2 Surgimiento de los <i>junkies</i>	88
2.3 La identidad <i>junky</i>	99
2.4 Burroughs y la Generación <i>Beat</i>	105
2.5 Trocchi	112
2.6 Los <i>junkies</i> y las películas	120
Capítulo 3: Análisis e interpretación de las películas	123
3.1 Metodología	125
3.2 Síntesis de las películas	133
3.3 Dimensiones	146
Conclusiones	175
Anexo 1: "Por una política de drogas justa y eficaz"	197
Bibliohemerografía y Filmografía	201

INTRODUCCIÓN

Este trabajo busca aportar elementos que permitan contestar a dos preguntas de investigación. La primera sobre si podemos hablar de que una "adicción" genera una identidad, misma que en mi tesis de licenciatura (López, 1998) analicé desde un primer caso con el consumo tradicional de la hoja de coca en la cultura andina boliviana, contrastándolo con la problemática de la cocaína en el mundo moderno.

La segunda pregunta de investigación es si la *drogadicción* es una *adicción*, desde la perspectiva médica, es decir, un proceso psicoquímico, o si es una búsqueda de otro punto de inserción a la realidad, donde este otro punto de anclaje construye un mundo social propio.

En esta ocasión quisiera analizar un segundo caso, el estudio cultural de un grupo que no pertenece a una cultura tradicional y que se autodenomina como diferente y la representación social que hace la cultura moderna dominante de ese grupo.

Parto de la noción de representación social como lo define Dense Jodelet, es decir, como:

"Imágenes que condensan un conjunto de significados [...] categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver [...] Una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social que se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamientos que recibimos y transmitimos a través de la educación y la comunicación social [...] La representación social se define por un contenido: informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etcétera. Este contenido se relaciona con un objeto: un trabajo a realizar, un personaje social, un acontecimiento económico. Es la representación social de un sujeto

(individuo, familia, grupo, clase, etcétera) en relación con otro sujeto. De esta forma toda representación social es representación de algo y de alguien [...] y hace que aparezca algo de quien la formula, debido a ello no es simplemente reproducción, sino construcción." (Jodelet, sin fecha: 472-476)

Existe un lazo entre el sistema de interpretación que las representaciones sociales proporcionan y las conductas que guían. Hay que recordar que ponen en práctica mecanismos generales como la clasificación, la categorización, el etiquetaje, la denominación y procedimientos de explicación que obedecen a una lógica específica. Así mismo, las representaciones sociales son transmitidas por los medios de comunicación social y modifican la respuesta del público. En este trabajo retomamos también a P. Bourdieu (Jodelet, sin fecha), quien basa la actividad representativa en la reproducción de los esquemas de pensamiento socialmente establecidos y de visiones estructuradas por ideologías dominantes.

Con base en lo anterior, buscaré analizar en este trabajo cómo se han abordado las cuestiones relativas a mis dos preguntas de investigación en el lenguaje artístico primordial y distintivo del siglo XX, en otras palabras en la narrativa identitaria de la civilización dominante: la cinematográfica.

Siguiendo este orden de ideas, el trabajo se enfoca a analizar la representación social de la cultura *junky* en cinco filmes de finales del siglo XX: *Drugstore Cowboy*, *Rush*, *Sid and Nancy*, *Naked Lunch* y *Trainspotting*.

El propósito del trabajo es por un lado, estudiar cómo se representa a los consumidores de las sustancias denominadas "*drogas duras*"¹, y por el otro, la lectura que se tiene a través de estas películas de los opiáceos como un objeto cultural.

¹ Aquellas que provienen del opio, ver más adelante en opiáceos para más referencias.

¿Por qué los junkies?

He escogido a los *junkies* por varias razones, en primer lugar, porque son ellos quienes se han autocaracterizado a través de la literatura autobiográfica que han escrito, lo que me permite tener información subjetiva sobre sus experiencias de vida de primera mano. Esta auto-representación nos da elementos para pensar en ellos como sujetos sociales, partiendo de la noción de que el sujeto social es aquel que se puede objetivar a sí mismo. Así que el hecho de que el grupo de los *junkies* se haya caracterizado en la producción de su literatura significa que a diferencia de otros usuarios de drogas, ellos se constituyen a ellos mismos como sujetos sociales².

Este planteamiento nos regresa a las preguntas de investigación sobre si un tipo de consumo de drogas y su "adicción" puede construir una identidad específica y si esto se debe al tipo de dependencia que se desarrolla por la sustancia, o a una clase de relación social o, siguiendo a otros autores como García Canclini, es la relación de consumo la que nos da la identidad; o si por otro lado, la "drogadicción" más allá del proceso psicoquímico es la búsqueda de otro tipo de anclaje que genera un mundo colectivo propio.

Esto me lleva al segundo argumento para escoger a los junkies, cada droga tiene un grupo diferente de usuarios, mismos que se caracterizan a sí mismos de diferentes maneras, y este grupo es el que corresponde al uso de los opiáceos principalmente. La protagonista de la película *Moore* habla sobre las diferencias de la siguiente manera:

"Horse³ makes you feel very comfortable. People who takes horse wants to escape from life. People who smokes this [refiriéndose a la marihuana] or takes acid wants to intensify their lives. Hippies put horse down and junkies, they don't like pot... little fools, they think they've

² Entendiendo que el sujeto tiene una dialéctica interna, la de estar determinado y, simultáneamente, construirse. (Zemelman, 1998: 73)

³ Heroína

*discovered the world. Hardly anybody mix them, they live completely two different lives.*⁴

Cabe señalar que a pesar de la existencia de esta diferenciación entre grupos de consumidores, los distintos grupos consumen diversos tipos de drogas, lo que se conoce como poliusuarios. Un *junky*, por ejemplo, puede consumir marihuana y de todas maneras seguir prefiriendo la morfina o la heroína. Los opiáceos son narcóticos que tienen la característica específica de crear dependencia física en el organismo de quienes los consumen, lo que les ha valido para ser nombradas como drogas duras.

Mucho se ha discutido en torno a la diferenciación entre la dependencia física y la psicológica⁵. En este debate varios autores aseguran que sólo son los opiáceos quienes causan la primera. Los hongos alucinógenos, el peyote, la cocaína y la marihuana, entre otros, sólo causan dependencia psicológica.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la "dependencia" como un estado en el cual la auto-administración produce daños al individuo y a la sociedad. Esta definición incluye los conceptos de dependencia psicológica, el estado caracterizado por preocupaciones emocionales y mentales relacionadas con los efectos de las drogas y que se manifiesta por una conducta de búsqueda continua⁶ y, el de dependencia física, el estado en el que un organismo se ha adaptado de tal forma que, cuando se le suspende, provoca claros síndromes físicos de abstinencia, los cuales usualmente se manifiestan con distensión y dolor (Tapia, 2000: 28).

Por otro lado, la OMS define la adicción a partir de tres elementos: el hábito (qué tan familiarizado está el usuario a consumir la sustancia), la tolerancia (qué tan rápido se adapta el cuerpo a los efectos de la sustancia) y el síndrome de abstinencia (qué efectos ocasiona al cuerpo el hecho de

⁴ Moore. Alan Parker, 1982. Gran Bretaña.

⁵ Para ver más se puede consultar López, 1998.

⁶ Esto puede ejemplificarse con lo que Burroughs afirma acerca de la cocaína: *por un gramo uno puede atravesar el mundo entero, pero si no lo encuentra no pasa nada.* (1999 p. 56)

suspender la administración de la sustancia). (Moraes, 2000: 58). Si cualquiera de estos tres elementos está ausente no se puede hablar de una adicción. De esta manera encontramos que aunque la cocaína es la sustancia que crea más hábito, no es adictiva y en cambio, la cafeína sí lo es. Dentro de este argumento, encontramos que la heroína es altamente adictiva, reúne los tres elementos: causa hábito, la tolerancia se desarrolla rápidamente y los síntomas de abstinencia pueden ser muy dolorosos.

Finalmente, he escogido los opiáceos por ser las sustancias que han sido tomadas como referencia para legislar y definir las políticas de prohibición, prevención y tratamiento de las otras sustancias catalogadas como drogas ilegales.

Así pues, al ser el de los *junkies* un grupo que habla de sí mismo, permite su estudio a través de las representaciones sociales y auto-representaciones. Entre estas representaciones se encuentran las que se hacen en el cine.

Por otro lado, parto de la premisa de que aunque se han investigado las adicciones desde la perspectiva médica, es poco lo que se ha hecho desde la perspectiva de las ciencias sociales y es desde estas disciplinas como podemos contribuir para entender qué es lo que buscan los usuarios en esas sustancias, cómo interactúan los consumidores con la sociedad y cómo la sociedad los ve a ellos. El propósito del trabajo responde a la inquietud de profundizar en el tema para dejar de pensar en los *junkies* únicamente como estereotipos y verlos como los seres humanos complejos que son, con sus propias ideas y sentimientos.

¿Por qué el cine?

He escogido el cine porque, como dije antes, parto de la idea de que la cinematografía es el lenguaje artístico simbólico primordial y distintivo del siglo XX. Edgar Morin (1956) abunda en las características propias del cine que hacen que esto sea posible. Entre los aspectos más importantes se encuentran que el cine permite desarrollar una participación afectiva e intelectual, lo que desemboca al mismo tiempo en una subjetividad y en una objetividad, en una racionalidad y en una afectividad.

Esto ha sido posible en gran parte gracias al *encanto de la imagen*, misma que tiene sus raíces en la preferencia que ha tenido el sentido de la vista desde el Renacimiento. La ilusión del cine nos entra por los ojos: "Una vez pasadas las sorpresas y las admiraciones: sonido, color y relieve, se ordenan en función de la imagen. La visión domina siempre." (Morin, 1956: 152).

El cine da un efecto de realidad y el espectador se identifica con la imagen que ve en la pantalla como si fuera un espejo. "La impresión de vida y de realidad propia de las imágenes cinematográficas es inseparable de un primer impulso de participación" (Morin, 1956: 87). El plano del cine lleva una carga simbólica de alta tensión que fortalece tanto el poder afectivo como el poder significativo de la imagen. La sucesión de los planos tiende a formar un discurso en el seno del cual el plano particular desempeña el papel de signo inteligible. Dicho de otro modo, el cine desarrolla un sistema de abstracción, de ideación. Segrega un lenguaje, es decir, una lógica y un orden: una razón. El cine nos da a ver el nacimiento de una razón a partir del sistema de participación del que nace una imagen y un alma. (Morin, 1956:154)

Morin afirma que nuestra civilización es anímica y por eso la proyección, identificación y participación que experimenta el espectador está basada en los deseos, sueños, aspiraciones, obsesiones y temores. De esta manera el espectador es incapaz de ver el film y sólo es apto para sentirlo.

"La especificidad del cine, si así puede decirse, es ofrecer la gama potencialmente infinita de esas huidas y reencuentros, el mundo al alcance de la mano, todas las fusiones cósmicas y también, la exaltación en el espectador de su propio doble encarnado en los héroes del amor y de la aventura" (Morin, 1956: 104) .

Enraizado en el poder afectivo que tiene en el espectador, el filme, sistema narrativo, puede convertirse, gracias a su construcción interna - guión, découpage e intriga-, en un verdadero discurso lógico y demostrativo. El filme se realiza y desarrolla en la racionalidad.

De esta manera, el cine es una narrativa identitaria de la cultura dominante, aparecen ante nuestros ojos discursos que se venden como universales y nos enseñan un modelo ideal a seguir, aunque sea en nuestros imaginarios.

"El cine es un sistema coherente en el que el ahondamiento y la utilización de la potencia afectiva de las imágenes desemboca en un logos [...] La ideología parece nacer y renacer incesantemente en el espectador [...] El cine se ha hecho pedagogía por su lenguaje de imágenes y sólo de imágenes.[...] El cine representa y al mismo tiempo significa". (Morin, 1956: 164, 165, 180)

Sin embargo, esto no significa que las imágenes que nos transmite el cine sean la realidad, hay que tener presente siempre que son una interpretación colectiva que hacen de ella.

Planteamiento del problema

La hipótesis teórica que sigue este trabajo es que el discurso oficial en torno a las drogas ha impregnado los diferentes niveles de la sociedad hasta el grado de lograr que la moral pública estigmatice a los *junkies* como delincuentes y enfermos, como lo malo, a partir de que existe una doble moral. Esto a su vez, ha contribuido a que este grupo construya una identidad propia.

Así pues, exploraré en el análisis de los filmes si la vida de los *junkies* contiene connotaciones morales e ideológicas negativas cuando se les representa en las películas.

Objetivo General:

- Analizar la representación de la cultura *junky* en las cinco películas.

Objetivos Específicos:

1. Observar cómo se plantea la vida cotidiana de los *junkies*.
2. Determinar si en las películas el discurso prohibitivo permea la vida cotidiana de los *junkies* y cómo.
3. Analizar las relaciones sociales que establecen los *junkies* con sus grupos de referencia (amigos, familia, etcétera) en las películas.
4. Estudiar la representación del discurso de la cultura *junky*, su posición, su visión del mundo y de su entorno en los filmes.
5. Estudiar cómo se interpretan a sí mismos, cómo se visualizan, en la representación que se hace de ellos en las películas.

En cuanto a la estructura del trabajo, en primer lugar se elaboró el estado del arte del conocimiento con los enfoques y perspectivas con los que se ha tocado el tema de las drogas y se esbozó la historia cultural de las

drogas, principalmente las derivadas del opio y un recuento de las políticas y legislaciones para dar el conexto socio-histórico del fenómeno.

En segundo lugar, se desarrollaron las características de los opiáceos y los principales elementos de la vida cotidiana de los junkies elaborados por Burroughs y Trocchi. Así mismo se elaboró una aproximación teórica de la construcción de identidades e identificaciones perseguidas y consumidoras.

En tercer lugar, se planteó el análisis de los filmes, mismo que se basó en el método desarrollado por Casetti y Di Chio (1991). En cuarto y último lugar, se hizo un recuento de los elementos analizados y se respondieron las preguntas que guían esta investigación para, finalmente, concluir cómo se representa a los junkies en las cinco películas analizadas.

Capítulo 1:
Las Drogas

*Yo siento que la materia prima de la ciencia
en el más allá,
parte esencial de la religión,
puede encontrarse en fenómenos comunes como los siguientes:*

- *el sueño*
- *la fiebre*
- *el delirio*
- *la intoxicación mental (y su recuerdo)*
- *la embriaguez*
- *la ingestión de alucinógenos: el peyote, los hongos*
 - *el hipnotismo (la brujería)*
 - *el desmayo*

Rodolfo Uribe Ruiz¹

¹ Inédito

1.1 Enfoques y perspectivas para el abordaje de los temas relacionados con las drogas

Hasta principios del siglo pasado las sustancias que ahora conocemos como *drogas* eran estudiadas principalmente desde el punto de vista médico para analizar las propiedades físicas que las caracterizaban y definir su utilidad como medicinas que atacaran enfermedades específicas. Entre este tipo de acercamientos tenemos el de Sigmund Freud con su documento *Efectos generales de la cocaína* y el de J. Moreau de Tours, quien empezó a usar el haschisch como una forma de investigación sobre la locura en el Hospital Psiquiátrico de Bicêtre, Francia a fines del siglo XIX. En este tipo de estudios se incorporó gran parte del aprendizaje de las culturas que históricamente habían convivido con las sustancias y que ya tenían identificados sus propiedades y usos posibles.

A partir del siglo XX el discurso médico empieza a cambiar y se evalúan las sustancias considerando el posible "daño" que pueden tener en el organismo de las personas. Daño que poco a poco va a rebasar el orden biológico hasta abarcar al social y psicológico. Entre estos nuevos estudios tenemos aquellos relacionados con la hoja de coca y el opio, en donde se atribuía a estas plantas la causalidad de que las poblaciones que las consumían fueran pobres, desnutridas o "subdesarrolladas". La mayoría de estos estudios fueron realizados por las diferentes comisiones de abogados y médicos de las Naciones Unidas y se editaron en documentos oficiales de las agencias involucradas.

El discurso médico rápidamente se escindió de los médicos, a quienes se les quita la posibilidad de definir las dosis de los narcóticos y son las organizaciones gubernamentales y multinacionales las que se encargan de manejar las sustancias hasta que es posible crear un discurso de criminalización y se empieza a legislar en contra de los consumidores de las

drogas. El argumento criminal también es alejado de los jueces y queda asentado por encima de ellos la pena que los consumidores recibirán, independientemente de los casos específicos.

De esta manera se construye el discurso dominante de la "Guerra contra las Drogas" que va más allá del ámbito médico, del legal y del nacional. Su portador principal es la Organización de las Naciones Unidas y es reforzado por las campañas antidrogas en medios de comunicación, organismos gubernamentales y no gubernamentales, asociaciones civiles, espectáculos, etcétera.

Como consecuencia de la dinámica internacional, la mayoría de los estudios que se hacen relacionados con las drogas se encargan de reproducir la estigmatización y de comprobar que las represalias en contra de los productores y consumidores de esas sustancias están perfectamente justificadas debido a las consecuencias físicas y a las problemáticas sociales atribuibles a las drogas. En ningún momento se hace la diferenciación entre las consecuencias atribuibles exclusivamente a las sustancias, a las especificidades de los usuarios ni a las derivadas de la prohibición.

Cuando hablamos de las drogas en la actualidad, lo hacemos en un contexto de connotaciones negativas. Las opiniones y las actitudes de la prensa, del sector salud y de las instituciones gubernamentales se orientan por el rechazo al consumo de sustancias psicoactivas. Las sustancias han sido estigmatizadas al grado de contagiar al que las usa. Podemos decir que en la literatura médica hay un estereotipo del drogadicto, mismo que está asociado a la enfermedad y a la debilidad mental. El estereotipo del drogadicto está caracterizado como: varones, jóvenes, pertenecientes a un grupo que los presiona para drogarse, provenientes de familias desintegradas y con problemas de personalidad (Gossop y Grant, 1990: 32-35). Es necesario considerar que esta caracterización se hace de acuerdo con el discurso estigmatizador de los mismos consumidores, además de basarse en estudios

realizados con quienes acuden a servicios de rehabilitación en la mayoría de los casos y que se ha estudiado muy poco a quienes consumen drogas y funcionan normalmente en sus actividades cotidianas. Hay que recordar que no para todos los usuarios de drogas es un problema.

Siguiendo esta misma línea, se relaciona al consumo de drogas principalmente con problemas sociales como el suicidio, los accidentes, el ausentismo laboral y escolar, la delincuencia, la prostitución y la violencia (Gossop y Grant, 1990: 11-12). Sin embargo, ambas caracterizaciones han sido elaboradas a partir de generalizaciones demasiado extensas que aglutinan una gran diversidad de sustancias, personalidades, usuarios y contextos socioculturales. Por ejemplo, una sola sustancia que sí es legal, el alcohol, aporta más del 90 por ciento de los casos de muertes por accidentes y esa justificación es utilizada para restringir la circulación de las demás sustancias. Otro ejemplo, la mayor parte de las muertes por sobredosis son ocasionadas por la impureza de las sustancias, misma que se deriva de la lógica del mercado negro en el que circulan, y no por las sustancias en sí mismas.

Otra de las características del discurso es que en nombre del "bienestar común" se pasa por encima de las culturas que tradicionalmente han consumido drogas y a lo largo de toda su historia algunas de las sustancias han sido estigmatizadas, otorgándoles solo el "tiempo necesario", mismo que es fijado por las agencias internacionales, para que acaben con todos los problemas que puedan resultar de la erradicación de la producción y consumo en sus territorios.

Este es el caso de Bolivia, país que ha consumido tradicionalmente la hoja de coca desde tiempos inmemorables y que ha sido una de las pocas naciones que han defendido su costumbre de los ataques emprendidos por los organismos multinacionales y de Estados Unidos. Entre los principales autores que han defendido la cultura boliviana de la hoja de coca se encuentran Joan

Boldó, Baldomero Cáceres, Amado Orellana, Juan Carlos Canelas, Mamani M., Carter W., Alison Spedding y Humberto Vázquez (López, 1998).

Son pocos los autores que se escapan de la lógica de la "Guerra contra las Drogas" y que hacen un análisis crítico del fenómeno. Entre las voces que se han promulgado por una lectura distinta que tome en cuenta las diferencias entre culturas, individuos, sustancias y efectos podemos destacar las de Thomas Szasz, Antonio Escohotado, William Burroughs, Alain Ehrenberg, Fernando Savater, Roger Bartra, Gustavo de Grieff, Jorge García-Robles, Alejandro Gálvez, Rafael López, Luis A. Astorga, Manou Dornbierer y Bernardo Guerrero. En sus escritos, se rescata la dimensión económica de las leyes de la oferta y la demanda en un mercado ilícito en donde los productos aumentan su precio de acuerdo con el incremento de las restricciones que tienen que vencer; y con la dimensión política de la "libre elección" en donde supuestamente cada ciudadano tiene derecho a decidir en la sociedad moderna de una manera libre e informada sobre lo que consume. De la misma manera, se hacen diversos llamados que van desde la despenalización hasta la legalización de las drogas para disminuir los problemas sociales, económicos y políticos originados por la prohibición de las drogas, así como la violencia y las muertes ocasionadas en un mercado ilegal que no permite el control de calidad de las sustancias.

Entre los estudios con enfoque cultural que se han hecho de los drogadictos se pueden destacar los desarrollados durante los años setenta, cuando se analiza lo que se denominó la contracultura o subcultura de las drogas que englobaba a los consumidores de alucinógenos y marihuana principalmente. Nos referimos a libros como los de J. Mc Grath, F. Scarpitti, Jervis Giovanni, Timothy Leary.

Leary, psicólogo y escritor estadounidense, es conocido como uno de los más populares defensores de las drogas psicoactivas, en especial del LSD. Después de un viaje a México en donde probó el hongo psilocibo se dedicó a

partir de 1959 a realizar en Harvard un programa de investigaciones psíquicas [sic] donde administró psilocibina a 175 personas sanas, de las cuales más de la mitad se sintieron enriquecidas con la experiencia y el 90% quiso repetir. Siguió su experimento con estudiantes, profesores, artistas y escritores. Las autoridades académicas cortaron de raíz las investigaciones y lo expulsaron de Harvard en 1963. La psilocibina y el LSD eran todavía sustancias legales y él continuó con sus investigaciones. Sus tesis se basaban en que los fármacos psíquicos permitían modificar el carácter de las personas, posibilitando la elección de actitudes y pautas de conducta. Consideraba que la principal función de los alucinógenos era la expansión de la conciencia. En 1966 el LSD fue declarado ilegal y Leary, que era tremendamente popular entre los universitarios más radicales, empezó a ser perseguido y terminó condenado a 30 años de cárcel por posesión de marihuana. Apeló y consiguió salir de la cárcel y participó en numerosos actos públicos a favor del LSD. Condenado definitivamente, huyó primero a Argel, luego a Suiza y a Afganistán, donde fue detenido y extraditado a Estados Unidos. Pasó en la cárcel los seis años siguientes y en 1976 consiguió volver a California, donde se instaló y se convirtió en defensor de las nuevas tecnologías como Internet. Murió en 1996. Sus obras más importantes son *Diagnóstico interpersonal de la personalidad* (1955), *Política del éxtasis* (1966), *El libro de los muertos tibetano adaptado a la experiencia psíquica* (1965), *Notas desde la cárcel* (1970), *Confesiones de un adicto a la esperanza* (1973), *De la criminalización de lo natural* (1976) y *Caos y Cibercultura* (1955).

También encontramos a Marlene De Rios, Robert Wasson, quien a mitad del siglo XX se dedicó a investigar los hongos alucinógenos, redefiniéndolos conceptualmente como "enteógenos", esto es, sustancias que permiten la comunicación con Dios, a Fernando Benítez, Gilbert Zicklin, Margaret Randall, Mike Brake y Michael Schofield y Walter Benjamin. Especialmente importante para este trabajo es el hecho de que a partir de los años noventa Jorge García Robles se especializó en William Burroughs y publicó los libros *La bala perdida* (1995) y *Drogas la prohibición inútil* (1996).

Destaca el hecho de que sean los artistas e intelectuales quienes escriben, describen y defienden el uso de las sustancias, lo que abre la interrogante sobre cuál es la relación entre los artistas e intelectuales y las drogas, misma que podría ser indagada en un estudio posterior.

En la literatura también podemos encontrar algunas invocaciones a las drogas y sus efectos de una manera no estigmatizada que más bien interpretan el fenómeno en sí mismo o se enfocan a explorar lo que los autores denominaron una nueva filosofía derivada de la utilización de las sustancias y de sus enseñanzas. Entre estos casos podemos citar a Tomás de Quincey con *Las confesiones de un inglés comedor de opio, un extracto de vida de un sabio*, a Baudelaire, a Aldous Huxley, a quien se le ha atribuido empezar con lo que se conoce como la subcultura de las drogas con sus libros *Las puertas de la percepción* (de donde sacaron su nombre *The doors*), *Los demonios de Loudun*, *Eminencia Gris* y *Cielo e infierno*. Huxley se dedicó a investigar lo que denominó como "el nuevo mundo de la mente", concluyendo que las sustancias alucinógenas conducen a estados a los que solo llegan algunos pocos, lo que se conoce como éxtasis, iluminación, nirvana o *satori*. Ese terreno edénico es también el de la locura. Huxley consumió mescalina¹ en circunstancias controladas y reportó sus experiencias con rigor, meticulosidad e inspiración narrativa y aportó reflexiones sumamente útiles acerca de los estados extáticos. Se interesó a tal grado que él quiso morir en el momento más alto del viaje y su esposa le inyectó cien microgramos de LSD.

Encontramos también a Doyle, un científico que investigaba sobre medicina en un tiempo en donde la cocaína se veía como un medicamento más, con su *Sherlock Holmes*, a Stevenson con su *Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, a Samuel T. Coleridge, líder del movimiento romántico en Inglaterra, a Gautier, a Nerval, a Dumas, a Balzac, a Víctor Hugo, a Edgar A. Poe, a Benjamín

¹ Sustancia activa del peyote que es procesada químicamente y tiene la apariencia de un polvo blanco.

Franklin, a Rimbaud, a William James, a Ferrère, a Loti. A Delacroix y a Cary Grant. Doyle escribe:

"Sherlock Holmes tomó el frasco que estaba al borde de la mesa y la jeringa hipodérmica de la limpia cajita marroquí. Con sus dedos largos, blancos y nerviosos ajustó la delicada aguja y se arremangó el brazo izquierdo. Durante unos momentos sus ojos descansaron pensativamente en el vigoroso antebrazo. Todo él, hasta la muñeca, estaba lleno de puntitos y cicatrices. Por fin clavó la afilada punta en la vena, presionó el diminuto pistón y volvió a sentarse en el sillón de terciopelo con un profundo suspiro de satisfacción [...] Durante varios meses había sido yo testigo, 3 veces al día, de esta misma ceremonia, aunque la costumbre no había bastado para reconciliarme con ella [...] aquella tarde no sé si debido al Beaume que había tomado a la hora de comer, o a la exasperación adicional que añadió a la forma meditada de sus actos, sentí repentinamente que no podía aguantar más [...] ¿Qué es hoy morfina o cocaína? -pregunté-. Es cocaína -dijo-, una solución al siete por ciento ¿le gustaría probar? [...] - Naturalmente que no- repuse bruscamente [...] -Quizás tenga razón, querido Watson -dijo-. Supongo que su influencia es mala consejera desde el punto de vista físico. Sin embargo, la encuentro tan trascendentalmente estimulante y acalorada para la mente que sus efectos secundarios son sólo una pequeña complicación."²

Por último, podemos citar la literatura autobiográfica que relata la vida de quienes consumen drogas. Dentro de este rubro encontramos a W. Burroughs y a Alexander Trocchi, quienes se definen a sí mismos como *junkies* y se dedican a escribir sobre sus vidas tratando de reflejar la forma en que se perciben a sí mismos, a los demás *junkies*, a los usuarios de otras drogas y al resto de la sociedad.

² Doyle. El signo de los cuatro. 1888 citado en López, 1993: 146

1.2 El consumo tradicional de las drogas

Por droga³ nos referiremos en este trabajo a las sustancias que en vez de "ser vencidas" por el cuerpo y asimiladas como simple nutrición, son capaces de "vencerle" provocando, en dosis ridículamente más pequeñas en comparación con las de otros alimentos, grandes cambios orgánicos, anímicos o de ambos tipos (Escohotado, 1996 (2): 9).

En la mayoría de las culturas tradicionales existen plantas que tienen el carácter de sagradas y que se han convertido en parte del sustento básico de las poblaciones. Dichas plantas son consideradas como regalo de los dioses. En el caso de las plantas que contienen sustancias psicotrópicas, se usan como medio para establecer una comunicación con las divinidades.

Las primeras drogas aparecieron en plantas o partes de plantas, como resultado de una coevolución entre el reino botánico y el animal.

Las culturas de cazadores-recolectores tienen en común una pluralidad abierta o interminable de dioses. Se sabe ahora que en una muy alta proporción de estas sociedades los sujetos aprenden y reafirman su identidad cultural atravesando experiencias con alguna droga psicoactiva. Tales tradiciones son por eso un capítulo básico en aquello que religiones posteriores llamarán verdad revelada. Antes de que lo sobrenatural se concentrase en dogmas escritos lo percibido en estados de conciencia alterada fue el corazón de innumerables cultos, y lo fue precisamente a título de conocimiento revelado.

³ La palabra para designar a las sustancias ha ido cambiando a lo largo del tiempo. Primero se utilizaba la griega *phármakon* que significa remedio y veneno al mismo tiempo, unos serán más tóxicos y otros menos, pero ninguno será inocuo o mera ponzoña. A principios del siglo XX se cambia por otra palabra griega *narkoun*, narcótico, que significa adormecer o sedar, aplicada hasta la fecha sin connotaciones morales. El inglés *narcotics* al ser traducido al francés como *estupéfiants*, es lo que llamamos estupefacientes. Cuando se incorporó el sentido moral y los narcóticos pasaron a incluir drogas que no tienen nada que ver con la sedación y el sueño se excluyó a una amplia gama de sustancias narcóticas en el sentido estricto. Como no se pudo resolver el problema de la definición, la OMS acabó clasificándolos en "drogas" lícitas e ilícitas. Escohotado, A. 1996. (2) Tomo I Cabe señalar que en inglés la palabra *drugs* se usa tanto para las medicinas como para las sustancias ilegales.

Las plantas psicotrópicas (que inducen a estados alterados de conciencia) son capaces de provocar cambios en la percepción y producen estados de trance propicios a la meditación, la adivinación y el vaticinio. El contenido del estado de trance está directamente vinculado con el contexto cultural y ambiental en el que se encuentra quien ingiere las plantas. El producto del trance ha hecho que el hombre considere a estas plantas como mágicas y sagradas, ligando su uso a mitos y ceremonias de carácter religioso.

Si hay algo en común en toda la historia de nuestra especie de *Homo sapiens*, que aparece en las excavaciones arqueológicas, en los estudios antropológicos referidos a cualquier pueblo de la tierra y que está en el centro de toda religión, es la búsqueda del éxtasis religioso, de la iluminación profunda, del autoconocimiento del propio ser que permite vivir con un nivel elevado de gracia y armonía. Las técnicas descubiertas y usadas a lo largo y ancho de la historia y del mundo para buscar el éxtasis son múltiples y diversas: análisis y trabajo de los sueños naturales, ayunos extremos, técnicas de hiperventilación del cerebro, meditación, yoga o, el más generalizado de todos los medios, la ingestión de sustancias alucinógenas.

Por otro lado, la medicina primitiva que es esencialmente mágica al considerar a las enfermedades como fenómenos sobrenaturales relacionados con dioses y espíritus, considera que el tratamiento debe ser de la misma naturaleza, así que el médico-mago debe descubrir qué espíritu está enojado para que sea posible la curación. El hombre primitivo probó todas las plantas que estaban a su alrededor y muy pronto descubrió las plantas psicotrópicas y las formas más efectivas de su administración.

La mayor parte de los componentes naturales usados en la medicina moderna han sido empleados durante cientos de años por los curanderos tradicionales. Un número estimado de tres cuartos de los fármacos están basados en plantas, incluyendo medicamentos básicos como la aspirina y la

quina que han sido sustraídas de plantas medicinales encontradas en áreas habitadas por indígenas y fueron descubiertos siguiendo las directrices de la medicina tradicional.

Las culturas tradicionales que han vivido durante miles de años en su hábitat, conocen mucho más de cerca a sus plantas y su uso. Durante el contacto íntimo con las plantas que los rodeó, los pueblos han descubierto las propiedades psicotrópicas de muchas plantas. Estos ingredientes activos son ingeridos de varias maneras: fumando, inhalando, comiendo o bebiendo. Muchas de estas plantas son eficaces únicamente después de un régimen de procesamiento específico. Las formas en que estas drogas se usan y los rituales que controlan su uso son variados.

La medicina neuropática y mágico religiosa se emplea para dolores del cuerpo y del espíritu. La medicina herbolaria y las inusuales técnicas curativas se unen para ayudar a las comunidades a recuperar el balance.

El uso de las drogas por parte de algunas culturas no estaba disponible para todos los miembros del grupo. Más bien se limitaba a los especialistas y en primer término comprendía el uso de las mismas con fines religiosos y curativos.

Con mucha frecuencia las prácticas religiosas que solían explicar el mundo y el cosmos y mediar entre los hombres, los animales y los entes sobrenaturales, eran complejas y requerían intermediarios expertos, como los chamanes. Uno de los propósitos de tomar estas drogas psicotrópicas era ofrecer a quienes las utilizaban un contacto con el mundo de los espíritus. Este precario viaje a menudo se realizaba mediante el uso de drogas alucinógenas que se tomaban solamente con este fin y en dosis exactamente reguladas, puesto que el estado de conciencia especial (conciencia chamanística) alcanzado por medio de la ingestión podía ser peligroso y requería que el ejecutante y su comunidad siguieran estrictos tabúes y restricciones. En

técnicas tales como el éxtasis, el uso de drogas estaba reglamentado y controlado, no por placer sino con el exclusivo fin de las prácticas religiosas. Solo en estas condiciones podían los chamanes interpretar significativamente su experiencia de intoxicación como una comunicación con ancestros y/o espíritus, de otra manera inalcanzables.

El chamanismo⁴ es una institución extendida originalmente por todo el planeta y su sentido es administrar técnicas de éxtasis, entendiendo por éxtasis un trance que borra las barreras entre vigilia y sueño, cielo y subsuelo, vida y muerte. Tomando alguna droga o dándosela a otro, el chamán tiende un puente entre lo ordinario y lo extraordinario que sirve tanto para la adivinación mágica como para ceremonias religiosas y usos terapéuticos. El ámbito en el que se desenvuelve el chamanismo es el de los sentimientos e instinto. Desde un punto de vista general las tareas del chamán pueden consistir en: a) restaurar la salud, b) limpiar, c) purificar, d) reparar, e) mejorar las relaciones del individuo con su grupo y entorno, y f) dar sentido a lo que está ocurriendo, explicándolo o reencuadrándolo de una manera significativa. Este tipo de actividades pueden desarrollarse sobre problemas corporales, emocionales, cognitivos o sociales.

El nivel de conocimientos sobre botánica psicoactiva depende de que en un territorio pervivan formas de religión natural, administradas por chamanes. Así lo indica una comparación entre el continente americano y el euroasiático, aunque la masa del primero es muy inferior, al igual que la variedad botánica, conoce diez plantas psicoactivas por cada una de las conocidas en el segundo.

⁴ La palabra chamán es de origen manchútingu y llegó al vocabulario internacional a través del ruso, se deriva del verbo sha que significa saber, por lo que chaman es alguien que sabe, sabedor, que es un sabio. Ese conocimiento o sabiduría implica la maestría con los espíritus, cuyos poderes puede introducir el chamán en sí mismo a voluntad, usándolos en su propio interés, particularmente para ayudar a otros que sufren a causa de espíritus. Incluye en su actividad lo que sería propio de un psiquiatra o psicoterapeuta prehistórico, especialmente si se considera que la psicoterapia es un camino para la expansión de la conciencia en donde conocemos quiénes somos realmente. Hay tres elementos claves para definir a los chamanes: a) pueden voluntariamente entrar en estados alterados de conciencia, b) en estos estados se experimentan a sí mismos "viajando" y c) utilizan esos viajes como un método para adquirir conocimiento o poder y para ayudar a la gente de su comunidad. Lo que diferencia específicamente al chamán es que

Llama la atención que las culturas precolombinas más importantes: la Inca, la Maya y la Azteca, sean consumidoras regulares de drogas. Los alucinógenos fueron drogas de elección entre la mayor parte de la población indígena de la América pre-colombina. Numerosos escritos de la época muestran un consumo regular con propósitos visionarios o religiosos.

El uso de drogas alucinógenas es muy común en muchas culturas, en particular en las zonas tropicales y subtropicales. El uso chamánico de hongos que provocan visiones exóticas, ha sido documentado por tres milenios. Uno de los alucinógenos más poderosos es la ayahuasca (en quechua "liana del espíritu, liana de los muertos") que se obtiene de una liana y que es ingerida por los hombres en eventos ceremoniales y sociales para alcanzar visiones coloridas, intensas y en ocasiones espeluznantes que les ponen en contacto con lo sobrenatural. Los efectos de la ingestión de esta droga duran algunas horas y conforman la base de la visión chamánica de la realidad, siendo compartida por los iniciados.

En algunas sociedades, el uso de ciertas drogas con propósitos rituales por parte de ciertos miembros del grupo o de todos sus integrantes, es un prerrequisito para el dominio exitoso de acontecimientos y crisis en la vida comunal e individual.

En las sociedades tradicionales la relación con las drogas está modelada socialmente de manera que se hace emerger lo que el grupo desea que el miembro encuentre.

La antropología ha puesto en relieve que prácticamente todas las culturas distintas a la occidental actual, tienen algún sistema consensuado para autoinducirse estados modificados de la conciencia por medio de vegetales o de pócimas compuestas y que tal consumo no solo no genera ninguna de las lacras sociales que el discurso hegemónico enumera, sino que este consumo

utiliza estados alterados de conciencia voluntariamente con un propósito terapéutico, para buscar conocimiento y

constituye el núcleo mismo de una gran variedad de ritos y ceremonias que, entre otras finalidades, propician la unión grupal.

Solo a través del tiempo se fueron separando la fiesta, la medicina, la magia y la religión. Enfermedad, castigo e impureza son al principio la misma cosa, un peligro que intenta evitarse mediante sacrificios. Unos obsequian víctimas animales o humanas a alguna deidad para lograr su favor, mientras otros ingieren en común algo considerado divino.

Esta segunda forma de sacrificio se relaciona casi infaliblemente con las drogas. Desde hace siglos, ingerir algo que es tenido por carne o sangre de cierto dios puede considerarse un rasgo de la religión natural o primitiva, frecuente también en ceremonias de iniciación a la madurez y otros ritos de pasaje.

El uso de varias sustancias psicoactivas, a veces como experiencia religiosa y otras como experiencia hedonista, entre el hombre antiguo puede distinguirse en dos tipos según Escohotado (1996 (2): 13): la posesión y el viaje. La posesión está apoyada en sustancias como el alcohol, el tabaco, las daturas, la belladona y otras análogas, en donde se inducen raptos de frenesí corporal donde desaparece la conciencia crítica. La de viaje se apoya en sustancias que potencian espectacularmente los sentidos sin borrar la memoria, suscita ante todo una excursión psíquica consciente, introspectiva.

Este uso del viaje que es propiamente chamánico, pudo tener su foco de irradiación en Asia central, desde donde se extendió a América, al Pacífico y a Europa. La de posesión reina en Africa, pasó a Indonesia y llegó a América con los esclavos.

España, Grecia, Africa, Egipto y Mesopotamia son los lugares de plantaciones más antiguas de amapola. La primera noticia de esta planta

terminado ese trance ser capaz de recordar lo que aconteció durante el mismo. (Poveda, 1997: 21-36)

aparece en una tablilla sumeria del tercer milenio antes de Cristo y se asocia con la palabra "gozar". Los egipcios la recomiendan como calmante y analgésico. En el 540 a.C. el loto ya era una planta bastante conocida en Italia. En la época de la civilización helénica al opio se le tenía como un fármaco de múltiples usos, al tiempo que los alucinógenos constituían sustancias iniciáticas de tipo visionario.

A Estados Unidos el opio fue traído en tintura de láudano por los colonizadores europeos, en forma cruda o disuelta en alcohol y más tarde por los chinos que eran contratados para trabajar en la construcción de las vías férreas del oeste del país, quienes lo fumaban en pipas especiales y lo preferían al tabaco.

La cannabis o cáñamo es probablemente originario de China. Los primeros restos de esta fibra remiten al año 4000 antes de Cristo; se dice que usado largo tiempo sirve para comunicar con los espíritus y aligerar el cuerpo. En la India su uso es inmemorial y la tradición brahmánica cree que agiliza la mente, otorgando larga vida y deseos sexuales potenciados. Las principales ramas del budismo halagan sus poderes para la meditación. Formaba parte de los tratamientos de oftalmia, fiebre, insomnio, tos seca y disentería⁵. En Europa en el siglo VII antes de Cristo los celtas lo utilizaban como fibra, incienso religioso y droga. La cannabis puede ser encontrada como haschisch que es una pasta hecha de toda la planta (tallo, hojas y semilla) ingerida generalmente en forma de bebedizos o simplemente fumada; o como marihuana que son hojas en cigarro cuyo nombre proviene de una marca de cigarrillos mexicanos "*Mary Juana*."

El uso de solanáceas⁶ alucinógenas (como el beleño, la belladona, las daturas y la mandrágora) se remota a Medio y Extremo Oriente. Estuvieron ligadas tradicionalmente con los brujos y su oficio, atribuyéndoseles poderes de levitación, proezas físicas, telepatía y delirios. Al parecer, fueron los druidas

⁵ evacuaciones diarreicas que se caracterizan por la presencia de moco y sangre.

antiguos quienes aprendieron a dominar estas drogas empleándolas en ceremoniales, terapias y filtros. El tabaco americano es una *datura* usada con fines terapéuticos recreativos y religiosos, así como en ritos de pasaje. Los tabacos se mascan, fuman o beben desde Canadá hasta la Patagonia.

Sobre las plantas de tipo visionario no hay testimonios tan claros aunque la *amanita muscaria*⁷ es autóctona y abundante en Eurasia, así como algunos hongos *psilocibios*. El empleo de estas drogas, más activas que la *cannabis*, se mantuvo velado bajo el secreto misterioso o fue abolido más tarde. Solo los chamanes de Siberia y de otras zonas septentrionales de Europa parecen haber mantenido desde siempre usos rituales de setas psicoactivas. En América se conocen docenas de plantas visionarias, ya en el siglo X antes de Cristo se encuentran piedras-hongo en Guatemala. Pictóricas y escultóricas, las obras maestras americanas relacionadas con este grupo de drogas no tienen paralelo en la Antigüedad. En Africa es autóctona la *iboga*, venerada en ceremonias parecidas a las del *peyote* en México, su principal activo pertenece a la misma familia de la LSD 25.

Los estimulantes puros basados en sustancias como la *cafeína* y la *cocaína* son antiquísimos. Igualmente americanos son el *guaraná*, el *mate* y el *cacao*. En India e Indonesia se encuentra el *betel*. En China el *té* contiene *cafeína* y *teína* y además es usada la *efedra*. De Africa proviene la *nuez de cola* y el *kat*. Europa y Oriente Medio son las zonas que menos estimulantes vegetales conocen en la Antigüedad. El efecto genérico de estas sustancias es una inyección de energía que faculta para comer menos y trabajar más.

Salvo comunidades que viven desprovistas por completo de vegetación, no hay un solo grupo humano donde no se haya detectado el uso de varios psicofármacos; constituyendo un fenómeno plural que se manifiesta en una diversidad de tiempos que cubre una amplia variedad de lugares y obedece a una multitud de motivos.

⁶ Plantas dicotiledóneas de flores acompañadas y fruto en cápsula.

El uso de las drogas constituye un matizado indicador sobre el tipo de sociedad y conciencia donde acontece. Las drogas han ido determinando una amplia variedad de instituciones o respuestas que son explicables sólo a partir de cada cosmovisión. Son plantas cuya existencia se remonta a tiempos inmemoriales y cuyas respectivas virtudes fueron explotadas a fondo por las grandes culturas.

1.3 El consumo en el siglo XIX

En China el opio empieza a producirse en 1650, pero en realidad la mayor parte del producto venía de las Indias en contrabando, introducido por portugueses y holandeses que lo vendían bajo una mezcla de tabaco impregnada de una solución de opio que supuestamente representaba un gran remedio contra la malaria. Los chinos se apropiaron de esta sustancia y la perfeccionan.

En vano se llegan a hacer esfuerzos en China para combatir los altos índices de consumo de opio en su población. En cambio Inglaterra en plena expansión económica, aprovecha esta situación para lograr sus conquistas en esa región, utilizando el comercio de opio para sus propios beneficios y promoviendo el consumo de este producto entre la población china.

"En 1729 el emperador de China Yung-Cheng, deseando acabar con el comercio de opio que favorecía enormemente a los portugueses de Macao, introdujo la primera prohibición al consumo libre del opio, imponiendo la pena de muerte por estrangulamiento tanto a los contrabandistas, como a los dueños de los lugares de consumo. La prohibición originó un jugoso mercado negro, tan poderoso que tanto los portugueses como los ingleses se unieron, prefiriéndolo más que al libre comercio, hasta

⁷ Este es el gran hongo en que se halla sentado el gusano de Alicia en el país de las maravillas.

el punto que en 1830 Inglaterra consumía más opio que China."(López, 1993: 67).⁸

En la época clásica el entusiasmo por el opio resulta de una doble búsqueda: aliviar los sufrimientos del cuerpo y remediar los males sociales. Aristócratas y burgueses se administran en pociones, lavados, inyecciones o en cataplasmas las maravillosas preparaciones opiáceas. Los tratados de medicina enumeran sus milagros: ellos dan alegría, salud, fuerza y placer.

En 1821 Thomas de Quincey publicó *Las confesiones de un inglés comedor de opio, un extracto de la vida de un sabio* que tuvo importantes repercusiones en muchos otros escritores y artistas de la época. En ese libro escribe que:

"la diferencia principal estriba en que mientras el vino desordena las facultades mentales, el opio -si se toma de manera apropiada- introduce en ellas el orden, la legislación y la armonía más exquisitos." (López, 1993: 69).

La química realiza avances sensacionales que combinados con la conveniencia comercial resucitan la idea de drogas perfectas o panaceas, encarnadas por sucesivas sustancias que irán proponiéndose como versiones modernas y superiores. A mediados del siglo XIX hay unos 70 mil remedios de fórmula secreta que casi invariablemente usan sustancias psicoactivas y se anuncian en toda suerte de publicaciones.

Poco puede extrañar en esta competencia que se hayan descubierto los principios activos de distintas plantas en una carrera que empieza con la morfina en 1806, sigue con la codeína en 1832, la atropina en 1833, la cafeína en 1841, la cocaína en 1860, la heroína en 1883, la mescalina en 1896, los barbitúricos en 1903 y el uso de anestésicos como el éter, el cloroformo y el

⁸ El tráfico de opio fue uno de los negocios más prósperos y lucrativos para los ingleses y norteamericanos durante los siglos XVIII y XIX. Avila, 1996: 1

óxido nitroso entre otras sustancias. Ya no era necesario el transporte de volúmenes de plantas y era más fácil administrar las dosis con exactitud.

Las drogas dejaron de ser vegetales más o menos mágicos, ligados a ritos y sacramentos, quedando libres del énfasis mítico. Mientras se suceden las revoluciones y restauraciones políticas, marcadas por una incontenible transformación tecnológica del mundo, los ojos se vuelven con entusiasmo hacia las drogas con influencia sobre el ánimo.

En 1800 el general Bonaparte prohíbe en Egipto la utilización del haschisch, excitando la curiosidad de algunos médicos franceses, quienes consideraban que el cáñamo podría ser un modo de conocer la mente. En 1845 el psiquiatra J. Moreau de Tours empieza a utilizar el haschish en una investigación sobre la locura en el Hospital Psiquiátrico de Bicêtre, Francia y se rodea de los Haschischiens, un grupo de artistas y escritores, entre quienes encontramos a Gautier, Baudelaire, Delacroix, Nerval, Verlaine, Rimbaud, Hugo y Balzac. Uno de los resultados de sus sesiones es lo que Charles Baudelaire publicará después como *Los paraísos artificiales*, obra que publicó en 1860 después de que se levantó la censura en su contra por haber publicado *Las flores del Mal* en 1857. *Los paraísos artificiales* es un estudio autoanalítico inspirado en las *Confesiones de un comedor de Opio* de De Quincey. Actualmente es considerado uno de los mayores poetas de la literatura francesa. Sus poemas hablan del eterno conflicto entre lo ideal y lo sensual, entre el *spleen* y el *idéal*, en ellos se describen todas las experiencias humanas, desde las más sublimes hasta las más sórdidas.

Entre médicos el prestigio del fármaco no se establece porque no se logra aislar su principio activo, pareciendo una sustancia tosca propia de medicinas primitivas.

El primer gran fármaco del siglo XIX fue la morfina, alcaloide del opio. Inmediatamente fue considerada uno de los medicamentos más notables

descubiertos por el hombre. Entre los primeros morfinómanos descritos, el 25 por ciento resultó corresponder a mujeres. Casi el 65 por ciento eran terapeutas, personal sanitario o familiares suyos, los demás eran clérigos, profesionistas liberales, gente de alta sociedad, bohemia y algunas prostitutas. Casi todos pertenecían a la clase media y mantenían en discreción su costumbre. En algunos de los salones europeos más elegantes se puso de moda pincharse públicamente y regalar estuches firmados por famosos artesanos con jeringas de oro y platino.

La morfina usada con orden e higiene podía inyectarse todos los días sin acortar la vida ni reducir la capacidad de trabajo, según muchos casos registrados, entre los que encontramos a W. S. Halsted, principal cirujano americano de su tiempo, Wagner y Bismarck.

Después de la morfina surgió la diacetilmorfina, cinco veces más activa que debido a sus virtudes energéticas apareció en el mercado con el nombre de heroína. Gracias a este fármaco y a la aspirina la fábrica de F. Bayer se convirtió en un gigante químico mundial. Su propaganda decía que producía un aumento de actividad, adormecía todo sentimiento de temor, en dosis mínimas hacían desaparecer todo tipo de tos, hasta en los tuberculosos; además de lograr que los morfinómanos perdieran su interés por la morfina.

Lanzada en 1898 con una gran campaña publicitaria, la heroína inunda farmacias de todos los continentes donde persistirá en régimen de venta libre después de que opio y morfina empiecen a ser controlados.

Tanto la morfina como la heroína serán preconizadas por misioneros occidentales para rehabilitar a opiómanos en el Extremo Oriente. Debido a ello y todavía hoy, se conoce a la morfina como el opio de Cristo. Medio siglo más tarde el plan será curar el hábito de la heroína con metadona.

Por otro lado, el botánico Joseph de Jussieu envía las plantas de coca a París en 1750, las cuales se quedan en el Museo de Historia Natural. Lamarck las clasifica en 1783. En 1855 Friedrich Gaedecke logra obtener el Erhitroxylín.

En 1859 la cocaína es aislada y comercializada a gran escala. La propaganda de la cocaína es más intensa que la de la morfina y la heroína, ya que pasa de ser "*un alimento para los nervios*" a una "*forma intensiva de curar la tristeza*". (Escohotado, 1996: 93).

La cocaína es el resultado de tratar las hojas de coca con agua, ácido sulfúrico y kerosén, pisarlas convirtiéndolas en pasta base y finalmente tratar esa base o sulfato con éter y ácido clorhídrico.

En 1855 en la Universidad de Gotinga en Alemania, el químico Friedrich Gaedecke aisló de la hoja de coca la metilbenzoilecgonina y la llamó erytroxilina (ya que la hoja de coca pertenece a la familia de las erythroxyloideas). Poco después, en 1859 el neurólogo italiano Paolo Monteggia publica una obra que habla de las virtudes medicinales de la coca. En el mismo año es cristalizada en Alemania y se le conoce como "*droga maravilla*". Albert Niemann en 1865 estudia más a fondo la erytroxilina y la rebautiza con el nombre de cocaína. En 1884 Paolo Monteggia obtiene la separación de 13 alcaloides de la coca, produciendo el clorhidrato de cocaína.

Una vez descubierta la forma de extraer el alcaloide de las hojas de la coca, la cocaína se convirtió en la droga de moda en los círculos europeos del siglo XIX y principios del siglo pasado. Los laboratorios alemanes Merck la producían y comercializaban.

Ya en 1880 un médico ruso utiliza la cocaína como anestésico, pero hasta 1884 se le atribuye a Koller su uso como anestesia local. Karl Koller era un oftalmólogo amigo de Freud que experimentó en las operaciones de los ojos porque la anestesia general no era recomendable. El doctor William Stewart

descubrió el uso de la cocaína para producir anestesia neural. El descubrimiento de la cocaína como anestesia local amplió considerablemente su uso.

Sigmund Freud fue uno de los principales difusores de las propiedades de la cocaína. En 1884 recibió el primer gramo de cocaína de los laboratorios Merck y la usó entre sus pacientes. Ese mismo año publicó un ensayo sobre la coca, en donde recomendaba el uso de la cocaína como estimulante para la curación de algunas enfermedades psíquicas. Al iniciar la investigación global con el fármaco se convierte en la autoridad mundial sobre la cocaína.

En 1885 Freud dicta una conferencia en la Unión Psiquiátrica y describe los efectos de la "*droga maravillosa*" justificando su aplicabilidad en los estados de neurastenia⁹ y otros padecimientos físicos. Afirma que después de un lapso de diez a veinte minutos el sujeto se siente como si hubiera llegado al máximo de su capacidad intelectual y vigor físico o a un estado de euforia que no va acompañado de ningún sentimiento de alteración. Mientras persiste el efecto de la droga, se puede realizar el trabajo físico o mental con gran resistencia y las necesidades que en otras condiciones serían urgentes: dormir, comer y descansar, se hacen a un lado, como si ya hubieran sido satisfechas. También aclara que el fenómeno subjetivo que se presenta después de la ingestión de la cocaína difiere de una persona a otra. Se da un aumento de la capacidad funcional con bastante regularidad. Los tiempos de reacción ante estímulos se hacen más cortos y regulares.

Freud recomienda el uso de la cocaína en el tratamiento de enfermedades consideradas como estados de debilidad y de depresión del sistema nervioso sin lesiones orgánicas. Desde su descubrimiento, la cocaína fue usada contra la histeria, la hipocondría, la caquexia¹⁰, el asma, problemas digestivos y como afrodisíaco, anestésico tópico y estimulante. Además puede

⁹ neurosis que tiende a la depresión.

¹⁰ degeneración del estado normal nutritivo.

ser utilizada para aliviar los síntomas del síndrome de abstinencia de los sujetos que suspenden el uso de la morfina, el opio y el alcohol.

Su utilización como remedio para las enfermedades psíquicas y en cirugías aumentó la demanda y la producción de cocaína. En aquella época se producían en Europa varios productos con base en la cocaína, entre los cuales había un extracto de coca que contenía cinco gramos de cocaína por litro y se utilizaba como tónico. En 1863 Angeli Mariani lanzó al mercado el "Vino coca Mariani" que contenía cafeína y cocaína (de 35 a 70 mg) principalmente. El vino se convirtió en la bebida estimulante de los atletas de esa época, también había el Elixir Mariani, pastillas Mariani y té Marianni. Entre los consumidores de los productos Mariani se encontraban Julio Verne, Alejandro Dumas, Rodin, Thomas A. Edison, Zola, Anatole Prance, Gounod, Massente, Sarah Bernhardt, Camille Flammarion, el Zar de Rusia y la Reina Victoria.¹¹ Otro vino tonificante muy apreciado en la época era el "Coca de Incas." En norteamérica se produce el Coca Metcalf's Wine, afirmando que cura tuberculosos, anemia, dolor de estómago, indigestión, opiomanía y alcoholismo.

En 1886 comenzaron a aparecer en varias partes de Europa un gran consumo de cocaína, ante todo por la enorme propaganda desplegada por los laboratorios Merck y los Parke Davis. Estos últimos ofrecían un estuche conteniendo todo lo necesario para la administración oral e inyectada de la droga. La compañía Parke Davis ofrecía por lo menos unas 15 formas diferentes de presentación de la cocaína, desde cigarrillos, polvo para aspirar o preparaciones para inyectar.

Hacia 1890 hay ya un centenar de bebidas que contienen extractos muy condensados de coca o cocaína pura. John S. Pemberton, farmacéuta norteamericano, en 1887 inventó una fórmula inspirado en Mariani, esta fórmula fue vendida a un hijo de granjero en Georgia llamado Asa Griggs Candler. El extracto contenía coca y licor. En 1885 es conocido como el "French

¹¹ Internet "El Ombligo" Revista de la Red. Diciembre, 1997

Wine of Coca, Ideal Tonic", un espumoso alcohol de base cocaínica, registrado y comercializado como Coca Cola. Al año siguiente, debido a la Ley Seca, suprimirá el alcohol por nuez de cola (que contiene cafeína) y la Coca Cola se lanza al mercado como "*remedio soberano y bebida desalterante.*" (Escohotado, 1996: 94).

Mientras tanto, a mediados de siglo se detecta la rápida difusión del peyotismo religioso desde México central hasta Canadá. Un fenómeno que prende en más de cincuenta tribus. En 1888 el análisis químico del peyote aísla a la mescalina. L. Lewin, su descubridor, considera que la sustancia "*transporta a un mundo nuevo de la sensibilidad y la inteligencia*" (Escohotado, 1996 (2): 95). En ese tiempo en Nueva York, es moda ingerir peyote en algunos salones siguiendo el rito kiowa. Tienen contactos con esa droga Havelock Ellis, Yeats y O'Neill.

Por otro lado, al principio el cloroformo y el éter fueron utilizados como anestésicos, al igual que como drogas lúdicas o recreativas. A finales del siglo XIX comienzan a difundirse también los primeros hipnóticos o somníferos y poco después los barbitúricos. Todos ellos drogas propensas a la formación de hábitos, con síndromes abstinenciales más duros que los de la morfina o heroína. Nietzsche, Mehring y Fisher (estos dos descubridores del Veronal, primer barbitúrico comercializado) murieron por sobredosis tras unos pocos años de adicción.

A principios de 1900 todas las drogas se encontraban en el mercado libre acompañadas de grandes campañas publicitarias. Había adictos al opio, a la morfina y a la heroína, pero el fenómeno en su conjunto apenas llama la atención. El láudano todavía figuraba dentro de la farmacopea oficial con los mismos ingredientes que tres siglos atrás. Solo había cambiado su nombre por el de tintura de opio azafranada.

Desde el principio del siglo XX, los artistas y élites intelectuales europeas y norteamericanas, han sido mercado para la distintas drogas y algunas se producían principalmente para ellos.

Así llegamos a la primera era de uso masivo de las drogas, tanto en Europa como en Estados Unidos, a través de medicinas patentadas, de los tónicos y de las bebidas no alcohólicas. Los científicos de mayor renombre de la época avalaban las bondades de las drogas y junto a ellos, novelistas y dramaturgos las usaban como elemento de sus tramas literarias.

Este mismo siglo XX marca la entrada de la era de consumo de masas, en el que la toxicoddependencia modifica radicalmente la mirada que el hombre dirigía al uso de los productos psicotrópicos y deja de ser visto en el discurso como un asunto de personas aisladas para convertirse en peligro para la sociedad.

1.4 Los países productores de amapola

Al principio solamente había una ruta para la distribución de la heroína. El opio que salía de Turquía era llevado a Francia, en donde era procesado y distribuido al resto del mundo, principalmente a los Estados Unidos.

Más tarde, la principal producción de amapola se concentra en el llamado Triángulo de Oro, conformado por Birmania (hoy Myanmar), Laos y Tailandia y en el Cuerno o Media Luna de Oro, conformado por Afganistán, Pakistán y la India. De la misma manera, los cinco países miembros de la CEI de Asia Central Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkeministán y Uzbekistán producen opiáceos. Se puede decir que estas zonas son las más importantes en la producción de opiáceos en el continente asiático y en el mundo. Para la mayoría de estos países la producción de las sustancias catalogadas como drogas tienen una historia, una justificación social y cultural.

La mejor heroína se produce en el Triángulo Dorado. Myanmar es el mayor productor mundial de opio y por sí solo podría absorber la demanda del mundo. En segundo lugar está Afganistán y en tercero Laos. Aunque Tailandia ya no produce a esas escalas, sigue siendo el principal puerto de salida de la heroína de la región. El sudeste asiático surte al 60 por ciento del mercado estadounidense (Avila, 1996).

La producción de heroína involucra tres pasos: purificar el opio que es recolectado de las amapolas, extraer la morfina y convertir la morfina en heroína.

Según la *International Narcotics Control Strategy Report*, la producción total de goma de opio en 1995 fue de 4,000 toneladas, de las cuales el 70 por ciento se produjo solo en Myanmar.¹²

*Plantaciones de amapola en el Triángulo de Oro (en miles de hectáreas)*¹³

País	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Myanmar	150,100	160,000	153,700	165,800	146,600	154,070
Laos	30,580	29,625	25,610	26,040	18,520	19,650
Tailandia	3,435	3,000	2,050	2,880	2,110	1,750

En Myanmar se encuentra el traficante de opio más importante del mundo: Khun Sa, quien ha controlado cerca del 60 por ciento de la heroína que sale de la región con destino a todo el mundo. Algo notable, es que él afirma que el comercio de opio es solo la forma de mantener a su pueblo, lo cual le ha dejado suficientes ganancias como para haber declarado la soberanía de su región como un estado independiente: la Tierra de los Shan.

¹² INCSR, 1996

¹³ INCSR, 1996

Lo interesante es que el llamado "*tiburón de la heroína*" ha dicho en varias ocasiones que él y su pueblo estarían dispuestos a cambiar el negocio de la droga por una ayuda para el desarrollo de 300 millones de dólares suministrados durante seis años.

Según la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) el Cuerno de Oro y los países recién independizados de Asia son los más afectados por el cultivo ilícito de mariguana y amapola, la producción de sus resinas y la fabricación de morfina y heroína. Del Cuerno de Oro procede aproximadamente el 75 por ciento de la heroína aprehendida en Europa, el 25 por ciento de la heroína aprehendida en los Estados Unidos y el 75 por ciento de los envíos de heroína interceptados en tránsito en Africa y la península arábiga.¹⁴ Las importaciones de heroína hacia Estados Unidos actualmente provienen de Colombia, Francia y México.

Se estima que en Pakistán la producción de opio bruto se sitúa entre 170 y 190 toneladas anuales. Afganistán, el segundo productor de opio en el mundo, manda la goma de opio que se recolecta en sus campos a los laboratorios de Pakistán para que sean refinados junto con la cosecha pakistani. Aunque la mayor parte de la base que se produce se exporta, hay consumidores regionales que se extienden de Irán a la India. La base, que no es soluble en agua, se fuma, es muy barata y accesible en Pakistán. (Avila, 1996: 36).

En los países de la CEI de Asia central el cultivo de amapola se realiza con gran éxito en pequeñas parcelas individuales, obteniendo un total de 5 mil hectáreas con un rendimiento medio de 15 kg. de opio bruto por hectárea. En 1992 se produjeron cerca de 4 mil 200 toneladas de opio en todo el mundo, el 90 por ciento de este producto estaba destinado a la elaboración de drogas ilícitas. (Avila, 1996: 36).

¹⁴ JIFE, 1995

En Latinoamérica el cultivo de la amapola también empieza a tener un peso importante en la producción mundial, Colombia sigue muy de cerca los pasos de Birmania y México quienes la han cultivado desde hace tiempo.

En el tráfico de las drogas cualquier medio es utilizado ya sea por vía aérea, terrestre o marítima, incluso subterránea. Los cárteles tienen cada vez más comunicación entre sí. El principal destino de los envíos ilícitos de heroína es Europa Occidental. Los puertos y aeropuertos de China (incluyendo a Taiwán y Hong Kong), Filipinas, Indonesia y Singapur son importantes lugares de tránsito para la heroína procedente de Asia sudoriental con destino a Estados Unidos y otros países.

El precio de la heroína va aumentando conforme se acerca a Estados Unidos. En 1994 un décimo de gramo de heroína fluctuaba entre 40 y 50 dólares. Un kilo de heroína vale entre 80,000 y 250,000 dólares en ese país, mientras que en Tailandia se puede comprar en 10,000. Cada cambio de dueño y cada corte de droga le agrega unos miles de dólares, además de la posibilidad de la adulteración del producto. De acuerdo con la DEA, el promedio nacional de pureza de la heroína era del 37 por ciento en 1992, en contraste con el 5.3 de 1985.(Avila, 1996: 66).

1.5 La "Guerra contra las Drogas"

Como vimos, hacia 1900 todas las drogas conocidas estaban disponibles en farmacias y droguerías y se podían ordenar por correo en todo el mundo. Su propaganda era libre y tan intensa como la de los demás artículos de consumo. Sin embargo, en Estados Unidos empieza a haber una ola de rechazo que considera a las drogas como "*crimen y enfermedad contagiosa*". Las drogas se empiezan a asociar con los diferentes grupos de inmigrantes y como resultado, su uso terapéutico es monopolizado por médicos y farmacéuticos. Curiosamente, si algo había caracterizado a la sociedad norteamericana y otras

más, durante el siglo XIX, fue su larga historia de consumo legal de todo tipo de drogas. De ahí que cuando se trataba de la clase media blanca fue legitimado, porque se ofrecía dentro de la relación médico-paciente.

El problema de las drogas a principios de este siglo en Estados Unidos se relaciona básicamente con el racismo. En un principio, los conflictos laborales entre los blancos y las tres minorías étnicas dispuestas a trabajar por menores salarios (chinos, negros y latinos), aunados a la crisis económica y el desempleo, se aprovecharon para que creciera el rechazo a las drogas. Los tres casos son reflejo del miedo a la competencia económica y no de una preocupación real por el consumo de drogas.

La marea prohibicionista de Estados Unidos crece y la opinión pública asocia el uso de drogas con la violencia y el fracaso social, preparándose así el ambiente para la puesta en práctica de la Drug Act en 1906, en donde se prohíbe fumar opio (asociado a la migración china) y de la primera ley anticocaína (la cocaína era asociada con los negros) en el estado de Nueva York en 1907.

En 1909 el gobierno estadounidense declara ilegal fumar opio y se realiza en Shanghai la Conferencia Mundial Sobre el Uso del Opio, germen de futuras reuniones, en las que Estados Unidos se haría más fuerte y en donde oirían cada vez más su voz. Se reunieron en Shanghai trece países y fue la primera conferencia internacional sobre estupefacientes. La instancia que surgió se conoció con el nombre de Comisión del Opio y su reunión condujo a la firma del primer tratado de fiscalización de drogas: el Convenio Internacional del Opio, en la Haya, Holanda, en 1912. Este convenio pasó a ser el primer instrumento obligatorio de derecho internacional aplicable al envío de estupefacientes y su objeto era controlar el transporte de drogas consideradâs necesarias para usos médicos.

Estados Unidos perseguía con la conferencia de Shanghai asumir el liderazgo moral del mundo y aunque no se logró producir medidas legales prácticas para el control de los opiáceos, consiguió generar un movimiento emocional dentro de la comunidad internacional que fue usado después para producir una legislación significativa en los respectivos niveles nacionales. El opio había tenido un periodo de gran aceptación en el mundo entero hasta que empezaron las leyes regulativas o represivas en Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania.

La Convención de la Haya propone a todas las naciones controlar la preparación y distribución de opio, morfina y cocaína. Este convenio se incorpora al Tratado de Versalles en 1919 y sienta el principio de que es un deber del Estado moderno velar por el uso legítimo de ciertas drogas.

La energía de estas reformas era fiel reflejo de la situación en Norteamérica, En 1914 fumar tabaco es ilegal en 12 Estados y pronto lo sería en 28. Las restricciones al consumo de alcohol van haciéndose cada día más unánimes y severas. Es precisamente en esa época cuando el Congreso Federal aprueba una ley rara, porque se presenta como norma administrativa pero es en realidad una norma penal sustantiva, que pretende borrar todo uso no médico del opio, la morfina y la cocaína, confiriéndole la última palabra sobre que sea o no médico a un nuevo organismo: el *Narcotics Control Department*. Justo una semana después de aprobar este precepto -la Ley Harrison-, el Congreso recibe un pliego con seis millones de firmas pidiendo la ley Seca. Obligado a resolver los primeros procesos, el Tribunal Supremo Federal vacilará durante cinco años sobre la constitucionalidad de la ley Harrison, absolviendo a los acusados de violarla hasta que en 1919, el mismo año en que se aprueba la ley Seca, los jueces ceden a la cruzada en contra del alcohol y los derivados de la amapola y la hoja de coca.

Los habituados al opio y a la morfina eran personas que estaban bien integradas social y laboralmente, y que habían empezado a consumir las

drogas por recomendación médica. En 1919 un comité encargado por el Congreso de evaluar el número de habituados cifra su número en unos 238,000, indicando que su ritmo de aumento no solo no era el previsto en 1905, sino que era inferior al aumento global de la población. No hay en ese informe ningún caso de sobredosis ni de delitos cometidos por usuarios. Con las drogas en las farmacias sencillamente no hay casos de sobredosificación accidental ni estímulo a la criminalidad de sus usuarios. Sin embargo, el norte de América en 1919 está plagada de espíritus prohibicionistas y la cifra de 238 mil drogados se les hace abrumadora.

Provistos de una legislación represiva y convencidos de que los usuarios en realidad quieren dejar las drogas, los cruzados diseñan un sistema que consiste en infiltrar policías disfrazados en las consultas médicas y farmacias para que en caso de que se les recete o venda opio, morfina o cocaína en abundancia, el médico o farmacéutico sea procesado.

La primera Asamblea de la Sociedad de las Naciones que se celebró en 1920 creó un Comité Consultivo sobre el Tráfico del Opio y otras Drogas Nocivas para que ayudara y asesorara al Consejo de la Sociedad en la materia. Con los auspicios de la sociedad se formularon otras Convenciones.

Después de la Primera Guerra Mundial, el uso de la cocaína disminuye en Estados Unidos porque la propaganda bélica anti-alemana asegura que los nazis tratan de esclavizar a los norteamericanos distribuyendo cocaína, ya que son los laboratorios alemanes los que la comercializan.

Entre 1920 y 1930 son encarcelados cuarenta mil profesionistas por la Ley Harrison y, sin embargo, el contrabando crece. Algunos policías son condenados por chantaje y los consumidores dejan de ser personas de clase media con más de 40 años y sin historial delictivo, para empezar a ser jóvenes más pobres con antecedentes penales y mayor acceso al mercado negro.

Entre 1900 y 1930, con bastante paralelismo a lo que ocurría en Estados Unidos, otros países industrializados como Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, Bélgica y Austria establecieron regulaciones similares sobre el uso médico de la cocaína y leyes que sancionaban fuertemente su uso ilícito.

En 1925 se firmó la Convención Internacional del Opio en Ginebra, la cual restringe el uso de drogas a aspectos médicos y científicos, crea la Comisión Central Permanente para vigilar el mercado de drogas e incorpora al régimen de control a la heroína y el cáñamo. Los firmantes se comprometían a no exportar drogas controladas a países donde estuvieran prohibidas (en ese entonces solo Estados Unidos) y a estudiar la posibilidad de dictar leyes internas que castigaran su tráfico ilícito. Se estableció un sistema de certificados de importación y permisos de exportación para el comercio internacional lícito de estupefacientes.

Directores de clínicas, internistas y toxicólogos americanos protestaron pronto ante el hecho de que fuese la policía quien resolviera cuándo y en qué cantidad podrían recetarse ciertas drogas. En el Journal de la Revista Médica Americana en 1921 se afirma que:

"Querer curar a un vicio llamándolo enfermedad y delito es un modo infalible de convertirlo en enfermedad y delito [...] se insistía en que el "problema" de los narcóticos era un invento de la prohibición, orientada a crear un "estigma moral" en torno al consumo de ciertas drogas." (Escohotado, 1996 (2): 110).

La nueva política de control estatal sobre importaciones y ventas produce en Europa un efecto parecido al que produjera una década antes en Estados Unidos, el contrabando crece, por ejemplo: el de opio y cocaína se cuadruplica en España de 1924 a 1928.

En 1925 y 1931 hubo dos acuerdos internacionales firmados para lograr la supresión de la costumbre de fumar opio.

Hacia 1930 los usuarios cotidianos de morfina y opio siguen perteneciendo en su mayoría a la tercera edad o a estadios avanzados de la segunda. Dos sondeos rigurosos en Estados Unidos indicaron que el hábito resultaba compatible con un buen desempeño de deberes domésticos, sociales y laborales; y que no eran excepción sino norma, casos de personas con treinta y hasta sesenta años de uso diario, que seguían siendo médicos y profesionales competentes o ejemplares padres y madres de familia.

En 1931 se firmó en Ginebra la Convención para Limitar la Fabricación y Regular la Distribución de Narcóticos que estableció los montos anuales de producción previstos por cada país para usos lícitos (médicos y científicos) y atribuyó a la Comisión Central Permanente la lucha contra la toxicomanía. Estableció el Órgano de Fiscalización de Estupefacientes para vigilar el funcionamiento del sistema obligatorio de provisiones.

En 1933 se deroga la Ley Seca y los jefes de las mafias estudian las posibilidades de dedicarse a las drogas que son ilegales. Como en ese año está muy reciente la prohibición de la heroína, en ese mercado encontrarán los desolados gánsters su tabla de salvación.

En 1936 el Convenio de Ginebra instó a todos los países a crear servicios especializados de policía y los comprometió a castigar severamente no sólo al tráfico ilícito, sino la posesión de drogas. La cruzada norteamericana se convirtió así en cruzada mundial que a partir de entonces se extiende contra docenas de sustancias, tanto nuevas como antiguas.

Al incluir la posesión dentro de la lucha contra la toxicomanía, la policía podía detener a cualquier individuo, ya que el término adicto no estaba bien definido ya que en realidad hacían falta muy pocas pruebas para ser considerado culpable. La campaña oficial se basaba en la construcción del nuevo discurso que atacaba al usuario como un individuo antisocial que solo

traía problemas a la sociedad en su conjunto. Al estigmatizar a las drogas y a los consumidores se iba creando un mercado que cada vez era más lucrativo y que redituaba ganancias al propio sistema.

"... veinte mil médicos fueron denunciados por tratar junkies en el periodo 1935-1953 y muchos miles de ellos fueron multados y encarcelados, en lo que la Asociación Médica de los Condados de Nueva York denominó "una guerra contra los médicos". Lisa y llanamente, la verdad es que la oficina de Narcóticos estaba en contubernio con la delincuencia organizada y participaba bajo mano en la venta de droga, por lo que se dedicó a elaborar mitos que reforzaban la "criminalización" de los adictos en vez de procurarles tratamiento médico. Los motivos eran claros y sencillos: ansia de dinero, salarios bajos, chantaje y grandes beneficios ilegales, todo ello a expensas de una categoría de ciudadanos que eran calificados por la prensa y la policía de "enemigos de la sociedad". (Burroughs, 1997: 11 y 12).

Desde la Convención de 1936 para la Supresión del Tráfico Ilícito de Drogas Nocivas, las Naciones Unidas han buscado que los traficantes no eludan la acción de la justicia por el hecho de que un Estado carezca de una jurisdicción penal apropiada en su territorio. A partir de entonces, se exige a los Estados participantes que organicen la coordinación de las medidas preventivas y represivas contra el narcotráfico y que establezcan un organismo especial para ese fin. Se les exige que se ayuden mutuamente en la lucha contra el narcotráfico y que garanticen una rápida cooperación internacional.

En 1937 en Estados Unidos se establece la Marihuana Tax Act que tenía en común con la Ley Harrison no ser una norma penal sustantiva y no requerir de una enmienda en la constitución, aunque en la práctica fuera una forma de tipificar como delito la producción, dispensación y posesión de cáñamo. Cabe señalar que la marihuana estaba asociada a los inmigrantes mexicanos. Esta ley fue aprobada por unanimidad, cosa rarísima en la práctica legislativa estadounidense, fenómeno que ocurre con todas las leyes del Congreso sobre drogas durante esas tres décadas.

En los años treinta se comercializa un extraordinario hallazgo: las aminas (anfetamina, dexanfetamina, metanfetamina), que aparecieron como artículo de venta libre en las farmacias. Las aminas son estimulantes del sistema nervioso central diez o veinte veces más activas que la cocaína, baratísimas en comparación y capaces de mejorar el rendimiento del coeficiente intelectual.

Su potente efecto permitía vender los productos como remedio para combatir el ánimo depresivo y los soldados de la Segunda Guerra Mundial los reciben en cantidades formidables debido a que frenan durante días el apetito, el sueño, las náuseas, el cansancio y el desánimo. La distribución se realiza a pesar de los casos de intoxicación mortal que se registraban.

La posguerra modifica pautas de empleo, haciendo que las aminas sean consumidas fundamentalmente por gente mayor, amas de casa y estudiantes. El régimen de venta libre y la propaganda pronto fomenta usuarios moderados e inmoderados en todo el mundo. Su empleo deportivo inaugurará el *doping*. Se comercializan originalmente en Estados Unidos. A pesar de sus altos niveles tóxicos, es hasta los años setenta que alguna delegación norteamericana en Naciones Unidas apoya su control internacional.

El descubrimiento de las anfetaminas fue seguido por el de otros estimulantes de alta potencia, empezando con la fenmetracina que gozaron de enorme popularidad hasta mediados de los años setenta.

El consumo de drogas se empieza a extender a partir del término de la Segunda Guerra Mundial y, posteriormente con la guerra de Vietnam. Así empiezan a consumirse diferentes drogas entre los veteranos de esa guerra, los miembros de movimientos juveniles, pacifistas y de protesta de las clases bajas y marginales, pero también de sectores medios y altos.

Un éxito solo comparable al de los estimulantes es el de los barbitúricos, las drogas con más capacidad de aturdir entre todas las descubiertas hasta los neurolépticos o tranquilizantes mayores. Los barbitúricos excitan la extraversión y desinhiben. Su efecto es una mezcla de embriaguez alcohólica y sueño, sin embargo, entre sus cualidades destaca la casi infalible capacidad para matar cuando se usan altas dosis, propiedad que los convirtió en vehículo de suicidio común. Los usuarios de barbitúricos cambiaban su personalidad radicalmente, a diferencia de los usuarios de opiáceos, el síndrome de abstinencia era mucho más prolongado y los riesgos de muerte son incomparablemente mayores ya que había una gran posibilidad de sobredosis accidental.

Entre las drogas descubiertas en el período de entreguerras se encuentran varios opiáceos sintéticos como la petidina conocida como dolantina y la metadona, bautizada como dolofina en honor a Hitler, descubierta por el ejército alemán. La metadona nunca se administró en las tropas alemanas por ser siete veces más activa que la dolantina y considerarse demasiado tóxica y adictiva¹⁵. Para 1964 en Estados Unidos se consumen unas 10 toneladas. Después surge la cetobemidona, nueve veces más activa. Así surgió una lista que superaba los 60 narcóticos sintéticos hacia 1960. Su historia era siempre la misma, primero se lanzan al mercado como inocuas y luego resulta evidente su adictividad y quedan sujetas a restricción (después de que ya se ha formado el mercado).

En 1943 el químico Albert Hofmann¹⁶ descubre la dietilamida del ácido lisérgico o LSD 25, una droga semisintética extraída a partir del hongo llamado ergot o cornezuelo. Se trata de una sustancia prodigiosa cuya dosis se mide en millonésimas de gramo, es muy difícil caer en dosis mortales y no causa tolerancia, ya que si se usa diario deja de hacer efecto independientemente de

¹⁵ Paradójicamente, la metadona ha sido la sustancia que se ha preferenciado en los tratamientos contra la adicción de heroína y morfina.

¹⁶ Que actualmente tiene 92 años de edad y después de haber experimentado con los ácidos toda su vida se encuentra en perfecto estado físico y mental, participando en conferencias y libros como el de Poveda en 1997.

las cantidades. Era obtenida a precios mínimos y creaba con cantidades invisibles para el ojo humano experiencias de inimaginable intensidad. Hofmann aísla también la psilocibina y la psilocina de la seta llamada *Psilocybe mexicana*, estas dos sustancias constituyen tan sólo alrededor del 0.1% de todo el material del hongo, la seta es usada por los chamanes y conocida con el nombre azteca de *Teonanacatl*, que significa carne de Dios, se cree que en ella vive un dios que luego habla y actúa a través del chamán. La psilocibina fue puesta a disposición de la psiquiatría en forma de píldoras con el nombre comercial de *Indocybin*, un auxiliar farmacológico de la psicoterapia.

En 1946 las Naciones Unidas asumieron las funciones y responsabilidades de fiscalización de estupefacientes que anteriormente ejercía la Sociedad de Naciones. Las funciones del Comité Consultivo de la Sociedad fueron transferidas a la Comisión de Estupefacientes de las Naciones Unidas, establecida en 1946 como comisión orgánica del Consejo Económico y Social.

Uno de los primeros actos del órgano mundial fue el Protocolo de 1946, instrumento que transfirió legalmente a las Naciones Unidas las funciones de fiscalización de estupefacientes anteriormente ejercidas por la Sociedad de las Naciones. Entró en vigor el 10 de octubre de 1947.

En 1948 se creó otro protocolo que sometía a fiscalización internacional otras sustancias que habían quedado fuera del ámbito de la Convención de 1931, ya que ésta solo contemplaba la amapola, la coca y la cannabis.

En los años cincuenta, se observa un nuevo interés por las drogas con un nuevo blanco de ataque: la heroína. La migración puertorriqueña hacia las grandes ciudades norteamericanas, su asociación con la heroína y los disturbios derivados de la lucha de los negros por conquistar sus derechos civiles fueron la justificación del nacimiento de una nueva ley.

En 1951 en Estados Unidos el Congreso aprueba la Boggs Narcotic Control Act, que impone cadenas mínimas de dos años por primera implicación, entendiéndose la simple tenencia de cualquier cantidad, descartando el perdón o la libertad condicional para el procesado. Así como la Ley Harrison había privado a los médicos de decidir cuál era el uso médico de ciertas drogas, la Ley Boggs privaba a los jueces de decidir cuál era la sentencia adecuada. El fenómeno se convirtió en asunto policiaco de principio a fin.

En los años cincuenta se comercializan otras drogas con más éxito que los narcóticos sintéticos, su efecto en dosis leves y medias es el de relajantes musculares que suscita una analgesia de tipo intelectual caracterizada por una indiferencia estética y lógica.

En 1953 surge el Protocolo sobre el Opio, firmado en Nueva York que limita y regula el cultivo de la amapola, la producción, el comercio internacional y el uso del opio a las necesidades médicas y científicas. Sólo se autorizaba producir opio para exportación a siete países: Bulgaria, Grecia, India, Irán, Turquía, la URSS y Yugoslavia. El Protocolo dotaba a la Comisión Central Permanente de facultades de supervisión y represión específicas, incluyendo el embargo a la importación o exportación de opio. Las medidas sólo podían ser utilizadas con el consentimiento del gobierno interesado.

En 1955 se deriva del petróleo el meprobamato y es lanzado al mercado bajo cientos de nombres distintos con un alarde publicitario sin precedentes, como *"píldora feliz, que otorga tranquilidad moral y no produce adicción"* (Escohotado, 1996 (2): 125), a pesar de que después se comprobó que su síndrome de abstinencia se parecía bastante al de los barbitúricos. Después del meprobamato llegarán las benzodiacepinas que llegaron como liberadores de ansiedad, entre las que se encuentran el Valium, Diasepan, Aneuro, Orfidal, Rohipnol, Dormodor, etcétera, cuyo síndrome de abstinencia causaba

temblores, náuseas, fibrilaciones musculares, anorexia, insomnio, depresión y crisis convulsivas durante varios días.

En 1954 se declara en el Congreso que había un complot comunista basado en la exportación clandestina de opiáceos cuyo blanco final era Estados Unidos. Como resultado de esta declaración el Federal Bureau for Narcotics (FBN) que luego se convertirá en la Drug Enforcement Administration (DEA), multiplicó el número de agentes y se descartó toda permisividad ante la "evidente" maniobra ruso-china.

Es así como en 1956 surge en Estados Unidos la Narcotics Control Act, que eleva la condena por posesión a cinco años e impone la pena de muerte a cualquier mayor de 18 años que venda heroína a menores de dieciocho años. Los jueces seguían sin tener la capacidad de adaptar la norma a cada caso. Un informante policial menor de edad podía engañar a un vendedor y llevarle a la pena de muerte sin probar perjuicio alguno cometido. Como consecuencia, al año de promulgarse la ley, el mercado negro prospera con la subida de precios y usa a menores de edad para el tráfico callejero.

En ese mismo año se crea la Oficina Federal de Narcóticos, entidad que fortalecida por el auge de la heroína y la problemática que las minorías estaban causando, manipuló los medios masivos de información difundiendo la responsabilidad de la mafia italiana en las drogas y -para variar- la vinculación entre ese tráfico y la conspiración comunista.

En 1956 la población de consumidores encarcelados no llegaba al millar en todo el país, ya que el usuario tradicional, blanco con más de 40 años, laboralmente apto y de posición acomodada, era urgido por la represión a consumir opiáceos sintéticos y legales o barbitúricos y alcohol. El nuevo usuario, con una edad media de 25 años, solía pertenecer a ambientes delictivos.

Entre 1920 y 1960 la publicidad desfavorable respecto al consumo de la cocaína y la legislación que la ponía fuera de la ley, alejaron a esa sustancia de la respetabilidad. Durante ese período su alto costo determinó que su consumo no médico quedara limitado a sectores mucho más estrechos, los grupos de la alta sociedad y, sobre todo, músicos, artistas y escritores.

A partir de 1960 la cocaína volvió a tener un inesperado, acumulativo y sostenido reconocimiento de su uso ilícito en los Estados Unidos, el mercado más importante para los narcotraficantes, aunque el tráfico ilícito de cocaína también abarcaba a los demás países industrializados.

La década de los sesenta fue el escenario en el que el régimen internacional contra el tráfico y consumo de drogas se consolidó. En 1961 se aprobó en el seno de las Naciones Unidas la Convención Unica sobre Narcóticos y a raíz de esta convención se creó el Buró Internacional de Control de Narcóticos dependiente de la ONU. Las Naciones Unidas tenían tres objetivos para la convención, siendo el primordial la necesidad de codificar todas las normas de los tratados multilaterales existentes en la materia. La Comisión Central Permanente y el Órgano de Fiscalización de Estupefacientes se convirtieron en uno solo: la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE). Mediante esta convención se consolidaron y ampliaron otras funciones administrativas.

El tercer objetivo de la Convención era la extensión de los sistemas de fiscalización existentes al cultivo de plantas que constituyen la materia prima de los estupefacientes naturales. El tratado de 1961 sigue manteniendo una estricta fiscalización de la producción de opio e incluye el arbusto de la coca y la cannabis en la lista de plantas cuya producción se somete a fiscalización internacional. El tratado establece o mantiene ciertos monopolios nacionales. Prevé también la designación de una administración nacional especial para aplicar las disposiciones de la Convención. Se impone a los Estados partes la

obligación específica de limitar la producción de plantas de estupefacientes exclusivamente a la cantidad necesaria para fines médicos y científicos.

En la Convención se declara que el uso médico de estupefacientes seguirá siendo indispensable para mitigar el dolor y se garantizará su disponibilidad. Se prohíbe el tráfico pero se permite el consumo personal. Aunque 79 países se adhirieron a la convención, Birmania, India, Bangladesh y Pakistán se reservaron permitir temporalmente el uso del opio, México no firmó lo relativo a la producción de opio y Afganistán no firmó el tratado.

Algunas disposiciones de la Convención contenían nuevas obligaciones relativas al tratamiento médico y a la rehabilitación de toxicómanos. Hubo disposiciones de las Convenciones de 1925 y 1931 y de otros tratados anteriores que se retuvieron prácticamente sin modificaciones. De igual modo, se estableció un período de transición para que los Estados interesados superaran las dificultades que pudieran surgir de la supresión de estas antiguas prácticas en sus países. Se obliga a los Estados parte a tomar cualquier medida que se considere necesaria en el caso de drogas particularmente peligrosas como la heroína y la ketobemidona.

Gracias a que en las décadas de los sesenta y los setenta empieza un uso masivo de drogas en Estados Unidos, dejan de percibirse como asesinas y en ciertos sectores se aceptaba la droga como un estilo de vida. Como consecuencia, en 1962 en Estados Unidos la Corte Suprema de Justicia cambia la orientación y manifiesta que un consumidor es un enfermo y no un delincuente, al siguiente año se aprueba un programa de salud mental para el tratamiento psiquiátrico de la adicción. Sin embargo, esta tolerancia cambia con la administración de Nixon en 1970, cuando se empieza a relacionar al consumidor de drogas con los guerrilleros como motivo extra para el desprestigio de los consumidores.

Como vimos, durante la Segunda Guerra Mundial los soldados norteamericanos llevaban anfetaminas para poder rebasar los límites normales de resistencia humana. Pero es hasta las guerras de Corea y Vietnam que se inicia entre los soldados el consumo masivo de toda clase de drogas, tanto artificiales como naturales.

"En 1969, el 53% de los soldados que salían de Vietnam admitieron haber consumido marihuana y de ellos, el 17% era adicto habitual, la había usado más de 200 veces por año, 24% había usado heroína o morfina. Entre los reservistas la cifra llegaba al 44%. El uso de estimulantes llegaba al 17%. Al final de la guerra estas cifras eran aún más elevadas..." (Vazquez, 1990: 22)

Después de la Segunda Guerra Mundial y particularmente con lo que significó el final de la "*guerra fría*", el problema de las drogas se ha convertido en un asunto de primer orden para el interés mundial. Desde entonces, han sido los organismos internacionales como la OMS y la ONU las instancias que han contribuido a universalizar los modelos y los respectivos discursos alrededor de las drogas prohibidas. Discursos que en ningún momento han contemplado la perspectiva social ni cultural, ni a los usuarios como interlocutores. El discurso médico-psiquiátrico no contempla a los usuarios como interlocutores, ni reconoce la diferencia de géneros, ya que van directo al control social, de ahí que su eslogan sea "Di no a las drogas", borrando la posibilidad de una conciencia crítica y un ejercicio ciudadano, el de decidir sobre nuestro propio cuerpo.

La OMS, a través de sus informes técnicos elaborados por médicos especialistas, psicólogos y farmacólogos y la ONU, no sólo mediante sus comisiones de expertos -médicos y juristas-, sino primordialmente con la expedición de convenios y protocolos internacionales y con la formación de una serie de aparatos encargados de su aplicación. De ellos han emanado múltiples organismos como la Comisión Interamericana para el Control y Abuso de Drogas y la Comisión Centroamericana Permanente para la Erradicación,

Producción, Tráfico, Consumo y Uso Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas y Delitos Conexos.

En 1971 se firma el Convenio sobre Sustancias Psicotrópicas, en el que los Estados firmantes prometen "*velar por el juicio, la percepción y el estado de ánimo*". Hasta ese año solo los estupefacientes estaban sujetos a fiscalización internacional. Pero la creciente preocupación que se expresaba en el discurso hegemónico por los efectos nocivos de las sustancias psicotrópicas, drogas de tipo anfetamina, sustancias hipnótico-sedantes, alucinógenos, todos artificiales, capaces de alterar el comportamiento y el ánimo y de crear perniciosos efectos de dependencia, legitimó la aprobación del convenio. Este convenio, aprobado en una Conferencia de Plenipotenciarios durante febrero en Viena, con los auspicios de las Naciones Unidas, sometió a esas sustancias a la fiscalización del derecho internacional.

En virtud de este Convenio que entró en vigor el 16 de agosto de 1976, el sistema internacional de fiscalización de drogas se amplió considerablemente para incluir alucinógenos como la LSD (dietilamida del ácido lisérgico) y la mescalina (derivado del peyote), estimulantes como las anfetaminas y sustancias hipnótico-sedantes como los barbitúricos. El sistema de fiscalización se basa en el de 1964, sin embargo, debido a la gran diversidad de sustancias sujetas a fiscalización se agruparon en cuatro listas:

Lista 1: Es la lista principal y en ella se enumeran todas las sustancias de los grupos de los opiáceos, la cocaína, los alucinógenos y la cannabis. Son sustancias totalmente prohibidas, excepto para fines científicos y médicos muy limitados, manejadas por personas debidamente autorizadas en centros médicos o científicos bajo la fiscalización directa de los gobiernos o con su aprobación expresa. Las disposiciones de esta lista que son muy estrictas, someten cualquier otra actividad, como la fabricación, el comercio, la distribución o la posesión, a permiso especial o autorización previa, siempre bajo la estrecha

supervisión del gobierno. La exportación o importación de estas sustancias está prohibida, excepto mediante procedimientos muy específicos en los que exportador e importados han de estar autorizados por las autoridades competentes.

Lista 2: En general esta lista contiene las drogas más comúnmente utilizadas con fines médicos y que requieren una fiscalización menos estricta debido a su menor riesgo de uso indebido. Las diferencias importantes, en comparación con la Lista 1, son que las fiscalizaciones del comercio y de la distribución son menos estrictas, ya que incluyen únicamente la concesión de licencias de establecimiento para la fabricación y fiscalizaciones de etiquetas y de publicidad). Para los estupefacientes incluidos en esta lista se exige receta médica. Contiene las drogas estimulantes simpatomiméticas del tipo anfetamina y algunos analgésicos narcóticos.

Lista 3: Figuran en ella los preparados que contienen como ingredientes drogas de la lista 2 en concentraciones inferiores y en proporciones fiscalizadas, así como los preparados que a juicio de la OMS no se prestan a uso indebido, no pueden producir efectos nocivos y en los que no se puede recuperar fácilmente la droga fiscalizada. No es necesario aplicar las disposiciones relativas a la fiscalización del comercio y de la distribución y la información y estadísticas exigidas se refieren únicamente a las cantidades utilizadas en la fabricación de esos preparados. Incluye los barbitúricos de acción rápida y mediana.

Lista 4: Contiene unas pocas drogas cuyas propiedades se consideran particularmente peligrosas y que tienen muy escasa utilidad terapéutica. En cuanto a estas drogas las partes pueden prohibir totalmente la producción, fabricación, exportación, importación, comercio o posesión, con la única excepción importante de su utilización

en investigaciones sometidas a su fiscalización. Comprende diversas drogas hipnóticas, tranquilizantes y analgésicas.

En las sustancias de las listas 2, 3 y 4 cada una de las partes ha de aplicar medidas específicas de fiscalización establecidas por el Convenio, así como otras medidas que se consideren necesarias para limitar, a fines médicos y científicos, la fabricación, la exportación, la importación, el almacenamiento, el comercio, el uso y la posesión. Las sustancias enumeradas en estas listas pueden exportarse o importarse, fabricarse o distribuirse únicamente mediante permisos otorgados por los gobiernos u organizaciones de fiscalización similares. Por supuesto, para que la población acceda a los efectos terapéuticos de esas sustancias, los médicos pueden expedir recetas, con sujeción a las prácticas y normas médicas adecuadas, en particular en cuanto al número de veces que se pueden despachar, la duración de su validez, el etiquetado correcto y las advertencias necesarias.

Medidas especiales de fiscalización: Estas medidas se refieren al opio y la adormidera, la paja de adormidera, el arbusto de coca y la planta de la cannabis. (Rexed, 1984: 41-43).

Este convenio regula también la inspección de las existencias, registros y locales de los laboratorios. Prohíbe la publicidad dirigida al público en general. Los Estados partes han de mantener un sistema de fiscalización estricta de los fabricantes, importadores, exportadores, comerciantes y distribuidores de las sustancias y de las instituciones médicas y científicas que las utilizan.

Se encomendó a la OMS la función de determinar, sobre bases médicas, si una nueva sustancia debe incluirse en alguna de las listas. Los criterios son:

- a) la sustancia debe tener capacidad de producir un estado de dependencia y debe estimular o deprimir el sistema nervioso central, provocando alucinaciones o perturbaciones de la función motora, del juicio, del

comportamiento, de la percepción o del estado de ánimo; b) el uso indebido de la sustancia debe producir efectos nocivos similares a los causados por una sustancia ya incluida en una de las listas. La Comisión determina al final si se incluye o no la sustancia en las listas.

Hasta este año, 1971, ni la administración teocrática ni la democrática habían extendido las facultades del gobierno a vigilar la percepción o el estado de ánimo, aunque desde la remota antigüedad existieran sobrados fármacos capaces de influir sobre lo uno y lo otro.

En 1972 un Protocolo modifica la Convención subrayando la necesidad de acrecentar los esfuerzos para impedir la producción ilícita, el tráfico y el uso de estupefacientes. También pone de relieve la necesidad de facilitar servicios de tratamiento y rehabilitación a quienes hacen un uso indebido de los estupefacientes, recalcando que el tratamiento, la educación, el postratamiento, la rehabilitación y la reintegración social deben considerarse como posibilidades alternativas o añadidas al encarcelamiento para quienes han cometido un delito relacionado con estupefacientes. El protocolo hace especial hincapié en la función de la JIFE en la fiscalización de los estupefacientes, confiriéndole la responsabilidad de establecer un equilibrio entre oferta y demanda de estupefacientes para fines médicos y científicos y de tratar de impedir el cultivo, la producción, la fabricación, el tráfico y el uso de drogas ilícitas. Se destaca, la necesidad de una acción internacional coordinada y en cooperación para abordar los problemas relacionados con el uso indebido de estupefacientes.

En 1972 la heroína era la droga más utilizada por los jóvenes en Estados Unidos.

Los criterios básicos de la Organización de las Naciones Unidas para decidir si una sustancia debe ser incluida en la lista de fiscalización son el que pueda producir un estado de dependencia y que su uso indebido pueda dar

origen a problemas sociales y de salud pública desde los parámetros de la sociedad occidental.

La Organización Mundial de la Salud define a la DROGA como todas aquellas sustancias que introducidas en un organismo vivo, pueden modificar una o más funciones de éste. Considera FARMACODEPENDENCIA al estado en el cual una persona consume droga para satisfacer una apetencia compulsiva específica, es decir, que se desarrolla una apetencia por la droga que cuando es suficientemente intensa se convierte en el elemento dominante de la vida del sujeto. La droga actúa por ausencia y no por presencia. (Ministerio de Relaciones Exteriores y Cultura, 1991: 160).

Define la ADICCION como un patrón de consumo de fármacos que se caracteriza por aferramiento insuperable al consumo de una sustancia, conducta de búsqueda compulsiva de la misma y gran tendencia a recaídas después de la supresión. (Goldman, 1989: 281). La adicción debe reunir tres factores: creación del hábito, tolerancia y síndrome de abstinencia. Define como DEPENDENCIA FÍSICA al estado de adaptación biológica que se manifiesta por trastornos fisiológicos más o menos intensos cuando se suspende bruscamente su administración (llamado síndrome de abstinencia), como DEPENDENCIA PSÍQUICA a la necesidad compulsiva de usar una droga sin que haya necesariamente dependencia fisiológica, como TOLERANCIA a la adaptación del organismo a los efectos de la droga, lo que resulta en la necesidad de aumentar la dosis para seguir obteniendo resultados semejantes y, como ABUSO, al consumo de una droga en forma ajena a la terapéutica médica habitual, de manera excesiva ya sea persistente o recurrente.(SSA, 1986: 12).

La adicción y la dependencia física tienen diferentes mecanismos de acción, los cuales apenas empiezan a ser entendidos. Algunos fármacos tienen un potencial más elevado para el abuso que otros, el potencial de abuso de uno solo de ellos puede variar de acuerdo a su pureza, vía de administración,

dosis, duración eficaz y psicofarmacología (incluyendo la tolerancia y dependencia del usuario, pero no limitándose a ellas). La estabilidad mental y las expectativas del usuario, otros factores médicos y psicológicos, e incluso factores sociales, afectan el potencial para el abuso de un fármaco. (Goldman, 1989: 281).

Las drogas que son objeto de uso indebido según las Naciones Unidas son: la cannabis/marihuana, la cocaína/hoja de coca, la heroína/opiáceos, los barbitúricos/depresores, los alucinógenos, los estimulantes/anfetaminas y los inhalantes.

La distribución y la disponibilidad de las drogas siempre ha existido, pero a raíz de la estigmatización del uso de algunas sustancias, el discurso hegemónico crea la palabra ADICTO para catalogar a los miembros que consumen las drogas como "enfermos", justificando la persecución y la posición paternalista por parte del Estado.

La reacción internacional se manifestó en contra de las drogas que empezaban a saturar sus mercados y se pronunció en contra de las sustancias, sin importar el contexto y las culturas a las que pertenecen. Así pues, se olvidan las diferencias existentes entre los efectos, la adicción y las características de cada sustancia, así como la diversidad existente entre los individuos, haciendo que la palabra droga sea imprecisa y excesivamente general, construida para pasar por alto todo lo que refute su lugar como modelo explicativo universal.

De los organismos internacionales han emanado discursos de categoría universal sobre el asunto de las drogas que se distinguen por ser atemporales y estar fuera de contexto, como si la situación de todos los países y de todas las drogas fueran las mismas. Estados Unidos es el país que mayor interés ha mostrado en abatir el "*problema de las drogas*", tomando como foro la OMS y

la ONU para difundir sus estrategias de acción y entregando sus "certificaciones de reconocimiento".

La "guerra contra las drogas" como la conocemos hoy, tiene sus orígenes en esa década, cuando se aprueba la Ley Comprehensiva del Abuso, la Prevención y el Control de las Drogas, y es en 1971 cuando el presidente Nixon, en un mensaje al Congreso califica el abuso de las drogas como:

"Una emergencia nacional, las denuncia como un enemigo público de primer orden y pide una ofensiva total contra ellas." Pero cuando en realidad se desarrolla en forma sostenida es en 1982 cuando Reagan declara que "el ambiente sobre las drogas está cambiando en el país y el momentum está de nuestra parte. No excusaremos ninguna droga [...] Las drogas son malas y las vamos a combatir."

En consecuencia se incrementa el presupuesto para aumentar el personal de las agencias gubernamentales encargadas de investigar a los narcotraficantes, para nombrar más fiscales y para involucrar a la CIA y a las fuerzas militares.¹⁷

La guerra contra las drogas empieza con la destrucción de plantíos de marihuana en México y de opio en Turquía. En 1973 se crea la *Drug Enforcement Administration: DEA*. Durante las presidencias de Ford y Carter hay una política más tolerante e incluso empieza a haber un debate nacional a favor de la legalización de la marihuana, pero esta tolerancia es temporal y cambia en los ochenta.

Estados Unidos usa el combate a las drogas como una forma de opresión cultural y económica, obligando a los otros países a combatir el tráfico y consumo de drogas características de sus culturas, mientras que desatiende su consumo interno y promueve el uso de las drogas de diseño que se hacen en ese país. Las drogas de diseño condensan la lógica de mercado ya que se ha

¹⁷ De Griefff, G. "Estrategias para combatir las drogas psicotrópicas. Pros y Contras", en Savater, et al. 1996: 70

enlazado a la industria de divertimento de los jóvenes como una mercancía globalizada. Es un producto hecho especialmente para los jóvenes, atractivo, global, hasta tienen grabados los *comics* de moda.

En la década de los ochenta, se da un incremento acelerado del consumo de cocaína. En 1970 menos de un millón de norteamericanos habían probado cocaína, mientras que en 1984 la consumían regularmente seis millones y otros veinticinco millones la usaban ocasionalmente. (Vazquez, 1990: 22).

Era como si el hábito de la cocaína hubiera entrado a formar parte del gran sueño americano. La cocaína se había convertido en la droga preferida por millones de norteamericanos a lo largo de los diferentes estratos sociales. Nada parecido había ocurrido antes con otra droga. Al parecer los elementos que hicieron posible esta situación fueron: que la cocaína es una droga hedonística, cuyo uso causa placer y facilita el comportamiento social; que ocupa poco espacio y es de fácil empleo; y que es considerada una droga limpia y segura, sobre todo al comparársele con la heroína.

La guerra contra las drogas resucita con gran vigor en los ochenta. El negocio aparejado a la producción y distribución de drogas ilegales suscitan cambios de importancia; junto a los fabricantes tradicionales surgen otros que se lanzan a buscar químicamente sustancias psicotrópicas. A los descubrimientos se les llamará drogas de diseño, cuyo rasgo común es nacer de la prohibición, como oferta alternativa a originales excluidos del comercio lícito y cuya demanda depende en gran medida de que las drogas originales sigan siendo muy caras y prohibidas. Representa la respuesta del mercado negro al recrudecimiento de la cruzada, una respuesta que en menos de una década inventará varios sustitutos más potentes, más baratos y mucho más tóxicos para cada una de las drogas ilícitas previas.

Las drogas son sustituidas o diluidas con otros químicos clandestinos y son adulteradas. Es así como surgen alternativas como el crack (pasta base de cocaína amalgamada con bicarbonato sódico), mucho más barato y exageradamente más tóxico.

La década de los ochenta representa el mayor esfuerzo institucional jamás hecho para reprimir el uso de drogas ilegales, la cruzada se convierte, por fin, en un fenómeno planetario. El endurecimiento de la lucha, sin embargo, produjo un descenso brusco en la edad de los usuarios y un vertiginoso incremento en el número de traficantes infantiles.

El narcotráfico como lo conocemos hoy, aparece en la década de los setenta y cobra mayor importancia a partir del endurecimiento de la "guerra contra las drogas" en los ochenta.

En febrero de 1982 Ronald Reagan declara la "Guerra contra las Drogas" como un objetivo urgente de seguridad nacional. De la noche a la mañana, el presidente convierte con su sola declaración a los campesinos que habían cultivado esos productos por siglos en criminales y a los consumidores ocasionales en delincuentes tan peligrosos como los asesinos. Se instrumentaron nuevos mecanismos de lucha, entre los que se encuentra la Ley Antidrogas de 1986 (*Anti-Drug Abuse Act*). Esta ley fue considerada como la más amplia y severa que haya habido en los Estados Unidos contra las drogas, se centró fundamentalmente en las medidas represivas, enumerando las distintas penas que debían aplicarse en relación con los diversos delitos del tráfico de drogas ilícitas, incluyendo el lavado de dinero. Se estableció a partir de entonces la "certificación", en donde se establece que a las naciones involucradas en el narcotráfico que no cooperen con Estados Unidos para prevenir la producción, el procesamiento o el tráfico de narcóticos se les aplicarán sanciones comerciales y se les restringiría o eliminaría toda asistencia exterior de ese gobierno.

Como esa ley no tuvo el éxito esperado se expidió una nueva en 1988. Estaba fundamentada en la de 1986 e incluía reglas para la coordinación nacional de la política hacia las drogas, programas de prevención, tratamiento, de educación¹⁸, control internacional de narcóticos, responsabilidad del usuario, reformas a otras leyes, pena de muerte y otras sanciones así como asignaciones presupuestales. Entre las innovaciones de esta ley, destaca la tipificación de la pena de muerte a los narcotraficantes.

El profundo cambio se ve reflejado en la Convención de Viena de 1988, cuya meta es endurecer al máximo las penas y confirmar a nivel mundial distintos recortes a derechos civiles reconocidos, así como otras irregularidades jurídicas. Adaptando la normatividad mundial a la norteamericana, el implicado en asuntos de drogas ilícitas recibirá el trato de terrorista y las fuerzas del orden tendrán las manos libres para hacer y deshacer todo lo que crean conveniente.

En 1988, de acuerdo con la Ley Antinarcóticos estadounidense se utilizaron 4,300 millones de dólares para la *lucha contra las drogas*, mientras que para ese mismo año los consumidores de ese país gastaron 150,000 millones de dólares para satisfacer su demanda.

En materia de política exterior se produjo un vuelco importante al considerarse más peligroso a un narcotraficante que a un comunista. Panamá fue la primera nación víctima de esa visión con la invasión que sufrió en 1989.

La estrategia represiva ha sido consecuencia de la política gubernamental de Estados Unidos, impuesta a su vez a los demás países del mundo que, en sucesivas conferencias de la ONU, han venido aprobando e implementando.

¹⁸ Cabe señalar que todas las medidas de prevención tomadas en torno a las drogas van dirigidas básicamente a la población blanca.

En 1990 la Asamblea General de las Naciones Unidas, con base en la idea de que *"todos los países, sin excepción, se beneficiarán con la adopción de una postura firme en la lucha contra todos los aspectos del problema de las drogas"* (Naciones Unidas, 1993: 4), establece el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID) y declara el período comprendido entre 1991 y 2000 como el Decenio de las Naciones Unidas contra el Uso Indebido de Drogas, con el fin de intensificar la cooperación internacional.

Los objetivos del PNUFID son básicamente: convertirse en el centro mundial de conocimiento especializado e información sobre el uso indebido de drogas, desempeñar un papel importante para prever la evolución del fenómeno de las drogas a fin de recomendar medidas para combatirlo y, prestar asistencia técnica a los gobiernos en las diferentes esferas de la fiscalización de las drogas.

Por el otro lado, en la Unión Europea se han tomado medidas decisivas en materia de legislación, organización y estrategia. Con la ratificación del Tratado de Maastricht se logró fiscalizar las drogas con una base legislativa que no existía en los tratados constitutivos ni en el Acta Única Europea. Para combatir el tráfico se creó, en junio de 1994, la Dependencia de Drogas Europol, centro de información y análisis del delito que permite a la policía y funcionarios de aduanas combinar sus esfuerzos con los de 21 representantes de países y 30 funcionarios de apoyo.

Es importante mencionar que hasta antes de esta iniciativa la mayoría de los países de la Unión Europea no contemplaban una penalización al consumo de estupefacientes. Salvo Francia, Bélgica y Luxemburgo, el resto de las naciones coincidían en que no era un delito consumir drogas. Francia, en donde más fuertes penas existen, contaba para 1993 con aproximadamente 120,000 consumidores, lo que la lleva a uno de los primeros lugares en Europa; a diferencia de Irlanda, Dinamarca y Holanda que no penalizan el

consumo y que tenían entre 20,000 y 30,000 usuarios. Solo el 8 por ciento de los jóvenes holandeses había probado la marihuana, comparado con el 60 por ciento de los estudiantes estadounidenses, además menos del cinco por ciento de los adictos a la heroína en Holanda eran menores de 22 años, comparado con el 14 por ciento que había en 1981. (Avila, 1996: 162 y 163).

Para 1996 se calculaba que las ganancias de los narcotraficantes en el plano mundial ascendían a más de 500,000 millones de dólares, y las ganancias del crimen organizado en su conjunto se estimaban en un billón de dólares al año, equivalente al presupuesto federal anual de los Estados Unidos. (Avila, 1996: 7 y 8).

Por lo que se vio a lo largo del siglo veinte, se puede decir que la represión contra el consumo de las denominadas drogas responde a aspectos estructurales de tipo económico y político.

1.6 El consumo actual

En 1954 Aldous Huxley escribe *Las puertas de la percepción* refiriéndose a los efectos de la mescalina sobre la mente, así como la similitud de la composición química entre ésta y la adrenalina, iniciando el fenómeno de lo que se ha denominado la "*cultura de la droga*" debido al gran interés que despertó.

La primera experiencia de Huxley con LSD fue a comienzos de los años 50, en 1962 declaró: "*Me parece que el LSD y los hongos se deberían usar para esa iluminación dentro del mundo de la experiencia*". (López, 1993: 23). De igual manera Timothy Leary defendió el uso del LSD intentando demostrar con cifras convincentes los efectos casi mágicos en las psicoterapias de grupo e individuales, así como en el tratamiento de otras adicciones como el alcoholismo. El término psicodélico (reveladores de la mente) fue acuñado por

el Dr. Humphry Osmond en un diálogo con Huxley, afirmando que en 1957 las drogas alucinógenas deberían tener un nombre que incluyera conceptos de enriquecedoras de la mente e incrementadoras de la visión.

En los sesenta el fenómeno se extendió, tanto en la población general norteamericana, como en los investigadores, cuyo consumo indiscriminado los llevó desde la observación clínica a la exaltación religiosa y a la manifestación política de izquierda.

Después de la ley Narcotics Control Act:

"[...] la controversia suscitada por la droga había alcanzado ya dimensiones insólitas y muy peculiares. Había síntomas claros de que se iniciaba una histeria nacional. Louisiana promulgó una ley que consideraba un delito ser adicto. Como no especifica lugar ni tiempo, ni define con claridad el término adicto, las pruebas no son relevantes para detener a nadie. No hacen falta pruebas, y por tanto, no hace falta juicio [...] el sentimiento de oposición a las drogas crecía hasta convertirse en una obsesión paranoide [...] contemplaba la campaña antidroga. Leía cosas sobre niños drogados y senadores que pedían la pena de muerte a los camellos (los dealers). Algo no cuadraba en todo aquello. ¿Quién puede querer niños como clientes? Disponen de poco dinero y siempre se les va la lengua en los interrogatorios. Los padres descubren tarde o temprano que el chico se droga y van a la bofia (policía). Deduje que, o bien los vendedores de los Estados Unidos se habían vuelto tontos, o que la historia de los niños drogados era un camelo para excitar y agudizar el sentimiento antidroga y conseguir que se promulguen nuevas leyes. Fugitivos de la nueva situación, los junkies del nuevo estilo se han pasado a la clandestinidad". (Burroughs, 1999: 205-207).

A partir de la prohibición de las drogas a las sustancias se les cataloga como autodestructivas, antisociales y como escapes de la realidad, tratando de extender estas características hacia los individuos que las consumen. La orientación del derecho en este caso es proteger al sujeto de sí mismo. La

conducta particular de ciertas personas es cargada de riesgos para todos los otros.

Se desplaza el entorno de la experiencia de las drogas del comunitario al individualizado para olvidar fácilmente que los efectos de los productos dependen menos de las propiedades químicas que de las expectativas de quienes las consumen, así como del modo o del contexto en donde se consumen. En las sociedades occidentales, a diferencia de lo que ocurre en las tradicionales, el individuo adquiere el poder de extraer de las drogas lo que desea y cree que le pueden aportar.

Sin embargo y a pesar del discurso hegemónico, los *junkies* adquieren elementos culturales que los hace perfilarse, más que como una subcultura que busca rechazar a la cultura dominante, como un grupo con una cultura propia. Cultura entendida como vimos antes, como el conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y organización sociales y bienes materiales que hacen posible la vida de un grupo determinado y que le permite transformarse y reproducirse como tal. La cultura es el elemento que liga la vida de los grupos humanos a su identidad y su entorno. (Bonfil, 1992: 128).

Las drogas están asociadas con búsquedas que van más allá de los límites establecidos, por encontrar otras dimensiones, búsquedas intelectuales unas y religiosas otras, con mayor o menor carácter ceremonial. Las drogas son capaces de afectar la vida cotidiana. Sirven como medios para sentir y pensar de forma desacostumbrada. Son vehículos asociados con el goce, con el placer, por eso provocan la necesidad del control social, de la prohibición.

La droga forma parte de las técnicas para obtener bienestar interior y expresa la preocupación propiamente moderna de hacerse responsable de uno mismo. La droga es un "*paraíso portátil*" y, debido a eso, está ligada a

fenómenos de consumo individual y automedicación. Existe así una serie de usos y consumos moderados de drogas ilícitas.

Podemos afirmar que en la actualidad existe una diversidad de visiones en torno a las drogas, entre las que se encuentran:

- Quienes piensan que la droga es conocimiento, experiencia positiva y que se sostiene en un ejercicio del saber muy cercano a la mística, ya que tanto la mística como la droga inician al conocimiento de otro mundo, un mundo infinito que es el espacio interno. Las drogas se convierten así en medios de conocer y pensar.
- Quienes ven en la droga la tentativa ilusoria de evadirse totalmente de sí mismo: la droga y el alcohol llevan al fantasma individualista de la libertad sin límites.
- Quienes la utilizan como medicina que alivia el espíritu y el cuerpo.
- Quienes creen que llenan un vacío en su forma de vida.

Algunas veces, el uso de drogas es una de las formas de experiencia moderna de la libertad, libertad extrema desasociada de lo religioso y de lo social. El toxicómano se rebela contra la sujeción a los otros, a la sociedad, a la cultura que nuestra condición de sujeto¹⁹ nos impone.

En 1995 se estimaba que alrededor de 77 millones de personas habían probado drogas en su vida.(Avila, 1996: 80). Cada país cuenta con un porcentaje distinto de personas que consumen drogas, pero habría que preguntarse si la totalidad representa un peligro para la sociedad y si cada una

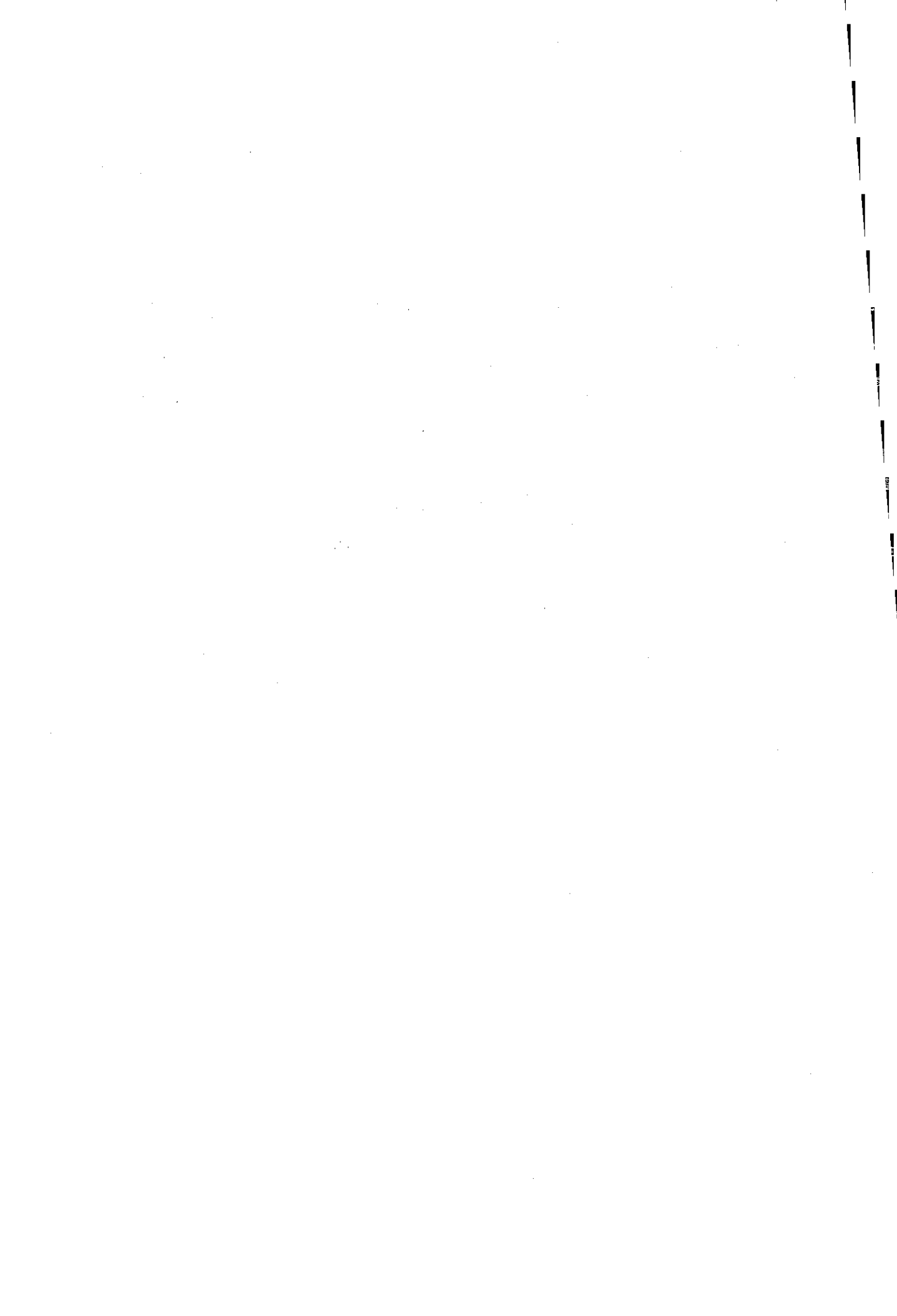
¹⁹ Sujeto entendido en los mismos términos que Foucault: El sujeto se fabrica dentro de los entramados mismos de las relaciones de poder en las que vive. Es un sujeto sometido a otro a través del control y la dependencia, por un lado y atado a su propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismo. Martiarena, O. 1995: 70

de las personas que consumen drogas generan problemas, son improductivas e inadaptadas al medio en que viven.

El consumo de drogas aparece cada vez más como una nebulosa multifuncional que se distribuye para la comodidad y el bienestar psicológico y para la estimulación individual. Las significaciones del uso de las drogas se multiplican y las fronteras entre productos tienden a esfumarse. La estigmatización de los consumidores de drogas contribuye a su no-integración a la sociedad hegemónica y refuerza la fascinación por la droga, ya que se convierte en su forma de vida.

A partir de estas características la cultura de las drogas se aísla con su lenguaje, costumbres, conjunto de valores y, sobre todo, con su propia visión del mundo.

En el discurso oficial se olvidan muchos aspectos de las drogas, tales como sus lados curativos y aliviadores, e incluso el hecho de que en varios sectores sociales se consumen de manera responsable y sin traerles consecuencias negativas a terceros. Un primer paso para acercarnos a la realidad es dejar de calificar a las personas que se drogan como víctimas o viciosas y empezar a reconocer que muchos médicos, gobernantes, empresarios, intelectuales, etcétera, también se drogan y lo hacen de manera responsable. Eso podría servir para empezar a desmitificar su uso, dejando de satanizar a los consumidores de drogas y recordando que son ciudadanos de carne y hueso.



Capítulo 2:
Los Junkies y los Opiáceos

“[...] hay que prestar atención
a las lecciones de los poetas y literatos.
Porque los poetas dicen de una manera anticipadora
lo que después con dificultades
el teórico llega a decir
y en general el teórico lo dice mucho peor”.
(Maffesoli, 2000: 263)

2.1 Los opiáceos¹

Los psicofármacos son sustancias químicas que alteran el comportamiento, el humor, la percepción o las funciones mentales. En la práctica médica actual las sustancias psicoactivas conocidas como psicofármacos se han desarrollado para tratar a los pacientes con trastornos mentales. Los psicofármacos ejercen su acción modificando ciertos procesos bioquímicos o fisiológicos cerebrales. Los mensajes entre las neuronas se transmiten a través de estímulos eléctricos o químicos, las neuronas no entran en contacto directo entre sí, en la sinapsis (espacio entre las neuronas) el mensaje se transmite por sustancias químicas denominadas neuroreguladores o neurotransmisores. La mayoría de los psicofármacos actúan alterando el proceso de neurotransmisión. Existen seis categorías principales de psicofármacos dependiendo de sus efectos psicológicos sobre el comportamiento: hipnóticosedantes, analgésicos narcóticos, estimulantes euforizantes, alucinógenos, alcohol y agentes psicotrópicos. Los opiáceos están considerados como analgésicos narcóticos y debido a que ayudan al alivio del dolor han sido utilizados ampliamente en la práctica médica. (Encarta, 2000).

Los términos narcóticos, estupefacientes y analgésicos narcóticos han sido usados para designar al grupo de los opiáceos. Este término engloba genéricamente a un grupo de psicotrópicos naturales o sintéticos relacionados con el opio. Todos los fármacos de dicho grupo se caracterizan por tener un fuerte efecto analgésico y depresor del sistema nervioso central, así como una intensa capacidad de producir dependencia física.

Se designa como opioides a todos los fármacos naturales, semisintéticos, sintéticos y péptidos endógenos (proteínas que produce el cuerpo, como las endorfinas) que tienen acciones similares a las de la morfina.

¹ Los opiáceos son los compuestos que se extraen de la amapola del opio y de sus derivados químicos. Los opioides son los compuestos químicos totalmente sintéticos que se parecen a los opiáceos en sus efectos.

El opio es el látex coagulado que se obtiene de las cápsulas o bellotas verdes de una especie de amapola denominada adormidera y cuyo nombre científico es *Papaver somniferum* (Tapia, 2000: 229). Originalmente la amapola procede del continente asiático, se produce desde Afganistán hasta China. Sus flores son muy atractivas, al caer los pétalos las semillas quedan contenidas en vainas esféricas de las cuales, antes de madurar, se extrae un jugo lechoso con el que se produce el opio crudo. La palabra opio deriva del griego *ópion* y significa jugo o zumo (Tapia, 2000: 229). Cuando éste es secado al aire, forma una masa grumosa de color café. Existe un método más moderno que permite que a través de un proceso industrial para cosechar la paja de la adormidera seca para extraer los alcaloides una vez que la planta ha madurado. Casi todo el concentrado de la paja de amapola con que se comercia se presenta como polvo fino color café de un olor muy característico. El opio contiene aproximadamente 40 alcaloides diferentes, entre los más importantes se encuentran la morfina, la codeína y la tebaína.

El opio ha existido desde hace mucho tiempo en la historia humana y llegó a Europa a través de las cruzadas. Hasta la fecha los opioides siguen siendo los analgésicos más importantes después de la aspirina.

La morfina es un alcaloide natural y es el principal componente activo del opio, de ella dependen las propiedades analgésicas y eufóricas del opio. El opio contiene aproximadamente un 10 por ciento de morfina. Fue aislada y analizada químicamente por el farmacéutico alemán F.W.A. Setürner entre 1805 y 1817. La morfina tiene una amplia gama de efectos sobre el organismo porque ejerce sus acciones en receptores específicos localizados en una gran diversidad de vías neuronales. Entre sus efectos destacan la analgesia, somnolencia, modificaciones en el estado de ánimo, depresión respiratoria, disminución de la motilidad intestinal, náuseas, vómitos, constricción pupilar y alteraciones en el sistema endócrino y autónomo. Además de ser utilizados como potentes analgésicos (te quita el dolor), se han empleado como

antidiarreicos, antitusivos (inhibidores de la tos), anestésicos (te duerme) y para reducir los impulsos agresivos o sexuales.

La heroína (diacetil morfina), es un derivado semisintético de la morfina con acciones muy parecidas a las del compuesto original pero diez veces mayor, ya que cruza la barrera de sangre del cerebro más rápido que la morfina, pero en realidad sólo sirve de transporte para la morfina hacia el cerebro. Se obtiene de la morfina mediante un proceso químico llamado acetilación. Para este proceso son indispensables sustancias químicas tales como el anhídrido acético y el cloruro de acetilo. En su forma pura, la heroína es un polvo cristalino blanco, tan fino que desaparece al frotarse con la piel; cuando su fabricación es imperfecta resulta áspera y de color amarillento, rosado o café. En el mercado ilícito generalmente se encuentra adulterada con azúcar, quinina u otras sustancias. En México se le conoce con los nombres de *tecata, carga, chiva, brea, café, chapopote, la H, arpón, arponazo, gancho, tar, tigre, goma, mexican black tar*. (Tapia, 2000: 229).

La heroína se sintetizó por primera vez en 1874. La palabra heroína era el nombre de una marca comercial. La forma usual para el consumo de heroína es por vía intravenosa,² ahora es posible consumirla por vía nasal o fumada. En su forma pura y en dosis medianas no afecta los órganos del cuerpo.

A mediados de 1890 fue utilizada por su capacidad para suprimir la tos debido a la epidemia de tuberculosis y fue lanzada al mercado a gran escala, hacia 1900 junto con la aspirina era el principal producto de la industria Bayer.

Con base en el grado de pureza y origen la heroína que se produce en el mundo puede identificarse en diversos tipos (Tapia, 2000), los más importantes son:

² Lo que ha ocasionado muchos casos de contagio del VIH-SIDA, este ha sido el mayor peligro que sufren los consumidores de heroína en la actualidad, más que por la droga en sí.

Heroína número 2: Llamada también heroína base o *Tsao-Ta*, procedente del sudeste asiático y fácilmente obtenible mediante procesos químicos que pueden convertirla en número 3 y 4. Su color va del gris claro al gris oscuro, aunque a veces suele tener un color amarillento o rosado, presentándose en polvo o granulada.

Heroína número 3: Conocida también como *brown sugar* o *tecata*, es la producida y refinada en México, tiene una textura como de tierra granulada y reseca. Su color es como el chocolate, con diversas tonalidades. Aparece mezclada con otras sustancias como cafeína, estroquina y azúcares entre otras. Su contenido de heroína oscila entre el 25 y el 50 por ciento.

Heroína número 4: Llamada popularmente como *tailandesa*, proviene de Asia y del Medio Oriente. Su textura es similar a la de la leche en polvo mezclada con algo de azúcar, de hecho estos dos elementos son utilizadas para el *corte* de la heroína en la venta callejera. Es la que tiene el porcentaje más elevado en principio activo, superando muchas veces el 90 por ciento de pureza; por lo general es un polvo fino de color blanco, aunque también puede presentarse amarillento o color crema.

Black Tar: Su apariencia es muy similar a la de la brea o a las rocas de carbón, pero de un color café muy oscuro, casi negro. Procede de México y tiene un proceso deficiente y burdo. Se mezcla con escarcha de harina de maíz y su pureza oscila entre el 20 y el 80 por ciento. Algunas bandas la refinan nuevamente y le dan un aspecto parecido a la asiática.

Las vías de administración de los opiáceos son tres, la intravenosa que es como se consume en 127 países del mundo, la fumada y la inhalada. La heroína se administra por inhalación más frecuentemente que por otro método. Para fumarla se combina con tabaco y para inhalarla se mezcla con barbitol en polvo sobre un trozo de hojalata o papel aluminio, al calentarse se inhalan los



humos que se desprenden. A este último método se le conoce como *chasing the dragon* porque el humo se desprende de forma ondulada, asemejando la cola de un dragón. También existen supositorios. En Estados Unidos se ha reportado un nuevo método de uso de la heroína: se disuelve y deposita en las fosas nasales usando una jeringa, un atomizador nasal o un gotero, a este método se le conoce como "agua de chango."

La inyección es la forma de administración más popular en los medios masivos de comunicación y en Estados Unidos está muy difundida. Se cree que todos los *junkies* se inyectan, pero eso no es cierto. Existen tres maneras de inyectarse principalmente, directamente en la vena, en el músculo o subcutáneamente. La mayoría de los usuarios no empiezan por la inyección, aunque algunos lo hacen porque es parte del rito de usar la "droga más fuerte". La inyección intravenosa, directamente en la vena, tiene varias ventajas para el consumidor, entre las más importantes están la efectividad: es de dos a cuatro veces más efectiva que fumarla y la concentración: permite que una dosis muy concentrada de morfina llegue al cerebro, lo que ocasiona un *rush* muy profundo. Por el otro lado, este tipo de inyección está más asociado a muertes por sobredosis que cualquier otro método, además debe tenerse mucho cuidado para evitar infecciones ocasionadas por la punción.

La inyección intramuscular tiene la gran ventaja de ser muy fácil de aplicar, sin embargo, tiene varias desventajas, se desperdicia porque mucha de la heroína se convierte en morfina y codeína antes de llegar al cerebro, es dolorosa y tiene el mismo riesgo de infección por punción. La inyección subcutánea es el punto medio entre las otras dos, es relativamente fácil de hacer y se desperdicia menos que intramuscularmente, el secreto está en inyectar justo debajo de la capa de piel para llegar a los vasos sanguíneos.

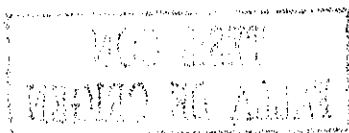
Para inyectar la heroína es necesario disolverla en agua y calentar la solución en cualquier utensilio de metal a prueba de agua (*cooker*) que generalmente es una cuchara, calentarla hasta que hierva es un método de

prevención de infecciones. Una vez calentada la solución, ésta es succionada por la jeringa a través de un pedazo de algodón que sirve de filtro. Cuando la inyección es subcutánea, es necesario succionar una vez que se insertó la jeringa debajo de la piel, esto provoca que la jeringa se llene de un poco de sangre. Los usuarios se inyectan en los brazos, en las manos, en las piernas, en los pies, en el cuello, en la lengua e incluso en el área genital.

Como la heroína que se vende en la calle tiene impurezas que van desde café hasta vidrio, los usuarios tienen que quitar las impurezas, ya que algunas de ellas, como el vidrio, son mortales. El método que más se usa para este fin es usar un algodón para filtrar la heroína, aunque aplicar un par de gotas de ácido hidroclorídico es mucho más eficaz.

Desde la psiquiatría se han caracterizado los patrones de consumo de las sustancias psicoactivas de la siguiente manera:

1. *El consumo experimental:* se define como pruebas breves y no programadas con un fármaco. Los consumidores se ven motivados principalmente por curiosidad y deseos de experimentar los efectos esperados. Este consumo suele iniciarse entre amigos.
2. *El consumo social y recreativo:* se produce en ambientes sociales entre amigos o compañeros que desean compartir y experimentar lo que se percibe como aceptable y placentero. La motivación primaria es social y el consumo es voluntario.
3. *El consumo circunstancial y situacional:* se define como un consumo autolimitado con patrón, frecuencia, intensidad y duración variables. El consumo es motivado por la necesidad percibida de lograr un efecto farmacológico conocido con objeto de afrontar una situación específica.



4. *El consumo intensificado:* se caracteriza por consumo prolongado y programado de por lo menos una vez al día. Este sería motivado por la necesidad o el deseo percibidos de obtener alivio de un problema persistente o de una situación cargada de estrés.
5. *El consumo compulsivo:* se caracteriza por el consumo frecuente e intenso de duración relativamente prolongada que produce cierto grado de dependencia psicológica; es decir, el consumidor no puede interrumpir el consumo a voluntad sin experimentar malestar fisiológico o alteración psicológica. (Goldman, 1989: 280).

Los opiáceos se ligan a receptores cerebrales, los cuales están distribuidos de manera diferencial, concentrándose en áreas asociadas con la transmisión del dolor, como el sistema talámico, el hipotálamo e hipófisis. Los receptores opiáceos identificados hasta ahora se encuentran localizados en la posición terminal de la neurona, los cuales, al unirse con la molécula del opiáceo, inhiben la liberación del neurotransmisor generando una disminución en la percepción del dolor. Los efectos biológicos de los opioides se inician cuando se unen a receptores membranales, desencadenándose así diversas respuestas celulares. Además de los efectos neurodepresores de los opioides, se han descrito algunos efectos excitatorios, sin embargo, éstos se presentan de manera indirecta por medio de la inhibición de neuronas inhibitorias. Los opioides producen sus efectos estimulantes en una zona del cerebro cuya activación produce sensaciones placenteras y la repetición de la conducta: el sistema mesolímbico.

"La morfina pega primero en la parte de atrás de las piernas, luego en la nuca, y después notas una gran oleada de relajación que te despega los músculos de los huesos y parece que flotas sin sentir el contorno de tu cuerpo, como si estuvieras tendido sobre agua salada caliente." (Burroughs, 1999: 30-31)

Por vía subcutánea hasta los consumidores experimentados son incapaces de distinguir entre morfina y heroína, esto se debe a que la heroína se desacetila rápidamente hasta convertirse en morfina dentro del organismo.

Además de los efectos descritos antes, la morfina quita la tos, disminuye las secreciones biliares y pancreáticas, inhibe las contracciones propulsivas del intestino delgado y produce constipación. Una de sus acciones más evidentes es que contrae la pupila hasta que parece una punta de alfiler. Los consumidores reportan una elevación del estado de ánimo y bienestar. (Tapia, 2000: 70).

La heroína se puede absorber a través del tracto gastrointestinal, mucosa nasal, mucosa bronco-alveolar, vía subcutánea e intravenosa. El efecto por vía oral es mucho menor que por las otras vías, sus efectos duran entre 3 y 6 horas. La morfina se elimina casi totalmente después de 24 horas de la última dosis y la concentración en los tejidos es mínima. De la excreción renal de la morfina, el 90 por ciento ocurre en las primeras 24 horas después de la última dosis y 7 a 10 por ciento se excreta por bilis a través de las heces.

Hay dos razones por las que las personas prefieren la heroína por encima de la morfina, primero porque es la forma más poderosa y concentrada de la sustancia. Cuando los opioides eran legales lo más popular era tomar opio en distintas presentaciones como tinturas, en la ilegalidad la inyección es más práctica. La segunda razón es que los narcotraficantes prefieren vender la heroína por su potencia y porque es muy fácil derivarla de la morfina.

Los efectos de la morfina son:

1. **Euforia:** El usuario se llena de una sensación de seguridad y comodidad, ocasionada porque la sustancia deprime la zona del cerebro encargada de controlar las señales de alarma. La euforia se produce gracias a que se estimulan los puntos receptores de opio, la

morfina funciona como las endorfinas que hacen que el cuerpo se sienta bien. Este sentimiento ha sido relacionado frecuentemente con el cielo.

2. **Rush:** los atletas refieren que de repente sienten un "rush" ocasionados por una liberación repentina de grandes cantidades de endorfina. Los heroinómanos refieren sentir una oleada de placer, un *rush*, que dura menos de cinco minutos y es ocasionado porque los puntos receptores de opio se inundan con la morfina y dan como resultado un placer intenso. La intensidad de este *rush* está en función de la cantidad de droga que se ha tomado y lo rápido en que entra al cerebro, por lo que la inyección intravenosa es muy efectiva. El *rush* que se produce por el uso de la heroína generalmente se acompaña de rubor caliente en la piel, así como de sensaciones en el abdomen inferior que duran 45 segundos. Los consumidores lo describen como un orgasmo sexual muy largo. Después de los efectos iniciales los consumidores por lo general se quedan somnolientos por varias horas.
3. El usuario **piensa** mucho más **lentamente**.
4. **Náusea:** El primer y más obvio efecto es la náusea con vómito, algunos usuarios de hecho empiezan a disfrutar vomitar porque lo asocian con la euforia que le sigue.
5. **Depresión del sistema respiratorio**, lo que la hace un muy buen remedio contra la tos. Es por este efecto que suceden muertes por sobredosis, ya que lo que pasa es que la persona va disminuyendo su ritmo de respiración hasta que deja de respirar por completo, generalmente toma una hora que alguien llegue a este punto, así que si hay alguien cercano puede darse atención médica y salvar la vida de esa persona.

6. **Constipación:** Todos los opiáceos son muy buenos constipadores, de hecho las primeras referencias escritas sobre esas sustancias hacen referencia a su utilidad contra las diarreas.

Las complicaciones médicas que acompañan a los efectos farmacológicos directos de opiáceos y opioides son relativamente raras y consisten en estreñimiento, disminución del deseo sexual y alteración del funcionamiento sexual. Sin embargo, en la cultura del consumo de sustancias los opiáceos como heroína suelen administrarse por vía intravenosa, producen alteraciones patológicas variadas por la "punción con agujas" como abscesos, hepatitis, SIDA y endocarditis (el endocardio se infecta a través de la sangre que le llega). Los sujetos adictos que se inyectan opioides farmacéuticos en vez de heroína y que emplean agujas estériles, tienen una frecuencia mucho menor de enfermedad por "punción con agujas". (Goldman, 1989: 300). El principal problema al que se enfrentan los usuarios es que evitan acudir al médico porque tienen miedo de las implicaciones legales.³

La tolerancia es un fenómeno característico de los opiáceos, así como la dependencia física y lo que se ha denominado como *adicción*. Así mismo, cualquier opiáceo potente presentará dependencia cruzada con otro opiáceo, la dependencia cruzada es la habilidad del fármaco para suprimir las manifestaciones de la dependencia física producida por otro y también para mantener dicha dependencia del sujeto con su uso. La tolerancia no es un atributo monolítico de la droga, existen diferentes tolerancias para los diferentes efectos de la morfina.

No se sabe con seguridad por qué el cuerpo se hace adicto a la morfina, la teoría líder para explicarlo es la homeostática. Esta teoría argumenta que como el cuerpo siempre trata de mantener el equilibrio, cuando las partes del

³ Un ejemplo barroco es el caso del protagonista de *Réquiem por un sueño*, quien pierde el brazo por no acudir a tiempo al médico y una vez que acude el amigo que lo acompaña es encarcelado por ser adicto.

organismo que estaban acostumbradas a la presencia de la morfina se deprimen por su ausencia éste trata de compensarlas. Además muchas partes del cuerpo se vuelven hiperactivas cuando ya no tienen morfina, lo que provoca síntomas de abstinencia.

Los programas de desintoxicación a opiáceos, en su mayoría, pueden ser clasificados de cuatro maneras. En primer lugar los que tienen comunidades terapéuticas cuya filosofía se basa en implicar al opiómano en la resolución de su problema, partiendo de la idea de que es una persona inmadura emocionalmente a la que debe ofrecerse una segunda oportunidad para desarrollarse, el apoyo mutuo, el mejorar de categoría dentro de la comunidad y ciertas recompensas son los estímulos para el "*buen comportamiento*".

El segundo tipo es sin usar ningún programa, sobreviviendo a la experiencia uno solo, lo único que se necesita es tomar suficientes líquidos todo el tiempo. El tercer tipo es el tratamiento con sustitutos de heroína; ésta es la forma más fácil de lograrlo. La sustancia preferida ha sido la metadona que es heroína hecha en laboratorio y que fue descubierta en Alemania durante la Segunda Guerra Mundial. La metadona suple la necesidad de heroína, pero también crea adicción. Como es un depresivo puede usarse durante muchos años, e incluso décadas, a diferencia de los estimulantes como la cocaína que agota a sus consumidores en pocos años. Se trata de ir abandonando el consumo de heroína mientras se elimina la necesidad de tener que conseguir la droga en la calle. La metadona tiene la ventaja de que es de larga duración, por lo que sólo se necesita una administración por día (en comparación de las cuatro de heroína). Otra ventaja es que puede ser administrada oralmente. Otra sustancia más reciente es la maltrexona que no es adictiva y que bloquea el estado de embriaguez que se percibe con el uso de la heroína. No puede emplearse en pacientes con problemas de hígado, frecuentes entre los toxicómanos. La idea básica de este tratamiento es que los adictos deben tomar la sustancia sustituta el tiempo necesario para cortar

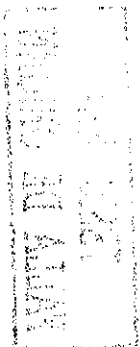
la adicción pero no lo suficiente como para que el cuerpo desarrolle adicción a ellas.

El tercer tipo es el tratamiento con Clonidina, cuya principal función es bloquear el dolor y los síntomas del síndrome de abstinencia. Este tratamiento requiere de una administración elevada de pastillas, entre las que destaca la clonidina que se encarga de reducir la diarrea, los vómitos y la ansiedad, además de bajar la presión arterial y ayudar al *adicto* a conciliar el sueño. Podríamos decir que la clonidina ayuda a transformar la pesadilla del síndrome de abstinencia en solo un mal sueño. Entre las medicinas que se usan con este tratamiento se encuentran Librium, Restoril, Xanax, Imodium y Tylenol.

El cuarto tipo de tratamiento es la terapia con un antagonista del opio, el cual compite con los opioides y los desprende de los puntos receptores, esto permite que la desintoxicación se haga más rápidamente. Dura aproximadamente cinco días en los que el paciente experimenta el dolor y la necesidad de la sustancia inconsciente, después del tratamiento se experimenta una sensación de incomodidad por algunos días. Existe una modalidad híbrida en donde se combina el antagonista con la clonidina para acelerar el proceso.

Estas aproximaciones retoman los enfoques psiquiátricos tradicionales que consideran a la adicción como un síntoma de un proceso psicopatológico subyacente. El concepto de adicción como enfermedad enfatiza la sobriedad como herramienta y como objetivo, mientras que enfoques como el concepto de orientación psiquiátrica de la adicción y la reducción de riesgos dejan abierta la puerta para aprender a usar las sustancias psicoactivas responsablemente después de exhibir la adicción.⁴

⁴ Para ver más detalles consultar Goldman, H. 1989.



El miedo y el dolor del síndrome de abstinencia son las principales razones que los *junkies* usan para seguir siendo *junkies*, ya que es una experiencia horrible, incluso cuando se cuenta con atención médica. El síndrome de abstinencia tiene sus principales síntomas entre las 24 y las 48 horas después de la última dosis y se reducen aproximadamente después de una semana, aunque algunas personas han mostrado signos de abstinencia persistente después de varios meses. La abstinencia por el uso de opiáceos nunca es fatal en adultos. El síndrome se caracteriza por bostezos, ansiedad, lagrimeo, moqueo, sudoración, dilatación de la pupila, "carne de gallina", temblores, dolor muscular, cólicos o espasmo intestinal, anorexia, náuseas, vómitos, diarrea, disminución de peso (hasta 5 kilos en 96 horas), insomnio, eyaculación espontánea, posición fetal, orgasmo, estornudos, escalofríos, dolor de las lumbares, dolor en extremidades, hiperexcitabilidad, fiebre y aumento en las frecuencias cardíaca y respiratoria. También en el sueño se encuentran señales del síndrome, ya que se observan anormalidades en la fase conocida como MOR (movimientos oculares rápidos), incluso en varios meses.

"La nariz me goteaba y tenía los ojos llenos de lágrimas; sudaba por todos los poros. Oleadas de calor y frío me azotaban como si la puerta de un horno se abriera y cerrara continuamente [...] demasiado débil para moverme. Las piernas me dolían y se contraían espasmódicamente; cualquier posición que adoptaba me resultaba intolerable[...] Casi peor que el síndrome de abstinencia es la depresión que lo acompaña." (Burroughs, 1999: 57-58)

El síntoma menos mencionado, la depresión, es quizá el principal responsable de que uno vuelva a consumir la sustancia, debido a que el organismo del adicto se acostumbra a recibir endorfinas exógenamente y la producción endógena se detiene. Se necesita que pasen aproximadamente cinco días sin heroína para que el cuerpo vuelva a empezar la producción de endorfinas regularmente. Al cuerpo le toma entre dos y tres semanas recuperar los niveles normales de endorfinas. Durante este tiempo el adicto se encuentra frente a un estado de depresión muy profunda.

Los demás síntomas desaparecen regularmente en un periodo de 5 a 10 días, los síntomas remanentes se van yendo de manera gradual y están dados principalmente por ansiedad, insomnio y dolores intensos, principalmente en las piernas. El deseo por consumir nuevamente la droga puede ser muy intenso, incluso hasta varios meses después de la última administración (Tapia, 2000: 234)

"Sentía un dolor agudo en los pulmones, como si me los estuvieran despellejando. El síndrome de abstinencia afecta a la gente de maneras distintas. La mayor parte de los junkies sufren, sobre todo, vómitos y diarrea. Los de tipo asmático, de pecho estrecho y hundido, suelen tener accesos violentos de estornudos, flujo de nariz y ojos y, en algunos casos, espasmos de los tubos bronquiales que les impiden respirar. En mi caso, lo peor es la bajada de tensión arterial y la consiguiente pérdida de líquido en el cuerpo, y una debilidad extrema, como cuando tienes un shock. Es una sensación como si la energía vital hubiera dejado de fluir y todas las células del cuerpo se estuvieran ahogando. Mientras permanecía tendido en el camastro me sentía como si mi cuerpo se desmoronara y se convirtiera en un montón de huesos." (Burroughs, 1999: 139-140)

Algunas veces los consumidores soportan muchos de los síntomas de abstinencia, con el fin de reducir su tolerancia a la sustancia y así poder experimentar nuevamente el *rush*.

Una posible consecuencia del uso de opiáceos es la mortalidad, derivada de administrarse dosis demasiado fuertes o porque la sustancia que consumieron era de una alta pureza o de mayor potencia a la que estaban acostumbrados. Es importante señalar que más que nada, es el estilo de vida de los adictos lo que los coloca en mayor peligro, ya que son forzados a involucrarse en actividades peligrosas para mantener su hábito. El entorno en el que se mueven los sitúa en ambientes de riesgo que los hace más propensos a sufrir daños a la salud no necesariamente por efectos del opiáceo en el organismo, sino debido a situaciones de violencia,

accidentes, etcétera. Por otro lado, regularmente tienen una dieta muy pobre y evitan por todos los medios la atención médica.

La sobredosis por heroína es uno de los miedos más difundidos entre la población, aunque mucha gente muere de esta manera, no es tan común como se cree, una verdadera sobredosis de heroína es extremadamente rara. Sin embargo, hay una tendencia generalizada, incluyendo a los médicos, de catalogar como sobredosis de heroína a cualquier muerte que tenga que ver con uso de heroína. Un ejemplo de esto es el caso de la muerte de Janis Joplin, quien después de una noche en la que estuvo tomando alcohol a grandes escalas, ingiere una cantidad de heroína que aparentemente no era muy fuerte, ya que después estuvo caminando por su hotel. Después de la caminata, regresa a su cuarto y muere. Al día siguiente los periódicos publican que murió de una sobredosis de heroína.

Estudios científicos han demostrado que bajo circunstancias normales se necesita aproximadamente medio gramo de heroína pura para matar a una persona no adicta por sobredosis. El resultado, como vimos antes, es la asfixia ocasionada por la depresión del sistema respiratorio. (Moraes, 2000: 71)

En muchos casos, las muertes están relacionadas con la mezcla de varias drogas, en particular cuando se revuelve heroína y un depresor del sistema nervioso central, entre los que se encuentran los barbitúricos y el alcohol. Entre los 40s y los 50s estaba ampliamente difundido que no se debía de mezclar el alcohol con ninguna otra droga, sin embargo, a partir de los 60 este importante consejo preventivo desapareció en la cultura de los consumidores y sólo ha reaparecido desde hace poco tiempo.

Otro caso es el de la quinina, las muertes repentinas asociadas con heroína muy frecuentemente son ocasionadas por edema pulmonar (los pulmones se llenan repentinamente con fluidos), esto ocurre cuando existe

una sobredosis de quinina, un adulterante muy común para la heroína. Se especula que muchas de las muertes son causadas por la sobredosis de la quinina, especialmente cuando la heroína que se consumió era muy poca. Otra posibilidad es la reacción alérgica a la quinina o a los otros adulterantes. Es por esto que los usuarios purifican la heroína que compran en las calles.

Características de opiáceos, opioides y cocaína⁵

Fármaco	Vía ordinaria de administración	Duración de los efectos	Potencial de dependencia física	Potencial de dependencia psicológica	Potencia l de tolerancia
Codeína	Bucal (líquido o comprimido) o inyección	3 a 6 hrs.	Moderado	Moderado	Sí
Heroína	Inyección intramuscular o intravenosa; inhalación	3 a 6 hrs.	Muy elevado	Muy elevado	Sí
Metadona	Bucal (líquido) o inyección	12 a 24 hrs.	Elevado	Elevado	Sí
Morfina	Inyección, bucal (líquido o comprimido)	4 hrs.	Elevado	Elevado	Sí

⁵ Goldman, 1989: 289 y 290

Fármaco	Vía ordinaria de administración	Duración de los efectos	Potencial de dependencia física	Potencial de dependencia psicológica	Potencia de tolerancia
Opio	Bucal (se fuma)	4 hrs.	Elevado	Elevado	Sí
Difenoxilato con atropina (Lomotil)	Bucal (líquido)	4 hrs.	Bajo	Bajo	Sí
Hidromorfona (Dilaudid)	Inyección	4 hrs.	Elevado	Elevado	Sí
Meperidina (Demerol)	Inyección	4 hrs.	Elevado	Elevado	Sí
Clorhidrato de propoxifeno (Darvon)	Bucal (comprimido)	4 hrs.	Moderado	Moderado	Sí
Cocaína	Inhalación, bucal (en cápsulas o fumada)	2 hrs.	Posible	Elevado	Posible

Como vimos, las sustancias que alteran los estados de conciencia han sido consumidas a lo largo de la historia de la humanidad permeando distintos ámbitos de la vida cotidiana, religiosa, social y económica en diferentes comunidades culturales. Dichas comunidades establecen sus patrones y rituales de consumo dentro de una cosmovisión propia que le da un universo

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

de significación específica a cada sustancia dentro del grupo. En varias ocasiones, ellos mismos sostienen que este consumo genera construcciones de identidades como es el caso de los wurrárikas y el peyote en nuestro país y el de los pueblos andinos y la hoja de coca en Bolivia y Perú.

Sin embargo, el consumo de las sustancias que ahora se conocen con el nombre de drogas no ha sido aceptado por el discurso hegemónico del occidente moderno, ya que se le ha asociado con prácticas paganas y bárbaras que no corresponden al ideal de civilización que esta cultura promueve. Han sido varios los embates que se han emprendido en contra de estas sustancias, entre los que podemos contar la guerra del opio con China y la penalización por el consumo español de hoja de coca en la época colonial; sin embargo, la lucha más fuerte se empezó a gestar a principios del siglo XX en Estados Unidos y se ha transformado en lo que ahora conocemos como la *"guerra contra las drogas"*.

La guerra contra las drogas surge después de que en Estados Unidos se habían aprobado varias iniciativas de ley que condenaban, estigmatizaban y penalizaban a los usuarios de marihuana, cocaína y derivados del opio. Las iniciativas de ley usaban el argumento médico para justificar la nueva postura en contra de las drogas, pero eliminaban la competencia médica individual para decidir las dosis adecuadas. De la misma manera, se usaba el discurso legal para condenar a los usuarios, pero se dejaba de lado la autoridad de los jueces y se definía *a priori* el castigo que debía ejecutarse. La marea prohibicionista fue creciendo al asociar las drogas con diferentes grupos de migrantes, la violencia y el fracaso social.

A la par de lo que pasaba dentro de sus fronteras, Estados Unidos empieza a promover en el ámbito internacional la adopción de leyes que vayan de acuerdo a las que esta nación ya tenía en su territorio. El primer paso es la Conferencia Mundial Sobre el Uso del Opio en Shanghai durante 1909, dos años después de la primera ley anticocaína en Estados Unidos que condujo a la

firma del Convenio Internacional del Opio en la Haya, Holanda en 1912, mismo que fue incorporado al Tratado de Versalles en 1919; proponiendo a todas las naciones controlar la preparación y distribución de opio, morfina y cocaína. Este convenio sienta el principio de que es un deber del Estado moderno velar por el uso legítimo de ciertas drogas.

A pesar de que diversas investigaciones realizadas en el territorio norteamericano durante esos años (Escohotado, 1996) demostraban que los usuarios habituados a los opiáceos resultaban compatibles con un buen desempeño de deberes domésticos, sociales y laborales, además de que no había casos de sobredosis ni delitos cometidos por los usuarios; los espíritus prohibicionistas ganan espacio en la opinión pública y la cruzada contra las drogas continúa hasta la década de los ochenta cuando ya se puede hablar de que la guerra contra las drogas es un fenómeno planetario.

Antes de la prohibición de los opioides había muchos adictos, pero no causaban ningún desorden social y vivían igual que los demás. En esas épocas, la adicción a los opioides era considerada como un vicio menor, así como el cigarro es visto ahora. La mayor parte de los consumidores de opio lo bebían en tinturas y otras presentaciones y casi no se inyectaba. De hecho, ocurre un fenómeno que invita a la reflexión, cuando los adictos se cansan de ser encarcelados y cambian el objeto de adicción hacia el alcohol experimentan que esa nueva adicción es mucho más dañina.

Paradójicamente, la guerra contra las drogas no ha logrado reducir el número de usuarios de drogas, por el contrario, la producción, el consumo y la variedad de sustancias que son utilizadas ha ido aumentando hasta llegar a drogas que son cada vez más químicas, más baratas y más tóxicas. Así mismo, el perfil de los consumidores también se ha transformado y en vez de ser personas de clase media con más de cuarenta años de edad y sin historial delictivo, pasan a ser jóvenes con menos ingresos y con antecedentes penales.

Desde 1936 la campaña oficial se basa en la construcción de un nuevo discurso⁶ que ataca al usuario como un individuo antisocial que sólo trae problemas a la sociedad en su conjunto. A las sustancias se les cataloga como agentes destructivos para quienes los consumen, causales de comportamientos antisociales y que son usados como escapes de la realidad, tratando de extender estas características hacia los individuos que las utilizan. La orientación del Derecho en este caso es proteger al sujeto de sí mismo. La conducta particular de ciertas personas es cargada de riesgos para todos los otros. Al estigmatizar a las drogas y a sus consumidores se va creando un mercado que cada vez es más lucrativo.

2.2 Surgimiento de los junkies

Las personas que tienen intereses en común se buscan entre sí, sobre todo cuando lo que los une es ilegal. Los usuarios de heroína, quienes comparten un interés que es ilegal y socialmente inaceptable, incluso en otros círculos de usuarios de drogas, se ven así obligados a formar grupos pequeños. En Estados Unidos casi todo el mundo sabe lo que significa la palabra *junkie*, un adicto a la heroína. Últimamente la palabra ha empezado a ser utilizada para hablar de cualquier adicto a drogas e incluso se ha extendido a cualquier *adicción* como chocolates, helado, etcétera. Este término tiene una connotación negativa clara, pero la mayoría de los usuarios de heroína lo portan como si fuera un distintivo de honor.

⁶ El discurso lo entiendo en términos de Foucault, es decir, como el uso de cualquier tipo de lenguaje para establecer la verdad y por ende, el lugar del sujeto y del poder y del saber. " Yo supongo que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros. En una sociedad como la nuestra son bien conocidos los procedimientos de exclusión. El más evidente, y el más familiar también, es lo prohibido. Se sabe que no se tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin, no puede hablar de cualquier cosa". Así pues, necesitamos preguntarnos ¿quién habla? ¿quién es el titular de los discursos? ¿quién tiene la posibilidad de hablar y en qué términos? ¿cuáles son los lugares privilegiados a partir de los cuales puede enunciarse la verdad?. Foucault, 1983: 62

Los usuarios de heroína se dividen a sí mismos en dos clases, primero están los *junkies* que son quienes ya han desarrollado una adicción importante, están *enganchados* o *colgados*. En segundo lugar, están los *chippers*, palabra derivada del verbo *chip* que significa usar ocasional y no adictivamente. Lo que distingue a los *junkies* de los *chippers* no es solamente la frecuencia en el uso, ambos entienden que la heroína es una sustancia altamente adictiva. La diferencia radica en que los *junkies* estructuran su vida alrededor de hacer todo lo necesario para satisfacer su adicción, mientras que los *chippers* aprenden a desarrollar ciertos rituales de consumo que los mantienen a salvo de la vida de adicción. Hay muchas variaciones de las técnicas que usan los *chippers* para evitar la adicción, pero hay algunas similitudes, por ejemplo, creen que el período más largo de uso continuo de morfina es de tres días y después de que se usa la sustancia, el cuerpo necesita el doble de tiempo para recuperarse. De esta manera, el *chipper* se abstendrá de usar la morfina el doble de días que la usó, para hacer los cálculos más fáciles, los usuarios la consumen una vez cada tercer día. Los usuarios que no tienen la adicción obtienen más placer de la heroína que los adictos, ya que éstos últimos sólo alcanzan periodos muy cortos de euforia y comodidad porque en realidad lo que obtienen es que la heroína les quite el dolor. Para los *chippers* la heroína siempre es una nueva experiencia, o casi siempre.

Burroughs describe el paso de *chipper* a *junky* :

"[...] los cambios que experimenta una persona cuando se convierte en *junky*. De pronto, el adicto se mira en el espejo y no se reconoce. No le es fácil dilucidar los cambios que ha experimentado, porque el espejo no los especifica. Es decir, el *junky* adquiere una especie de ceguera a medida que progresa su adicción. Por lo general no se da cuenta de que está enganchado. Dice que nadie se convierte en *junky* si tiene cuidado y observa unas cuantas reglas, como, por ejemplo, pincharse un día sí y otro no. De pronto, deja de observar esas reglas, pero cada pinchazo extra lo considera excepcional." (Burroughs, 1999: 50)

Es sabido que el número de usuarios de heroína en los Estados Unidos ha permanecido constante a lo largo del tiempo y regularmente hay dos millones de *chippers* y medio millón de adictos. Podemos ver con estos datos que la gran mayoría, el 80% de los usuarios no son adictos. (Moraes, 2000: 35).

La palabra *junky* para referirse a los consumidores de opiáceos inyectados fue acuñada por William Burroughs en la década de los cincuenta cuando escribe el libro que lleva ese mismo nombre. Proviene del término *junk*⁷ que en el inglés coloquial se refiere a los productos destinados a inyectarse, fundamentalmente a los opiáceos. Debido a la importancia de Burroughs y a que es uno de los pocos autores que se ha metido a la descripción autobiográfica de lo que significa ser *junky*, este trabajo se desarrollará partiendo de la concepción que él ofrece. Es importante hacer mención que en este capítulo se dará énfasis a lo que los propios autores expresan de sí mismos, por lo que se recupera un gran número de citas textuales.

El *junky* como categoría social, surge como resultado de la legislación que empieza a prohibir el consumo de las sustancias que son denominadas drogas en los Estados Unidos, en un primer momento y en el resto del mundo después. Los *junkies* son aquellos individuos que consumen sustancias que eran legales y que son estigmatizadas. Estigmatización que se extiende a los usuarios y que hace que se transforme radicalmente el mercado de las drogas y sus consumidores. El perfil de los consumidores deja de ser de adultos sin historial delictivo para convertirse en jóvenes que son vistos como delincuentes por el resto de la sociedad. "*Los junkies del nuevo estilo ya no visten de manera vistosa, ni frecuentan los clubes de jazz. Todos se han pasado a la clandestinidad.*" (Burroughs, 1999: 206)

⁷ Que significa literalmente "basura"

"Después de la Ley Harrison, y como consecuencia, surge una cultura de adicción encargada de solucionar los problemas más comunes que el "adicto" debe enfrentar para adaptarse a su nuevo estatus de delincuente. Esta cultura lleva implícito un "sistema circulatorio" de interrelaciones de roles a través de las cuales el adicto compra, vende o consume drogas ilegales. También incluye un "sistema de supervivencia" que lo resguarda de las fuerzas destructivas que emanan del sistema social. Genera fuerzas que facilitan hasta cierto punto las relaciones interpersonales estrechas. Se elaboran nuevas pautas culturales a medida que deben afrontar distintas situaciones." (McGrath, y Scarpitti, 1973: 196 - 197)

Trocchi asegura que en Estados Unidos: *"ese es el problema en este jodido país [...] te picas caballo y se convierte en tu profesión."* (Trocchi, 1992: 44)

Al marginar a los *junkies*, se logra que el resto de la sociedad siga el discurso oficial y que crea que todas las características enumeradas por médicos y abogados son inherentes a los individuos que consumen sustancias psicotrópicas, sin tomar en cuenta las diferencias entre las personas y las sustancias. Bauman explica la función de la marginación legal:

"El extrañamiento reduce, estrecha, comprime la visión del otro: las cualidades y circunstancias individuales que tienden a aparecer vívidamente gracias a la experiencia acumulada del trato social cotidiano, rara vez aparecen cuando a éste se lo reduce o prohíbe: la tipificación reemplaza el conocimiento personal y las categorías legales destinadas a reducir la variación y permitir que se la ignore se vuelven improcedentes la singularidad de las personas y de los casos." (Bauman, 1999: 139).

Trocchi habla de la histeria de las drogas en su libro:

"Para los hombres normales y corrientes toda forma de trastorno mental, salvo la embriaguez, es tabú. Por el hecho de ser familiar, el alcoholismo sólo provoca desagrado. El alcohólico se humilla a sí mismo. El hombre que está bajo los efectos de la heroína se encuentra más allá de la humillación. El junky provoca la histeria de las masas. (Al drogadicto, lo mismo que al hombre del saco se le puede ahorcar en efíge y electrocutar en carne y huesos para aplacar la histeria de los ciudadanos.) La medida en que una sociedad escudriña sus cloacas y sus abominaciones es significativa. Los médicos lo saben, y la policía, y los filósofos de la historia. Recuerdo haber pensado que sólo en América podría darse una histeria así. Sólo donde la llamada al conformismo se ha convertido en un presidente anónimo que lee un discurso sin sentido a una enorme multitud anónima; sólo donde la maquinaria ha impreso tan profundamente sus formas en las fibras del cerebro humano que éste ha llegado al punto de hacer de la eficacia y la buena disposición a cooperar los únicos valores; sólo donde toda extravagancia, incluido el amor, se condena y un millón de loqueros anónimos están de pie en largos pasillos con sus batas blancas listos para observar, ajustar, aplicar electrochoques [...] y me quedaba solo, como un repelente pequeño Buda, pensando: ¿En qué punto la libertad se convierte en libertinaje? Y una pregunta a los que imparten justicia: ¿A cuántos colgarán para que esa distinción pueda cristalizar? (Trocchi, 1992: 230-231)

Como consecuencia de esto, es más fácil creer que los grupos marginados son amenazas al orden social y que su expulsión forzada del trato social por medio de la prisión sea un método eficaz para neutralizar esa amenaza o calmar la ansiedad social provocada por ella.

De la misma manera, Foucault explica cómo el discurso médico sitúa al médico y al paciente en el orden social, orden que se reproduce al clasificar a los adictos como enfermos:

"el de la medicina clínica, es el primer discurso en occidente sobre el individuo que se abre al dominio del saber científico [...] el discurso crea la figura del médico como lugar privilegiado del saber[...] la enfermedad del individuo es presa del discurso científico, es el objeto de conocimiento, el lugar pasivo bajo la mirada interrogante del saber." (Martiarena, 1995: 33-35).

Trocchi habla del saber médico construido alrededor de las drogas de la siguiente manera:

"¡Mañana será la Edad de los Médicos! Ya compiten con los inspectores de Hacienda y el FBI por conseguir un provechoso monopolio. Que lo receten, ¿No? Confinemos a los laboratorios para hacer más pruebas. Siempre están hablando de falta de pruebas científicas, de que sería un riesgo para la salud hacer públicos los resultados. ¡Los asusta que la gente descubra que el jodido caballo después de todo, no es tan malo! (Trocchi, 1992: 35)

Para desarrollar la dependencia y ser *junky*, según Burroughs, es necesario inyectarse por lo menos dos veces al día durante tres meses hasta adquirir el hábito.

"Tardé casi seis meses en adquirir mi primer hábito, a pesar de ello, cuando lo dejé los síntomas del síndrome de abstinencia fueron leves. No creo exagerado afirmar que para convertirse en adicto se necesita cerca de un año y varios cientos de pinchazos." (Burroughs, 1999: 20-21).

Escohotado, asegura que uno tiene que administrarse un cuarto de gramo diario durante cuatro semanas para contraer una leve dependencia física, cuya interrupción provoca algo semejante a una gripa sin fiebre por dos días. Una dependencia intensa, con un síndrome de abstinencia grave, exige al menos dos meses y dosis mayores. (Escohotado, 1990 (2) Tomo III: 181).

Trocchi hace énfasis en la dependencia psicológica sobre la física "Hay grados de adicción, y la parte física no tiene nada que ver con ello. La parte física se nota pronto, y

supongo que entonces está técnicamente, estás colgado. Pero con la medicación adecuada puedes dejarlo en pocos días. Los grados de adicción que cuentan son psicológicos [...] si simplemente dejas la heroína te sales por la tangente. El problema no es el caballo, a pesar de todas esas cosas tan melodramáticas que se dicen sobre el síndrome de abstinencia. Es el jinete pálido."(Trocchi, 1992: 85 y 86)

Retomando a Burroughs, "nadie decide convertirse en *junky*, una mañana uno se levanta sintiéndose muy mal y se da cuenta de que lo es [...] la droga llena un vacío [...] La mayor parte de los adictos no empezaron a consumir drogas por ninguna razón en concreto [...] La droga es una ecuación celular que enseña a quien la usa hechos de validez general. Yo he aprendido mucho gracias a su uso [...] He aprendido la ecuación de la droga. La droga no es, como el alcohol o la hierba, un medio para incrementar el disfrute de la vida. La droga no proporciona alegría ni bienestar. Es una manera de vivir [...] Cuando una persona se engancha, todo lo demás carece de importancia. La vida queda enfocada a la droga, un pico y a esperar el siguiente [...] A veces el adicto cree que lleva una vida normal y que la droga es algo accidental. No se da cuenta de que las actividades que no tienen que ver con la droga las realiza como un autómata. Hasta que su fuente de suministro no se corta, no se da cuenta de lo que la droga significa para él [...] Necesito la droga para levantarme de la cama por la mañana, para afeitarme y para desayunar. La necesito para seguir vivo [...] Colocarse es ver las cosas desde un ángulo especial. Es la liberación momentánea de las exigencias de la carne temerosa, asustada, envejecida, picajosa". (Burroughs, 1999: 21, 22, 51 y 218).

En cuanto a la adicción asegura que al principio, todos creemos que podremos controlarlo, pero después se deja de querer controlarlo.

Trocchi por su parte asegura que "Bajo los efectos de la heroína, la conciencia no percibe las cosas del modo habitual; solo eres conciente de los contenidos. Pero esta manera de plantear la cuestión, de separar la conciencia de lo que ésta percibe de modo conciente, resulta inútil. No es que los objetos percibidos por la mente penetren en ella igual que si fueran descargas eléctricas, como ocurre bajo los efectos de la mescalina o el LSD, ni que las cosas te lleguen con más intensidad o de un modo más atractivo o detallado, como a veces me ha ocurrido bajo los efectos

de la marihuana, sino que la percepción se interioriza, los párpados caen, la sangre es conciente de sí misma: una lenta fosforescencia emana de la carne, los nervios, los huesos; y entonces el organismo tiene la sensación de que está intacto y entero y, por encima de todo, de que es *invulnerable*. Para definir la actitud nacida de esa sensación de invulnerabilidad, algunos americanos han utilizado la expresión estar por encima del bien y del mal [...] No me ocupo seriamente de la cuestión de aquí y ahora tumbado en la litera y, bajo los efectos de la heroína, invulnerable. Esa es una de las virtudes de la droga: vacía a tales cuestiones de toda angustia, las lleva a otra región, una región teórica, indolora, una región lúdica, sorprendente, fértil y amoral. Ya no estás grotescamente implicado en llegar a ser. Simplemente, eres [...] la ilusoria sensación de plenitud y bienestar que le produce la droga a un hombre". "[...] y dejé que la heroína saltara todas las barreras y se apoderara por completo de mí; desde entonces sólo existió la habitación, como una cueva, como la torre del homenaje del castillo, el resto de la gente, si es que existía no importaba nada, nada de nada. La selva no podría avanzar más allá de la periferia de mis sentidos. No importaba lo que hubiera pasado antes, después del momento en que chuté." (Trocchi, 1992: 46, 26 y 27)

Howard Becker postula que el curso natural de la adicción a los opiáceos se divide en cinco etapas:

1. Introducción: ingestión del narcótico disponible, actividad en la que generalmente participan dos o más personas.
2. Continuidad: puede ser periódica, intermitente o continua, por lo general dos personas, con frecuencia más, es una actividad grupal.
3. Confinamiento: se reduce el número de amigos, contactos, etcétera; con frecuencia es una actividad progresivamente aislada.
4. Aislamiento: el confinamiento ha llegado al máximo y se entra en un estado de anomia, que puede ser breve o prolongado.
5. Realineación: reorganización de objetivos, relaciones y modo de vida, reingreso en la vida grupal. (McGrath y Scarpitti, 1973: 78).

De acuerdo a Burroughs el gesto que delata a un *junky* es que al levantar el antebrazo extiende la mano con los dedos rígidos y la palma hacia arriba. (Burroughs, 1999: 61)

"Para el *junky*, el tiempo está regulado por la droga. Cuando se corta el suministro, el reloj se retrasa y se para. Lo único que puede hacer es aguantarse y esperar que comience el tiempo sin droga. Un *junky* con el síndrome de abstinencia no tiene posibilidad de escapar del tiempo exterior, no tiene a dónde ir. Sólo puede esperar [...] El bienestar que da la droga es que tienes que tener drogas. Los *junkies* viven en un tiempo y con un metabolismo marcado por la droga. Están sujetos al clima que establece la droga. Es ella la que les hace sentir frío o calor. El bienestar que da la droga es vivir según las condiciones que fija la droga. Del mismo modo que no puedes escapar del síndrome de abstinencia, no puedes escapar del bienestar que te hace sentir la droga después de un pinchazo [...] Creo que el uso de la droga causa una alteración celular permanente. Una vez *junky*, siempre *junky*. Puedes dejar de consumir droga, pero nunca te desenganchas del todo." (Burroughs, 1999: 133, 146 y 172).

Trocchi destaca que una de las características de los *junkies* es su capacidad de adaptarse a cualquier hábitat:

"Bajo los efectos de la heroína te adaptas con toda naturalidad a un nuevo hábitat. Es posible vivir en el umbral de la puerta, en el sofá de alguien, en su cama, en su piso, siempre cambiando de lugar, y dejarse caer de vez en cuando por los sitios habituales." (Trocchi, 1992: 50-51)

Según Burroughs los *junkies* son capaces de detectar en dónde hay drogas gracias a una especie de "olfato" que desarrollan:

"Las zonas de droga no se reconocen por su aspecto, sino por algo que se siente, por un proceso semejante al del zahorí que busca y descubre agua subterránea. Va uno paseando y, de pronto, la droga contenida en las células

se agita y se retuerce como horquilla de zahorí: 'Aquí hay droga'." (Burroughs, 1999: 110-111)

Cuando se deja la droga, se deja una manera de vivir. Entre los *ex-junkies* es frecuente el suicidio.

"He visto a junkies dejar la droga, darle a la botella y terminar muriéndose a los pocos años. Entre los ex-adictos es frecuente el suicidio. ¿Por qué un junky lo deja por propio deseo? Es una pregunta a la que nunca se sabe qué responder. Ninguna reflexión consciente acerca de las desventajas y los horrores de la droga puede darte el impulso emocional para abandonarla. La decisión de dejar la droga es una decisión celular [...] Las cosas se ven muy diferentes cuando se regresa de la droga, como si se hubiera estado ausente mucho tiempo de un lugar."
"Cuando una cura de desintoxicación es completa, uno se encuentra bien, por lo general, unos pocos días. Se puede beber, se puede tener hambre auténtica y experimentar placer comiendo, y el deseo sexual retorna. Todo parece distinto, más nítido. Después, sobreviene una tremenda depresión. Todo es un esfuerzo: vestirse, levantarse de una silla, agarrar un tenedor... Uno no quiere hacer nada ni ir a ningún sitio. Ni siquiera quiere droga. El ansia de droga ha desaparecido, pero no hay nada que ocupe su lugar" (Burroughs, 1999: 216-217, 151).

Según Becker, es la cultura de los adictos y no los efectos directos de la droga *per se*, la que determina el contenido ideológico y significado de la experiencia inducida por la droga. (McGrath y Scarpitti, 1973: 321).

Giovanni Jervis nos explica la reacción del grupo de consumidores de drogas cuando sus miembros son definidos como personas desviadas y se encuentran en una situación de aislamiento y alejamiento, originando normas y valores propios:

"El grupo sometido a una represión cada vez más dura, se endurece inevitablemente, lucha por mantener su identidad y, en consecuencia, se cierra, elabora elementos de clandestinidad y de autodefensa, reacciona de manera cada vez más exasperada y menos aceptable según el

punto de vista de la moralidad dominante, centraliza el consumo de drogas y le atribuye un significado, elaborando por último una imagen de sí, una visión del mundo y una ideología de la propia situación en la sociedad. Las drogas mismas se convierten en el signo y la prueba de la no-pertenencia de un ser 'otros'. " (Jervis, 1979: 46)

La experiencia de ser constantemente perseguido por la policía y en riesgo de ser arrestado y encarcelado es otra de las características que definen al *junky*, Trocchi lo expresa así:

"Ser *yonqui*⁸ es vivir en un manicomio. Leyes, policía, ejércitos, manifestaciones de ciudadanos indignados que piden que se mate al perro para acabar con la rabia. Tal vez seamos la minoría más indefensa que haya existido nunca, relegados a la pobreza, la suciedad, la miseria, sin siquiera la protección de un ghetto legítimo. Ningún judío errante ha errado más que un *yonqui*, ni con menos esperanza. Siempre en movimiento. En definitiva, hay que ir donde está la droga, y uno nunca está seguro de dónde está la droga ni que el sitio donde esté no sea la antesala de la cárcel."

Hablando de la persecución contra el narcotráfico expresa "¡A veces pienso en todos esos policías ignorantes, todos esos jueces ignorantes, todos esos hijos de puta ignorantes que cometen verdaderos asesinatos igual que si se sonaran la nariz! Creen que es tan jodidamente fácil, que se ven capaces de acabar con ello como con la sífilis, sea lo que sea, los judíos o la adicción a la heroína, como si fuera una especie de estreptococo, y atribuyen una vesánica fobia antiamericana." (Trocchi, 1992: 84 y 34).

Es importante mencionar que el discurso oficial sustentado en el razonamiento de "Di no a las drogas" no crea sentido, entre otras cosas, porque es un mensaje atemporal para la población que ya consume drogas. Es muy importante tomar en cuenta que los discursos preventivos en su mayoría tienen este sesgo porque no están destinados a los usuarios ni a quienes tienen contacto con ellos.

⁸ En las versiones en castellano se ha traducido *junky* como *yonqui*

2.3 La identidad junky

Conceptos de identidad como los de Dubet (1989), entendidos como la manera en que el actor interioriza los valores colectivos y los papeles sociales, sometiendo su individualidad y garantizando la reproducción social, en donde el individuo al ser construido por la socialización, a través de la identidad auto-representa su lugar y la integración al grupo al que pertenece; como una dimensión de la integración y del grado de cohesión de grupo que es sostenido por el sentido de permanencia y pensando que la identidad se construye bajo el principio de la unidad, no funcionan cuando nos enfrentamos a identidades como las de los *junkies*. Estos esquemas identitarios tienen limitantes importantes para comprender lo que es minúsculo y tiene que ver con la emoción compartida.

Aproximaciones como las de García Canclini (1995) ayudan más a este tipo de análisis, ya que nos dice que muchas de las preguntas que tienen que ver con la identidad, como es el caso de a dónde pertenecemos, se contestan en la actualidad a través del consumo privado de bienes y de los medios masivos de comunicación, redefiniendo el sentido de pertenencia e identidad, organizado cada vez menos por lealtades nacionales y más por la participación en comunidades transnacionales o desterritorializadas de consumidores. "*Las identidades posmodernas⁹ son transterritoriales y multilingüísticas.*" (García, 1995: 30).

Las identidades se configuran así más bien en el consumo, de acuerdo a lo que uno posee o es capaz de apropiarse o comprar.

Para entender esta concepción es necesario entender el consumo como una práctica que nos sirve para pensar, ya que cuando seleccionamos los

⁹ El autor concibe a la posmodernidad como un desarrollo de tendencias modernas que se reelaboran en los conflictos multiculturales de la globalización. p. 31

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

bienes y nos apropiamos de ellos, definimos lo que consideramos públicamente valioso, las maneras en que nos integramos y nos distinguimos en la sociedad, combinando lo pragmático y lo disfrutable. García Canclini entiende al consumo como "*el conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de los productos.*" (García, 1995: 42 -43). Al consumir se piensa, se elige y se da sentido.

El consumo es una apropiación colectiva, en relaciones de solidaridad y distinción con otros, de bienes que dan satisfacciones biológicas y simbólicas, que sirven para enviar y recibir mensajes. En el consumo se construye parte de la racionalidad integrativa y comunicativa de una sociedad: "*Los consumidores son, ante todo, acumuladores de sensaciones.*" (Bauman, 1999: 110) El consumo es una forma de darle sentido a la vida. La mayoría de los *junkies* son introducidos a la sustancia por amigos cercanos y más frecuentemente por su pareja.

Así pues, se desvanecen las identidades concebidas como expresión de un ser colectivo. Una ideología y una comunidad para siempre, dando espacio a las identidades dinámicas con formas heterogéneas de pertenencia y redes que se entrelazan con las de consumo. Es importante mencionar para comprender esto que los centros de producción de significados y valores son extraterritoriales en la actualidad.

García Canclini también nos es útil en este trabajo con su concepto de comunidades interpretativas de consumo definidas como: "*conjuntos de personas que comparten gustos y pactos de lectura respecto de ciertos bienes que les dan identidades compartidas.*" (García, 1995: 196)

Otro autor que resulta funcional para este tipo de estudios es Michael Maffesoli, quien parte de la idea de que la postmodernidad es heterogénea, a diferencia de la modernidad que es homogénea. Esto es, que mientras en la modernidad se hacía énfasis en la unidad, la reducción al uno como dice el

autor, en donde la vida social se concibe a partir de un único modelo y se vive en función del futuro, en la postmodernidad se abre la posibilidad a la diversidad, ya que está constituida de referentes diversos, de fragmentos diferentes y se vive el presente.¹⁰ *"La posmodernidad sería a la vez el reconocimiento de algunas cosas que se terminan y la emergencia de otra manera de vivir, de otra manera de estar juntos."* (Maffesoli, 2000: 254).

Maffesoli plantea que a partir de la modernidad y de su individualismo es que surge la lógica de la identidad, contrastándolo con lo que él llama *"ambiente de heterogeneización de la postmodernidad"*, en donde hay un regreso al tribalismo y se da una manera distinta de compartir la existencia, en donde las tribus secretan su propia ideología y las grandes instituciones que habían constituido lo social dejan su lugar a los sentimientos de pertenencia locales. Estos sentimientos de pertenencia son entendidos por el autor como la solidaridad que se expresa a través de los afectos, de las emociones, de los sentimientos.

El autor plantea la necesidad de romper la lógica de pensar en términos de sistema, ya que la realidad social está fuera de ellos. De esta manera, asegura que el concepto de identidad es obsoleto y propone el de *identificaciones múltiples*. La multiplicidad de identificaciones es posible gracias a que uno no es una cosa fija y encerrada: *"uno siempre es otra cosa que lo que uno cree ser o lo que nos dijeron que teníamos que ser. Y esas son las identificaciones múltiples"* (Maffesoli, 2000: 263), así pues, tenemos que pensar en una pluralidad de expresiones, lo que él llama *bricolage*.

Esa multiplicidad resquebraja la identidad e introduce la noción de identificación, Maffesoli lo explica como un estallamiento del individuo en una multiplicidad de potencialidades, por lo que se necesita dejar de analizar a las sociedades a partir del individuo y la identidad. Para romper con la idea del

¹⁰ Aquí es necesario retomar que los usuarios de drogas aseguran que lo que importa es el presente y por eso las campañas que hacen énfasis a los daños futuros en la salud no tienen eco entre ellos.

individuo y la identidad, él propone retomar la noción de *persona*, ya que abre la oportunidad para hablar de diferentes papeles dependiendo de las identificaciones momentáneas y de las tribus afectuales. Parte pues, de la idea de que uno tiene sucesivas sinceridades contextualizadas en el presente, ya que el mecanismo de identificación sólo puede existir cuando lo que importa es el aquí y el ahora y a partir de la totalidad del ser, es decir de la conjunción del cerebro y los sentidos.

"Hay una pluralidad de los afectos, una pluralidad de los sentimientos, una pluralidad de las emociones, una pluralidad de las maneras de ser. Y esta pluralidad de las maneras de ser, de algún modo, es lo que puede permitir un equilibrio." (Maffesoli, 2000: 274)

En la posmodernidad y en el pensamiento del presente, encontramos un sentido distinto al consumo de las drogas, si no se está pensando en el futuro y se centra la persona en el disfrute del presente, el discurso basado en decir no a las drogas porque en el futuro nos dañarán, no tiene punto de anclaje (además, como ya dijimos, es un mensaje atemporal para los usuarios). De esta manera, podemos pensar que los *junkies* encuentran en el consumo de las drogas un sentido. Este consumo que les da un sentido de pertenencia que los ubica dentro de una categoría cultural, que aunque vista desde afuera es un estigma, a sus propios ojos resulta aglutinadora. (Guerrero, 1998: 46). De ahí que dentro de la moral del adicto es esencial no ser "soplón", ya que su obligación es proteger al grupo. (McGrath y Scarpitti, 1973: 80).

Sin embargo, esta complicidad es vulnerable:

"Hay una connivencia entre los drogadictos, frágil, histérica, traidora, y una tolerancia que procede de saber que es muy posible llegar al punto en que es necesario mentir, estafar y robar incluso al amigo que te dio tu último pico." (Trocchi, 1992: 84)

Según Escohotado (1990 Tomo III: 183), el vicio del *junky* es capaz de conferir identidad social e individual y poco tiene que ver con la dependencia

orgánica de un alcaloide determinado. Es el consumo de la droga lo que les da el sentido de pertenencia al grupo.

Trocchi explica en su libro:

"Nos hemos picado hace una hora. Hemos gastado toda la heroína. Cada uno de nosotros era conciente del bienestar de los demás. El resplandor del fuego hacía que nos brillaran las mejillas. Nuestras caras eran suaves y estaban serenas. - No puedo seguir con esto y no puedo seguir sin esto- Había dicho Fay antes, mientras se tanteaba el dorso de la mano izquierda (allí la carne era fina y cerulíá) en busca de una vena buena para chutarse. Al tercer intento encontró una y la sangre subió por la aguja hasta el cuentagotas y penetró como una lengua roja oscura en la solución incolora -. Bingo! -Dijo débilmente, con una sonrisa lánguida. Cuando volvió a meter la aguja sujeta al cuentagotas en el vaso de agua y se dio unos golpecitos en el dorso de su mano azulada, en las amarillentas profundidades de sus ojos ya no había miedo, solo seguridad, éxtasis. En ese momento comprendí que Fay era invulnerable. Me reí débilmente en dirección a ella y acaricié con suavidad la floja piel de su mejilla con los dedos. En aquel momento me sentí contento por ella, y me dí cuenta de que cuando miró cómo me picaba, un instante después, se sintió contenta por mí. Cada uno de nosotros era conciente del bienestar de los demás. Y nuestra personal sensación de bienestar se veía intensificada por esa toma de conciencia." (Trocchi, 1992: 40-41)

Burroughs asegura que los adictos conforman un grupo con identidad propia:

"Miré alrededor y me dí cuenta de que los drogadictos formaban un grupo claramente definido [...] Los junkies estaban juntos, agrupados, hablando de sus cosas y haciendo el gesto característico de los junkies. Todos los junkies llevan sombrero, si lo tienen . Todos parecen iguales; es como sí, de alguna forma que resulta imposible de definir con exactitud, llevasen un traje idéntico. La droga los ha marcado con su sello indeleble. (Burroughs, 1999: 179)

Howard Becker (McGrath y Scarpitti, 1973: 27 y 28) señala la relación existente entre el consumo continuado de drogas y la autodefinición del individuo como miembro de una subcultura adicta al consumo de estupefacientes. Observa que con el fin de convertirse en adicto es preciso ignorar u olvidar definiciones o prohibiciones de la sociedad contrarias a la droga y aprender nuevas definiciones que liberan a la persona y le permiten incidir en el consumo de esta droga. Es decir, es necesario una resocialización parcial incluso para intentar probar las drogas.

Los norteamericanos Allan y West¹¹ observaron que los adictos que estudiaron mostraban los siguientes elementos en común: insatisfacción con algún aspecto de la sociedad, persecución de nuevos significados, asociación con otras personas que emprenden búsquedas parecidas, la adopción de la filosofía del adicto con sus pautas de "iluminación" y marginación de la sociedad. Desde el punto de vista de los adictos, el verdadero alienado es el no adicto, construyendo así una auto-percepción como grupo que los distingue del resto de la sociedad.

Trocchi explica en su libro:

"Y cuando alguien que nunca se ha chutado habla de los junkies como si fuera un experto, me invade un profundo desprecio. No es sencillo opinar al respecto, y las opiniones de los no iniciados tienden a ser estúpidas, histéricas. Odio e inocencia..., esas virginales hermanas otra vez. No, apretar el cuentagotas y contemplar cómo el líquido pálido veteado de sangre se escurre por la aguja y penetra en la vena no es, o no es únicamente, cuestión de sentirse bien. No es sólo cuestión de colocarse. Hay todo un ritual: el polvo en la cuchara, la bolita de algodón, las cerillas con que se calienta la cuchara, el líquido burbujeante absorbido por el cuentagotas a través del filtro de algodón, la corbata que oprime el brazo para que la vena se hinche... Muchas veces el proceso es muy lento, porque el que se chuta quiere tener la aguja en la vena y dejar que el nivel del cuentagotas suba y baje, suba y

¹¹ En 1968 en el *American Journal of Psychiatry* número 125, citado en McGrath, J. y Scarpitti, F. 1973 : 329

baje, hasta que haya más sangre que heroína en el cuentagotas. Todo eso no se hace porque sí: nace de un respeto total hacia la química de la alienación. Después que uno se convierte en drogata, cuando se pica, queda colocado casi instantáneamente... Puedes describirlo como un amago de orgasmo en la corriente sanguínea, en el sistema nervioso central." (Trocchi, 1992: 47 y 48)

2.4 Burroughs y la Generación Beat

William Seward Burroughs nace en 1914 en San Luis Missouri y empieza a escribir a los ocho años, es nieto del dueño de la compañía de máquinas registradoras. Estudia en Harvard literatura inglesa, en Viena un año de medicina y psicología, y luego regresa a Harvard a estudiar Antropología. Es licenciado del ejército por ser psicológicamente incompatible.¹² Rompe con su familia alrededor de 1943 y su única relación con ella será un cheque mensual de 150 dólares que le harán llegar al lugar en donde esté. Trabaja como exterminador de parásitos en Chicago, en donde estudia semántica. A principios de 1944, a los 31 años, participó en la gestación del núcleo originario de la Generación Beat. Un grupo de jóvenes con inquietudes literarias formado por Jack Kerouac, Allen Ginsberg, John Clellon Holmes, Neal Cassady y Gregory Corso, quienes veían a Burroughs como una especie de tutor y gurú. Durante ese mismo año probó por primera vez la droga. Sus temas de discusión se centraban en la formación de una nueva estética que fuera capaz de reflejar con absoluta honestidad el espíritu de la época, una mezcla de inseguridad y profundo pesimismo ante el estado caótico de una civilización violenta. (Burroughs, 1994: 16).

Para entender la generación Beat, hay que ir hacia atrás en el tiempo y recordar a los existencialistas. Después de la segunda guerra mundial, Jean-Paul Sartre y Albert Camus obtienen gran popularidad con sus tesis filosóficas expuestas en *El ser y la nada*, *El muro*, *La náusea*, *A puerta cerrada* de Sartre

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

y *El hombre rebelde*, *El mito de Sísifo*, *El extranjero* y *La caída* de Camus que generaron una fuerte excitación entre los jóvenes franceses. El existencialismo se encontraba principalmente sintonizado con ideas de Heidegger, Jaspers, Kierkegaard y Nietzsche. Se ha catalogado al existencialismo de pesimista y desencantado, pero humanista y con algunos tintes románticos. Expresaba la atmósfera desoladora de una Europa que había vivido la Segunda Guerra Mundial, los nazis, los fascistas y la bomba nuclear.

Se dice que el existencialismo fue una de las primeras manifestaciones de un estado de ánimo colectivo, del desencanto paulatino que después abarcó casi todo el mundo. En los años cincuenta los primeros en manifestarlo fueron algunos jóvenes franceses que empezaron a llamar la atención porque se vestían de negro y se dejaban crecer la barba y el bigote. Alentaron una imagen de desinhibidos y pervertidos intelectuales que consumían alcohol y hashish. Hacia fines de los 50 el existencialismo se había dado a conocer en gran parte del mundo y los libros de narrativa de Sartre y de Camus se pusieron de moda internacionalmente.

A partir de los años 50 se da la aparición de movimientos juveniles, con el objetivo expresado de "*demoler la normatividad social*" convirtiendo a la juventud en una etapa que socialmente significa la elección entre la adaptación a las reglas sociales o la rebelión en contra de ellas, dándose una ruptura entre moral social y ética individual. (Hernández, 2001: 250). Los jóvenes empiezan a necesitar nuevos mitos que representaran otras señas de identidad y la contracultura cumpliría esas funciones.

"La contracultura [...] se trata de manifestaciones culturales que en su esencia rechazan, trascienden, se oponen o se marginan de la cultura dominante, del "sistema". También se les llama cultura alternativa, o de resistencia." (Agustín, 1996: 16).

¹² No se especifica cuál es la incompatibilidad.

Quienes componen la generación *Beat* comparten un anticonvencionalismo en su obra y en su estilo de vida, reflejan un profundo desencanto ante la sociedad contemporánea y el deseo de escapar de lo que ellos identifican como los opresivos valores de la clase media. Todos coincidían en una profunda insatisfacción ante el mundo de la postguerra, creían que urgía ver la realidad desde una perspectiva distinta y escribir algo libre como las improvisaciones del jazz, una literatura directa, desnuda, confesional, coloquial y provocativa, personal y generacional, una literatura que tocara fondo. Todos estuvieron también de acuerdo en consumir distintas drogas "para facilitar el descubrimiento de una nueva forma de vivir que nos permitiera convertirnos en grandes escritores" decía Allen Ginsberg (Agustín, 1996: 22).

Se enfocaron a la improvisación artística y la revelación visionaria que en su opinión se alcanzaba a través de las religiones orientales, las drogas, el sexo y el alcohol. John Clellon Holmes opinaba al respecto:

"Si han hurgado en las drogas, en primera instancia, su razón principal tiene mucho que ver con el deseo de conocer profundamente el desconocido mundo interior que los habita, como un escape del intolerable mundo exterior".

De la misma manera, John Tytell explica: "Al buscar otros modos de ser y de placeres interiores, el *hipster* realiza una secreta iniciación de la conciencia con marihuana, cocaína, opio, benzedrina, cualquier cosa que lo deprima o eleve, que lo lleve a lo alto de un continuo tintineo de significados para alcanzar pronto la preciosa presencia interna". (Anaya, 1987: 9 y 10).

Su literatura es enormemente personal y subversiva. El término *beat* con su doble connotación de deprimido y beatífico fue utilizado por primera vez por Kerouac alrededor de 1952.

Beat significa latido de corazón, mismo que es comparado con el toque del tambor del jazz y del *Rythm and Blues*. *Beat* y *hip* pueden traducirse como

golpe y de ahí se pasa a golpeado. Con ese significado es usado por los negros para referirse a la carencia de dinero. Los *beat* se veían a sí mismos como la generación golpeada por la sociedad. De ahí se da la extensión a *beatnick*. Cuando en 1957 el *Sputnick* es puesto en órbita. Otras acepciones de *beat* son abatido, derrotado, derrumbado, tumbado y Jack Kerouac le agregó la acepción de beatitud y santidad. Los términos *beat* y *hip* fueron muy utilizados por los jazzistas de la década de los cincuentas.

Era hasta cierto punto normal que en países como Francia e Inglaterra surgieran grupos de jóvenes desencantados después de los horrores de la guerra, pero resultaba cuando menos un síntoma preocupante que en el país más rico, el vencedor de la guerra, el dueño de las armas nucleares, un grupo de jóvenes no sólo rechazaran el "*sueño americano*", sino que se considerara agotado, golpeado, vencido, engañado. "*Era una muestra irrefutable de que detrás de su fachada de Happy Disneyland, Estados Unidos desgastaba precipitadamente sus mitos rectores: el país del destino-manifiesto, de los valientes-y-libres, donde-todos-pueden-ser-millonarios*". (Agustín, 1996: 23) .

Los *beatniks* conformaron un movimiento de escritores y poetas estadounidenses de los años 50 que rechazaron una forma de vida en que los artistas y los intelectuales estaban vinculados con los valores de la academia y sus privilegios sociales, optando, por el contrario, por una vida llena de riesgos en la que la delincuencia y el consumo de drogas fueron centrales en la búsqueda de una vida de profunda libertad espiritual. Hay quienes ubican a los *Beats* como continuación directa de la Generación Perdida que surgió con Scott Fitzgerald y Hemingway a la cabeza treinta años antes, después de la primera guerra mundial.

Alan W. Wats asegura que ellos se niegan a participar en *The american way of life*, por lo que inician una revuelta con el propósito no de cambiar el orden existente sino salirse de él, para encontrar el significado de la vida por medio de experiencias subjetivas y no de la proeza racional. (Anaya, 1987:

11). Cuando los *beats* se identifican con el jazz, éste era considerado como una música salvaje y despreciada por la clase acomodada. Se tocaba sólo en los barrios bajos por los marginados. Este movimiento construyó mucho de su estilo a partir de actitudes típicas de grupos marginales de la sociedad, entre las que se encuentran la música y el *slang* de los negros.

Se afirma que Kerouac es el alma de la generación *beat* y fue él quien calificó a su generación con esa palabra. *Beat* ya existía en el caló de los estratos sociales bajos, pero a Kerouac se le ocurrió que si la anterior había sido una generación perdida, la suya estaba golpeada (*beat*), exhausta, engañada, derrotada y el derrumbe provocado por el golpe les planteaba la necesidad de salvarse por la vía mística, ser beatíficos (en inglés *beatific*). Kerouac nace el 12 de marzo de 1922 y muere el 21 de octubre de 1969, a los 47 años como consecuencia de su alcoholismo. Jack Kerouac hablaba así de los *beatnicks*:

"Los únicos que me interesan son locos, los locos por vivir, locos por hablar, locos por salvarse, deseosos de todo al mismo tiempo, los que nunca bostezan ni hablan de lugares comunes, sino que arden." (Kerouac, 1999: 16)

José Agustín (1996: 28) los describe y resalta su importancia:

"Los beatniks constituyeron un fenómeno contracultural [...] Exploraron su naturaleza dionisiaca y favorecieron el sexo libre, el derecho al ocio, ¡la hueva creativa!, y a la intoxicación; fueron hedonistas¹³ y lúdicos; consumieron drogas para producir arte, para dar mayor intensidad a la vida y para expandir la conciencia; manifestaron una religiosidad de inclinaciones místico-orientalistas, y el jazz fue su vehículo musical; rechazaron conscientemente el sistema y siempre dejaron ver una conciencia política

¹³ En este trabajo se entiende el hedonismo como cualquier teoría que entiende a cualquier tipo de placer como criterio de bien, aunque regularmente el hedonismo es asociado con los placeres de la carne, se incluye el derivado de otras cosas como el arte, el conocimiento y la amistad.

traducida en activismo pacifista. Casi todo esto sería asumido por los jipis en los años sesenta".

En los noventa los *beatniks* resurgen con gran fuerza, primero vino el auge de Burroughs, conocido como el *Heavy Metal Thunder*, se filmó *Naked Lunch* y él mismo ha aparecido como actor en películas como *Drugstore Cowboy*, además de que ha hecho célebres grabaciones con grupos de rock. Inmediatamente después vino el renacimiento de Kerouac, Ginsberg y de los *beatniks* en general.

Burroughs no aceptaba que lo llamaran *beat*, él es unos años mayor que los demás y lo consideran un maestro vivo de su generación. Su amistad con los demás *beats* fue muy importante. Es Bull Lee, un personaje de la novela de Kerouac *On the road*, de quien describe: "El viejo Bull Lee y su constante hablar criticándolo todo". (Kerouac, 1999: 16)

Burroughs tiene que cambiar repetidamente de residencia por la persecución de la que era objeto debido a su dependencia a la droga y los problemas que tenía con la policía por lo mismo. En 1945 se casa, vive en Texas e intenta una vida como granjero cosechando naranjas, algodón y marihuana. Herbert y Joan Adams se unieron y vivieron juntos. Joan tenía dos hijos y uno era de Burroughs. Kerouac los visitó y relato la experiencia en *On the road*. En 1949 viene a vivir a México¹⁴ porque las leyes contra las drogas se hacen cada vez más estrictas en Estados Unidos; ahí fue donde Burroughs hizo lo que cambiaría su vida, enfrente de dos amigos anunció que iba a hacer su acto a la William Tell, Joan puso un vaso encima de su cabeza y él la mató de un solo disparo. Los hijos de Joan van a vivir con los padres de Burroughs y él estudia arqueología e historia azteca. Escribe *Junky* en 1953 y *Queer* en 1985, novelas sobre sus experiencias como drogadicto y homosexual. Después de su larga estancia en México, viaja a Panamá, Colombia, Tánger, París, Londres y regresa a Estados Unidos. Durante su estancia en Tánger se

¹⁴ En *El libro de Caín*, Trocchi también hace alusión a que el caballo abundaba y era barato en México, aclarando que cuando se publica el libro (1960) ya no.

convierte en un escape popular literario para los nuevos escritores norteamericanos. Muere en 1997.

La experimentación literaria está presente en todas las novelas de Burroughs. Fue inventor de la rutina (una fantasía satírica improvisada), el corte (una técnica de collage aplicada a la prosa que consiste en cortar y mezclar el texto) y las mitologías pop (creadas a partir de la cultura popular). Entre sus novelas destacan, aparte de las mencionadas, *El almuerzo desnudo* (1959), *La máquina blanda* (1961), *El billete que explotó* (1962), *Nova Express* (1964), *Los chicos salvajes* (1971), *Exterminador* (1973), *Port of Saints* (1975), *Ciudades de la noche roja* (1981), *El lugar de los caminos muertos* (1984) y *Tierras de Occidente* (1987).

El almuerzo desnudo está considerada como una obra clave y lo convirtió en una celebridad *underground*, por el explícito lenguaje sexual de la novela, su énfasis en la libertad personal, así como la evocación de imágenes grotescas que provocaron la prohibición del libro en Boston, Massachussets. La prohibición se levantó tras un juicio que se realizó entre 1965 y 1966 y que supuso el fin de la censura en Estados Unidos. El título *Naked Lunch* se refiere a la intención del autor de revelar los hechos. Significa el acto de ver y de lo que se vé. El uso de este título se explica en el prefacio y la introducción como ver y específicamente ver el almuerzo desnudo al final de cada tenedor. A lo largo del libro el almuerzo desnudo de la vida humana es retratado como canibalismo, sexo oral, anal, orgasmo al morir y coprofilia. Almorzar es ver una visión, pero al mismo tiempo formar parte de ella, ya que nadie puede escapar a la condición humana. Solamente se puede llegar a la libertad mental por el acto de ver claramente. *El almuerzo desnudo* es un libro muy gracioso en donde el humor del autor es muy importante.

Burroughs también escribió prosa experimental, relatos, novelas cortas y ensayos. Colaboró con otros escritores y artistas en proyectos literarios, cinematográficos, musicales y multimedia. En la década de 1980 se dedicó a la



pintura y realizó diversas exposiciones. En 1992 hace un álbum con el grupo *Nirvana* denominado *The Priest They Called Him* en donde Cobain toca la guitarra eléctrica mientras Bourroughs habla. En 1995 publicó un libro de memorias titulado *Mi educación: un libro de sueños*. No volvió a escribir nada porque, como comentó unos pocos años antes de su muerte "no tenía más cosas que decir." (Encarta, 2000)

Su posición privilegiada dentro del imaginario de los *junkies* puede deberse principalmente a tres cosas: sus escritos autobiográficos en donde caracteriza el ser *junky*, que nunca dejó de defender el derecho a usar drogas, ni siquiera cuando no estaba *enganchado* y que vivió más años de lo que la gente pensó que era posible para un *junkie*. En su obituario se resumía su vida con la siguiente frase: "Live fast, die old"¹⁵. (Morales, 2000: 18) Por otro lado, fue muy importante entre los filósofos del movimiento de la cultura pop que floreció en los sesenta, junto con Timothy Leary, Marshall McLuhan, Andy Warhol y Alvin Toffler.

2.5 Trocchi

Alexander Trocchi, conocido como el Burroughs escocés, nace en 1925 en Glasgow y muere en 1984 en Londres a los 59 años resultado de una neumonía, después de haber sido operado de cáncer en el pulmón. Su padre era italiano. Acudió a la Universidad de Glaslow de 1942 a 1943. De 1946 a 1950, sirvió en la Naval Real de 1943 a 1946. Después se mudó a París en los años 50 en donde fundó la revista *avant-garde Merlín*, en donde escribieron Samuel Beckett, Jean Genet, Jean-Paul Sartre y Eugene Ionesco. Sacó siete números de 1952 a 1955. Colaboró y publicó en Olympia Press. Entre las obras que escribió en esa época está *Helen and Desire* con el seudónimo femenino de Frances Lengel, la obra fue terminada en una semana con el objetivo de ganar dinero, después del éxito obtenido hizo más libros eróticos para Olympia. En

París publicó uno de los libros más conocidos y brillantes de Trocchi *Thongs* que narra la historia de la prostituta sado- masoquista Gertrude Gault. El libro es evocativo con contenido sexual explícito. Robert Creeley la describe:

"Trocchi is an intense moralist [...] in Thongs he defines the isolation of persons in sexual rapport, and the facts of life as unrelieved in all possible senses", mientras Burroughs opina "Alex Trocchi has the courage so essential to a writer. He writes about spirit, flesh, and death and the vision that comes through the flesh [...] he has been there and brought it back"¹⁶ "Bourroughs viewed him as a unique and pivotal figure in the literary world of the 50's and 60's, an individual that's [...] they don't make 'em like that anymore."¹⁷

También fue editor de la revista *Paris Quarterly* de 1952 a 1955 y de *Moving Times* en donde se incluyeron trabajos de William S. Burroughs, Trocchi y Jeff Nittall.

Participó en muchos de los movimientos culturales importantes en Europa y América. Fue amigo de Guy Debord y se unió a él y a Asgar Jorn en la Internacional Situacionista, grupo que estaba formado por jóvenes de 20 años y que criticaban lo que ellos denominaban la sociedad del espectáculo. También colaboró en los 60 en lo que él denominó *Sigme Project* de donde salieron más de 30 publicaciones atrayendo gran expectación. James Campbell asegura que los movimientos de los intelectuales en París en esa época tenían en común su búsqueda por la libertad luchando contra el racismo, la represión sexual, el frenesí anticomunista, la ética calvinista, la vestimenta convencional, el ritmo artificial y rígido, la narrativa lineal, la bomba atómica y el totalitarismo nuevo de la televisión.¹⁸ La liberación era principalmente sexual para Trocchi, quien estaba seguro de que la postguerra era una época de revolución testigo de un cambio global en la conciencia, él aseguraba que si el

¹⁵ En contraposición con el "live fast die young".

¹⁶ www.blastbooks.com

¹⁷ www.poptones.com

¹⁸ www.bostonreview.com

mundo estaba enfermo solo el artista y el paria están sanos, afirmación de raíces francesas profundas.

Trocchi residió algunos años en Estados Unidos y en 1961 regresó a su país. En 1965 organizó un club de lectura de poesía de Albert Hall al que acudieron Allen Ginsberg y Laurence Ferlinghetti. Atendió clases de escultura en la Escuela de Arte de Saint Martin en Londres y tradujo a muchos novelistas franceses, incluyendo a Andre Pieyre de Mandiargues, Jan Cremer, Harriet Daimler, Rene de Obaldia y Valentine Penrose.

Es una figura controversial descrito como *junky*, alcahuete, *outsider*, *beat* escocés, literato fuera de la ley, visionario, filósofo, poeta *avant-garde*, traductor, organizador *underground* y comerciante de libros antiguos. Trocchi convivió con muchos de los grandes de la literatura moderna, entre los que se encuentran Allen Ginsberg, Samuel Beckett, William Burroughs, Eugene Ionesco, Norman Mailer, Jean Genet, Timothy Leary, R.D. Laing además de muchos otros que fueron influidos por él.

Al término de su estancia en Paris, Trocchi conoció a casi todos los del mundo de la cultura y adquirió una gran reputación como alcahuete, misma que salió a la luz cuando empezó a publicar en *Merlín* literatura de Sade, Appolinaire, Beckett, Henry Miller y Vladimir Nabokov. Después de leer *La historia de O* que él describió como uno de los escritos más obscenos y obstinadamente rebeldes desde Sade, se propuso establecer un burdel especial que concentrara a las esposas y novias de sus amistades, quienes, sorprendentemente, estaban dispuestas a aceptar: sin embargo, sus amigos lo tomaron como una excentricidad más. Después se muda a vivir a la orilla del Río Hudson, buscando la libertad de dedicarse a su adicción a la heroína y a escribir su mejor libro *El libro de Caín*. Ahí las cosas empezaron a complicarse, sedujo a la esposa de un amigo y se la llevó a vivir con él; en una carta a su hermano le escribe: "*groping in the dark, adopting extreme attitudes, using the most dangerous drugs, it has been for the most part a period of extreme*

*alienation. [...] I have touched bottom in my private hell*¹⁹ La situación empeoró y se cambió a Las Vegas con su nueva esposa, Lyn, en donde ella se dedicó a prostituirse para mantenerlo a él y a su adicción en incremento. Paso poco tiempo antes de que regresaran a Nueva York.

Después de escribirlo durante siete años, publica en 1960 en Nueva York *El libro de Caín*, cuyo título provisional era *Notas acerca del proceso de producción de un monstruo*. Junto con *El almuerzo desnudo* constituye una de las mejores obras que tratan honesta y seriamente el tema de la droga; en el estilo literario es más parecido a *Junky* debido a su contenido autobiográfico. Del libro Burroughs comenta que es: "el clásico por excelencia de finales de los cincuenta sobre la adicción a la heroína" y James Campbell: "El libro de Caín es más que una novela: plantea un modo de vida". (Trocchi, 1992: 22). El *Libro de Caín* es cruel y nihilista²⁰ "no hay nihilismo más sistemático que el del junky en los Estados Unidos" (Trocchi, 1992: 22). Es el diario de un drogadicto llamado Joe Necchi, su *alter ego*, un relato paso a paso de la odisea de un *junky* en Nueva York, un examen de la mente cuando está poseída por la droga, un desafío a los convencionalismos sexuales, un mapa para la exploración del espacio interior. Joe Necchi es una promesa literaria de los 50 que fracasó para el mundo a causa de su vida en la marginalidad más absoluta de Estados Unidos. Necchi no tiene opciones, ya no, pero tal vez las tuvo en algún momento que él ya no recuerda, prefiere pensar en su situación como en el devenir lógico de una vida como la suya: la vida de un artista en los 50, es un eterno extranjero, incluso para sí mismo. Necchi, como Trocchi, es un heroinómano que escribe, declara, denuncia, piensa, olvida, investiga, recuerda y se abandona a los designios de su propia escritura, su adicción y sus pasiones.

La novela es prohibida y quemada en Gran Bretaña, Trocchi es acusado de incitar a la corrupción y a la depravación al mismo tiempo que era

¹⁹ www.poptones.com

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

celebrado y aplaudido por Norman Mailer y Burroughs en Estados Unidos. Trocchi se ocupa de la vida del *junky* sin romanticismo, es un adicto conciente de que "es el hombre más solo del mundo [...] marginado por elección que ahora, a causa de las drogas, lo es por necesidad" (Trocchi, 1992: 17) La obra ha sido comparada con el libro de Nelson Algren *The man with the golden arm*. Norman Mailer escribió en su crítica: "It is true, it has art, it is brave, I wouldn't be surprised if it is still talked about in twenty years".²¹

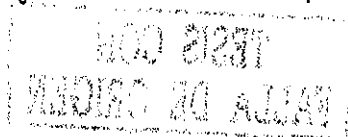
Después de la publicación del *Libro de Caín* Trocchi no fue capaz de atender las conferencias de prensa y Lyn tuvo que regresar a las calles. Semanas después Trocchi fue arrestado y encarcelado por varios meses acusado de posesión de drogas. Guy Debord publicó un desplegado en donde pedía a todos los verdaderos artistas que se unieran para exigir que el gobierno estadounidense lo liberaran considerando que era un nuevo tipo de artista, un pionero de la nueva cultura y el nuevo comportamiento. Trocchi se había convertido en el Enemigo Público Número Uno después de haber aparecido en 1961 en la televisión nacional discutiendo acerca del uso de las drogas e inyectándose calmadamente heroína enfrente de las cámaras. Los cargos se basaban en que una joven de 16 años de edad fue arrestada con una prescripción médica a nombre de Trocchi, así que él era considerado responsable de proveer heroína a una menor de edad, la condena era la silla eléctrica si era juzgado culpable.

En el *Libro de Caín* escribe:

"Digo que es impertinente, insolente y presuntuoso que cualquier persona o grupo de personas me imponga sus prohibiciones morales meramente subjetivas e imposibles de demostrar, que es peligroso tanto para mí como, aunque no sean concientes de ello, para quienes las imponen, y cada vez que tales prohibiciones cristalizan en leyes, se sienta un alarmante precedente. La historia está

²⁰ Como nihilismo entiendo en este trabajo a la filosofía de la negación que engloba la lucha contra la moral tradicional, el orden y la autoridad junto con el sentimiento de que no existen las bases para construir un nuevo orden.

²¹ idem



plagada de ejemplos de pobres leprosos acogotados a causa de los prejuicios morales de su época. Hay que vigilar. Hay que oponerse a los precedentes legales. En mi estudio de las drogas [...] (Ni por un momento pretendo que mi único interés por las drogas sea estudiar sus efectos [...] Familiarizarme con esa experiencia, ser capaz de conseguir, por los medios que sean, la serenidad que da una posición ventajosa "mas allá" de la muerte, tener semejante técnica fundamental a mi disposición [...] Permítaseme decir, simplemente, que de mi capacidad para conseguir esa posición ventajosa ha dependido de vez en cuando mi cordura.) En mi estudio de las drogas, como decía, me he visto obligado a correr graves riesgos y he sido atosigado constantemente por las crueles leyes que controlan su uso. Esas leyes crueles y la histeria social de la que son síntoma me han ido colocando cada día más al borde del patíbulo. *Exijo que se cambien esas leyes.* Las histéricas maniobras de los gobiernos al enfrentarse al problema de la bomba atómica son duplicadas exactamente cuando se enfrentan a la heroína. Sobre la heroína, un medicamento muy valioso, como demuestran las estadísticas democráticas, caen toda clase de inmundicias. A lo mejor por eso los junkies, muchos de los cuales tienen una gran capacidad de distanciamiento, a veces la llaman "mierda". No podemos permitir que el poder potencial de las drogas quede en manos de unos pocos expertos del gobierno, se den el nombre que se den. Debemos vigilar que el conocimiento esencial de las drogas esté a disposición del pueblo. Una ojeada a la historia nos debería demostrar que es necesario obrar así. Yo recomendaría, por motivos de seguridad pública, que la heroína (y todas las demás drogas conocidas) se venda libremente, acompañada de unos folletos en donde se exponga de forma clara todo lo referente a su uso y abuso, en las farmacias (¡Pensar que a un hombre se le permite tener una pistola, pero no consumir drogas!) a los mayores de 21 años. Es el *único* método seguro de controlar el consumo de drogas. Por el momento, estamos fomentando la ignorancia, legislando para que se perpetúe la delincuencia y preparando el camino para una de las más repugnantes usurpaciones de poder de todos los tiempos [...] en todo el mundo [...]" (Trocchi, 1992: 54-55)

Con ayuda de sus amigos, pudo escaparse y cruzar la frontera de Canadá, en donde conoció a Leonard Cohen. Trocchi pasó los últimos años de

su vida en Londres, en donde se registró bajo el sistema de salud nacional para garantizar su dosis de heroína, no volvió a completar otro libro.

En los años sesenta Trocchi se proclamó "*cosmonauta del espacio interior*" y encabezó un grupo internacional cuyos miembros combinaban la vanguardia, la contracultura y la nueva cultura. Fue adicto a la heroína durante casi 30 años, sin arrepentimiento, con orgullo. Su segunda mujer, también adicta, murió joven y mucho antes que él. Su hijo mayor también había muerto y el menor se suicidó unos pocos meses después de que Trocchi murió.

Otros libros de él son su primer novela *Young Adam* (1954), existencialista en donde asegura que el hombre está solo y aunque sea posible que no sea responsable de lo que le ha deparado el destino, no puede liberarse de sus responsabilidades; *White thighs*, *The Carnal Days of Helen Seferis*, el volumen 5 de *My life and Loves by Frank Harris* y *School for Sin*, *The outsiders* (1961), *Man at Leisure* (1972) una colección de poemas, otras novelas e historias pequeñas, además de una novela que no ha sido publicada llamada *The Long Book*, también escribió un estudio denominado *Drugs of the Mind* (1970). En *El libro de Caín* asegura:

"Sin duda, seguiré escribiendo, dando traspies por las tundras de la falta de significado, plantando palabras como banderas sangrientas a mi paso. Cabos sueltos, cosas sin ilación, saltos bruscos, viajes de pesadilla, ciudades a las que se llega y de las que se marcha, encuentros, desertiones, todo tipo de uniones, adulterios, triunfos, derrotas ..., éstos son los hechos." (Trocchi, 1992: 28)

Entre los papeles hallados después de su muerte se encontró la siguiente nota:

"He necesitado de la droga para extirpar de mí el doloroso reflejo de la esquizofrenia de mi época, para reprimir el impulso de ponerme de pie, echarme en brazos del mundo y vivir asumiendo una identidad oportunista y tradicional, hecha de maquinaciones y artimañas [...] Los astronautas,

que eran mis héroes, se desplazan siguiendo órbitas en el espacio interior [...] Quería escapar de la prisión del lenguaje de mi mente, 'hacerlo nuevo." (Trocchi, 1992: 11)

Para Trocchi las drogas no sólo sitúan al que las consume al margen de la sociedad, sino que lo colocan en un nivel moral superior donde todo está permitido y todo se perdona. Pensaba que el juego era más importante que el trabajo, que las drogas expanden la mente por lo que son una fuerza positiva, las leyes están hechas para que uno se burle de ellas, la moral y las buenas costumbres son una burla. En 1955 le escribe a su hermano "*Estoy fuera de vuestro mundo [...] y ya no me rijo por vuestras leyes*". (Trocchi, 1992: 20)

Cuando Richard Seaver le pregunta si no se arrepiente de haber dejado que la droga lo destruyera Trocchi le contesta que no fue la droga, que ésta solo era un instrumento elegido libremente y plenamente justificado. John Calder, su editor, afirma *'I've known many drug addicts, and I've known nobody who was able to cope with it as well as Alex, but it killed his talent.'*²² Al final de su vida estaba demasiado enfermo como para seguir escribiendo.

Trocchi continúa siendo relativamente ignorado en su tierra natal, quizá porque pasó la mayor parte de su vida productiva fuera de Inglaterra dando preferencia a la Francia existencialista y la vida de los *beatnicks* en Estados Unidos. A pesar del olvido, sigue teniendo la habilidad de impactar con su escritura y sus textos están volviendo a ser publicados.

Durante su vida, intentó vivir con base en sus creencias nihilistas al extremo, probándose a sí mismo que era el *outsider* de la literatura existencial, uno de sus héroes era Nietzsche. Fue además escultor, pintor, ensayista y traductor.

²² www.poptones.com

"Toda persona ha de descubrir quién es. Caín, Abel. Y luego ha de hacer que esa imagen de sí mismo sea coherente consigo mismo, pero sólo en la medida en que sea prudente le permitirá estar en contradicción con el mundo exterior. A una persona la contradice el mundo exterior, por ejemplo, cuando la ahorca (*aquí hace alusión a la pena de muerte*). Estas ideas me vienen a la mente..., este es mi estado cuando estoy drogado, del que soy el único testigo, el único Conde metafórico que te ofrece la muerte eterna, que se ha suicidado de un centenar de maneras obscenas [...] en un juego al que se juega bien cuando uno está solo..." (Trocchi, 1992 p. 53) Las *cursivas* son mías.

La Universidad de Washington tiene una colección que incluye los manuscritos de sus novelas, historias, ensayos y poemas, los archivos de la revista *Merlín*, la mayoría de sus escritos y correspondencia relativa al *Sigma Project*, material relacionado con un gran número de los proyectos en los que Trocchi estuvo involucrado durante los 60, así como sus diarios y cuadernos. Así mismo, se tienen revistas y documentos que incluyen material relacionado con el movimiento de la Internacional Situacionista. Por otro lado, resguardan los libros publicados por Trocchi y su biblioteca personal.

2.6 Los junkies en las películas

Muchas personas a través de la historia del cine han tenido diferentes niveles de interés en los opiáceos, entre ellos se encuentran Errol Flynn, Robert Downey, Jr. y Bela Lugosi. Por otro lado, el cine de Hollywood ha creado varios personajes *junkies*, especialmente a partir de 1990, fecha en la que han empezado a decorar las escenas dramáticas, sólo tenemos que recordar *Réquiem for a Dream*,²³ por ejemplo. Así mismo, la sobredosis por heroína ha sido utilizada comúnmente para matar a personajes menores.

²³ Darren Aronofsky, 2001.

Un indicador de la importancia de la heroína en las películas modernas es el número de personajes, desde secundarios hasta protagonistas que son *junkies*. La principal cualidad a la que se recurre en las películas es que son personajes ambivalentes, ya que son usados tanto como víctimas como victimarios.

Entre las películas recientes que narran el uso de la heroína encontramos *Killing Zoe* de Quentin Tarantino en 1994, *Pulp Fiction*, de Quentin Tarantino en 1994 y *The Basketball Diaries* de Scott Kalvert en 1995.

Así mismo, entre las celebridades recientes que han tenido problemas con el uso de la heroína tenemos a Nikki Sixx de la banda *Motley Crue* que en 1987 sufrió una sobredosis de heroína. Will Shater, baterista de *Flipper* quien en 1987 murió por una sobredosis. Hillel Slovak guitarrista de los *Red Hot Chili Peppers* quien murió en 1988 por una sobredosis. Andrew Wood vocalista de *Mother Love Bone* quien murió por sobredosis en 1990. Johnny Thunders de *New York Dolls* quien murió por sobredosis en 1991. Stefanie Sargent miembro *7 Year Bitch* quien murió en 1993 por una sobredosis. River Phoenix quien en 1993 murió con niveles letales en la sangre de heroína, cocaína, alcohol y valium (poco tiempo después de filmar *My Own Private Idaho*). Kurt Cobain de *Nirvana* se suicidó una semana después de haber sufrido una sobredosis. Kristen Pfaff de la banda *Hole* murió a causa de una sobredosis. Jerry García de *The Grateful Dead* murió en 1995 como consecuencia de problemas de salud relacionados con el uso de heroína mientras estaba en un programa de desintoxicación. Shannon Hoon de *Blind Melon* murió en 1995 a causa de una sobredosis. La banda *Everclear* saca en 1995 su CD *Sparkle and Fade* en donde incluyen la canción *Heroin Girl*, su vocalista Art Alexakis tiene una historia importante de adicción a la heroína. Jonathan Melvoin tecladista de los *Smashing Pumpkins* muere a causa de una sobredosis en 1995., Courtney Love, esposa de Cobain, vocalista de *Hole* y actriz en la película *The People vs. Larry Flynt*, ha estado en tratamientos de desintoxicación desde mediados de los 90 en varias ocasiones. Dave Gahan cantante de *Depeche Mode* reportó después

de una sobredosis que "*había muerto por algunos minutos*". Brad Nowell vocalista de la banda punk *Sublime* murió de una sobredosis en 1996. David Sorrenti fotógrafo de modas que proponía lo que se denominó *heroin-chic look* murió en 1997 de una sobredosis.

Durante los sesenta y los setenta, como se sabe, hubo varias celebridades que usaron la heroína en parte por la facilidad que se tenía con la guerra de Vietnam y las conexiones con el Sur asiático. Entre las celebridades se encuentran el grupo *Velvet Underground* que en 1967 lanzó un CD producido por Andy Warhol que incluía la canción *Heroin*, su vocalista Lou Reed tuvo una gran influencia en el desarrollo del movimiento de rock punk en los 70 y 80, Janis Joplin de quien ya hablamos, Jimi Hendrix que murió de una sobredosis de barbitúricos en 1970 y era un usuario fuerte de heroína. Jim Morrison de *The Doors* estuvo muy involucrado con la heroína en los últimos años de su vida y su muerte es asociada con el estilo de vida derivado del uso de las drogas, Keith Richards de los *Rolling Stones* tuvo una larga historia de consumo de drogas en los 70, incluyendo 10 arrestos relacionados con las drogas. La banda punk *The Cure* grabó su canción *Heroin Face* en 1977, finalmente, Sid Vicious murió a los 21 años a causa de una sobredosis en 1979.

Capítulo 3:
Análisis e interpretación
de las películas

3.1 Metodología para el análisis

Este trabajo se define como un análisis de discurso que busca estudiar cómo se representa a los *junkies* en cinco películas de habla inglesa de las últimas dos décadas del siglo XX. Las películas que se analizaron son: *Drugstore Cowboy*, *Sid and Nancy*, *Rush*, *The Naked Lunch* y *Trainspotting*. Se intenta definir lo que las películas nos dicen de los *junkies*, de las relaciones que establecen, de su vida cotidiana, de la percepción que tienen de ellos mismos y de quienes los rodean.

Así mismo, rescata el aspecto cultural inspirado en la "concepción estructural" de Thompson (1993: 149 y 150), es decir, enfatizando tanto el carácter simbólico de los fenómenos culturales como el hecho de que tales fenómenos se inserten siempre dentro de contextos sociales. Por cultura entenderemos en este trabajo el conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y organizaciones sociales y bienes materiales que hacen posible la vida de un grupo social determinado y que le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a las siguientes (Bonfil, 1992: 128).

Según Sorlín (1985: 42), el cine nos ofrece siempre un retrato de elementos de la sociedad que lo circunda. Al ser producto de un grupo de trabajo y tener un consumo difundido, el cine tiene una dimensión colectiva que hace de él un testimonio social, ya que capta lo inobservado y lo recurrente.

"En el cine se da la presencia de un mundo, un mundo que quizá utilice todos los elementos de la vida real [...] pero que lo hace a partir de sus propios parámetros [...] pero con la capacidad de remitir a los de la realidad [...] un mundo que es del texto, un mundo posible [...] un mundo representado. Es decir, un estado de las cosas tal como viene presentado por un texto o una serie de acontecimientos tal como la reconstruye un texto [...] se

limitará a tener en cuenta lo que él mismo propone como real." (Casetti, 1991: 137-139 y 157).

Marc Ferro enumera cuatro modos de testimoniar la realidad social por parte del cine:

1. A través de los contenidos: las situaciones que vemos en pantalla nos sugieren lo que una sociedad piensa de sí misma, de su pasado, de los otros, etcétera. La sugerencia puede ser positiva cuando la representación concreta la forma en que se ve a la sociedad, o negativa, cuando la representación presenta incongruencias y nos muestra lo que una sociedad sabe, aunque no lo quiera confesar, es decir, su parte latente. En este sentido, el cine se considera como una especie de contraanálisis.
2. A través del estilo: en este caso hablamos de posibles metáforas que pueden servir para interpretar qué ideas están detrás de lo que se presenta en la pantalla.
3. La actuación del filme sobre la sociedad: si moviliza a las personas, las adoctrina, etcétera.
4. El tipo de lectura que se haga del filme: cada sociedad interpreta a su manera los textos, destacando unos aspectos y aceptando unas propuestas. La acogida reservada a un filme constituye una indicación útil del sustrato ideológico que predomina en una formación social. (Casetti, 1994: 148-149).

No podemos cometer el error de creer que un filme sea un duplicado de la realidad, por el contrario, debemos tener claro que sólo representa algunos fragmentos seleccionados que carga de sentido y que hace funcionales dentro de una historia o de una tesis para reunirlos en una nueva unidad. El cine transcribe e interpreta la realidad.

"El cine no nos ofrece una imagen de la sociedad, sino lo que la sociedad considera que es una imagen, incluida una posible imagen de sí misma; no reproduce su realidad, sino la forma en que esa sociedad trata la realidad."
(Casetti, 1994: 151).

La pantalla revela al mundo, evidentemente no como es, sino como se le corta, como se comprende en una época determinada. La cámara busca lo que parece importante para todos, descuida lo que considera secundario; jugando sobre los ángulos, sobre la profundidad, reconstruye las jerarquías y hace captar aquello en lo que inmediatamente se posa la mirada. (Sorlín, 1985: 28).

El cine es así una parte visible de la sociedad, en donde ésta muestra sus tendencias y la forma en que las aplica, es decir, las soluciones que ha inventado para sus problemas y las interpretaciones que ofrece de la realidad. Así el cine no es sólo un modo de hacer, sino un modo de ver y por tanto de aprender y conocer el mundo.

El punto de vista, encarnado en el lugar en el que se pone la cámara y en donde se coloca el espectador para seguir el film, es producto del lugar desde el que se ve (ver), el conjunto de conocimientos a partir de los que se procede (saber) y el sistema de valores y de convivencias al que nos adecuamos (creer). Así, el film hace explícitos los modos de ser, de pensar y de ver de la sociedad en la que se sitúa.
(Casetti y Di Chio, 1994: 238 y 266).

En esta unidad que es el filme, las representaciones se definen unas en relación con las otras. La precisión, la densidad de ciertos aspectos de lo visible se hacen evidentes por oposición a la debilidad de otros aspectos y viceversa. El análisis de las imágenes desemboca en una estructuración de lo visible, que remite a la posición de los cineastas y a su mirada sobre el mundo que los rodea. El cine transmite

representaciones y esquemas sociales: corta fragmentos del mundo exterior que constituye en unidades continuas, los filmes que presenta al público.

Siguiendo con Sorlín:

"El cine pone en evidencia una manera de contemplar; permite distinguir lo visible de lo no visible, reconociendo los límites ideológicos de la percepción en una época determinada, revela zonas sensibles, puntos fijos, cuestiones, esperas, inquietudes, en apariencia completamente secundarias, cuya reaparición sistemática de filme a filme subraya su importancia; propone diferentes interpretaciones de la sociedad y de las relaciones que en ella se desarrollan, construye por analogía del mundo sensible un universo ficticio." (Sorlín, 1985: 206).

El cine propone diversas interpretaciones de la sociedad y de las relaciones que se desarrollan en su seno, bajo la cobertura de una analogía con el mundo sensible, lo que le hace pasar a menudo por un testigo fiel. El cine construye a partir del paralelismo, del desarrollo, de la insistencia y de la elipsis, un universo ficticio. Universo que sentimos como real; pero que sólo es eso, una proposición de la realidad que intenta reflejar. El cine abre perspectivas sobre lo que una sociedad confiesa de sí misma y sobre lo que niega, pero lo que deja entrever es parcial.

En las películas se congregan las expectativas, los valores, los juicios, las relaciones interpersonales y los referentes simbólicos de la cultura. En las representaciones a través de imágenes está presente cómo vemos las cosas y cómo nos vemos a nosotros mismos, nuestras expectativas. El cine presenta mediante imágenes y de una forma muy parecida a la realidad, una propuesta que recupera elementos de lo cotidiano para reflejar una visión de los distintos procesos sociales.

El cine es imagen de diferentes elementos de la sociedad precisamente porque pertenece a ésta, en un ir y venir de sí mismo al mundo. Es precisamente esta condición de organismo productivo, de campo de valores inscrito en la comunicación de masas lo que le da una capacidad testimonial.

El film será entendido en este trabajo, de acuerdo a lo que propone Aumont, como una obra artística autónoma, susceptible de engendrar un texto que fundamente sus significaciones sobre estructuras narrativas y sobre bases visuales y sonoras, produciendo así un efecto particular sobre el espectador. (Aumont, 1998: 18). El film como objeto del lenguaje, como representación, como momento de narración y como unidad comunicativa; es decir, como texto. (Casetti y Di Chio 1994: 11).

Aumont propone tres formas de analizar el film:

1. La descriptiva (narrativa): que describe las unidades narrativas y ciertas características de la imagen y la banda sonora. Se sirve del *découpage*, la segmentación y la descripción de las imágenes del film.
2. La citacional (analítica): a través de la fragmentación del film, el fotograma y de otras maneras como la banda sonora, el croquis, etcétera.
3. La documental (contextualización): que no describe ni cita, sino que aporta informaciones procedentes de fuentes exteriores al film. La documentación se puede hacer a partir de elementos anteriores a la difusión del film, como son su producción y realización, y de elementos posteriores, como son las críticas y discursos suscitados por la película.

Sorlin plantea que en lo que se refiere a la producción de filmes el cine narrativo sigue siendo el hegemónico. El sistema narrativo se remite a tres datos fundamentales: a) combina en proporciones variables microconjuntos que son luchas o desafíos, b) se inscribe en el interior de una temporalidad orientada y se encuadra entre un principio y un fin, y c) pone en escena personajes identificables. (Sorlín, 1985: 51).

Teresa De Lauretis afirma que el objeto de la teoría narrativa no es la narración, sino la narratividad: no tanto la estructura de la narración (sus unidades componentes y sus relaciones) sino su funcionamiento y sus efectos. Es la subjetividad la que está envuelta en la rueda de la narración y en realidad se constituye en la relación existente entre la narración, el significado y el deseo. (De Lauretis, 1992: 168-169).

Es necesario tener claro que el contenido de un film no es independiente de la forma a través de la cual se expresa. Richard Monod (Casetti, 1994) propone que a la hora de analizar distingamos los temas (de qué se habla), la fábula (qué se cuenta) y el discurso o las tesis (qué se dice). De la misma manera, es importante tomar en cuenta que dentro de la misma representación pueden estar contenidos discursos contradictorios y paradójicos.

Los contenidos aparecen más allá de la historia. De alguna forma la historia, el relato, es el primer velo que hay que recorrer mediante una operación analítica. El análisis del film se basa en sucesivas operaciones de desmontaje y montaje que facilitan su comprensión, o que al menos la posibilitan. Casetti y Di Chio definen el análisis como:

"un conjunto de operaciones aplicadas sobre un conjunto determinado y consistente en su descomposición y en su sucesiva recomposición, con el fin de identificar mejor los componentes, la arquitectura, la dinámica, etcétera: en una palabra, los principios de la construcción y el funcionamiento [...] Desde este punto de vista, el análisis

se plantea como un verdadero recorrido; se parte de un objeto dotado de presencia y concreción, se fragmenta y se vuelve a componer, volviendo así al objeto del principio, pero ya explícito en su configuración y en su mecánica [...] Según esto, el camino conduce a una mejor inteligibilidad del objeto investigado." (Casetti y Di Chio, 1994: 17). El análisis se mezcla con la descripción y la interpretación.

A partir de este análisis es posible enfrentarse y encontrarse con contenidos cinematográficos que recorren el relato. Estos contenidos permiten la elucidación, la puesta bajo la luz de aquellos elementos de la historia que fueron utilizados en la realización y estructuración del filme. El análisis de un film no es simplemente el desciframiento de un texto, también es la exposición y la valoración de un modo propio de acercarse al cine.

Los pasos generales planteados por Casetti y Di Chio para el análisis de los filmes y que serán retomados en este trabajo son:

1. Segmentar: la subdivisión del objeto en sus partes.
2. Estratificar: la indagación transversal de las partes individuadas, el examen de sus componentes internos; no se sigue la linealidad sino que se hace por secciones.
3. Enumerar y ordenar: sobre la base de lo anterior se hace un mapa descriptivo con las diferencias y semejanzas de la estructura y de las funciones, sintetizando los resultados de la primera parte del análisis, del desmembramiento, para comprender el orden constitutivo del objeto.
4. Recomponer y modelizar: se recompone el fenómeno para la reconstrucción de un cuadro global, una visión unitaria del objeto que establezca los sentidos, a través de una representación sintética, de sus principios de construcción y funcionamiento. Se les da una clave de lectura.

Los dos autores nos dan siete características de validez del análisis:

1. Coherencia interna: no se contradice.
2. Fidelidad empírica: conserva un enlace efectivo con el objeto investigado.
3. Relevancia cognoscitiva: decir algo trascendentalmente nuevo.
4. Profundidad: captar el núcleo que resume el texto e ilumina su sentido.
5. Extensión: tener en cuenta el mayor número de elementos posibles.
6. Economía: síntesis extrema, mientras más restringido es más eficaz.
7. Elegancia: siempre tener en cuenta el placer de la expresividad. (Casetti y Di Chio, 1994: 61)

El análisis de cine que se hará en esta investigación está sustentado en la metodología de Casetti y Di Chio y se dejará de lado la problemática que abarca la recepción de las películas por las audiencias, ya que ha transcurrido un promedio de diez años desde que se estrenaron hasta la fecha del presente análisis. Sin embargo, tendremos presente que aunque esas películas reflejan a una sociedad específica, se consumen globalmente; lo que da la ilusión de que esa es la realidad de todos.

Las preguntas que se siguieron en el análisis de los filmes son:

1. ¿Cómo se representan las características socioculturales de los junkies?
2. ¿Cómo es la vida cotidiana de los junkies?
3. ¿Cómo se maneja la denominada "adicción a las drogas" entre los junkies?
4. ¿Cómo son las relaciones interpersonales entre los junkies?
5. ¿Cuál es la visión de la violencia que tienen?
6. ¿Cuál es la visión que tienen de sí mismos?
7. ¿Cuál es la visión que tienen los junkies del mundo?
8. ¿Cómo interactúan los junkies y las instancias de control (policía, legislación)?
9. ¿Cómo interactúan los junkies y los médicos?

10. ¿Cómo se dan las relaciones de compra y venta de drogas?
11. ¿Cómo se presenta a la sociedad moderna?
12. ¿Cuál es la visión que tienen de la sociedad moderna los junkies?
13. ¿Cómo son las relaciones sociales de los junkies con su familia?
14. ¿Cómo son las relaciones sociales de los junkies con sus amigos no junkies?
15. ¿Cómo son las relaciones sociales de los junkies con sus compañeros de trabajo?
16. ¿Cómo se representa la identidad de los junkies?
17. ¿Cómo se representa el momento del "harponazo"?
18. ¿Cómo se representa el "viaje"?

Una vez contestadas estas preguntas, se procedió a la construcción de dimensiones que permitieran enlazar los elementos identificados en cada película, una especie de puentes que tejieran las cinco representaciones analizadas.

A continuación se encuentra, en primer lugar la síntesis de las historias de las cinco películas para contextualizar al lector y en seguida el análisis con base en las dimensiones construidas.

3.2 Síntesis de las películas

Drugstore Cowboy

Gus Van Sant

1989

Drugstore Cowboy evoca las películas de vaqueros del lejano oeste, en donde se da una lucha entre el bien y el mal, el sheriff y el bandido. Robert es el líder de una banda de muchachos que asaltan farmacias en busca de drogas. La banda está compuesta por su esposa Diane y otra pareja, Nadine y Rick. El *sheriff* está representado por el jefe de policía Gentry.

Robert y Diane conforman un matrimonio joven, tienen alrededor de 25 años de edad y han sido amigos y compañeros desde que eran niños. Nadine es menor de edad y es novia de Rick, ambos se conocieron en uno de los asaltos en la farmacia en donde ella trabajaba.

La historia empieza con la narración con voz en off de Robert, quien primero introduce a la banda y a sí mismo. Después de la introducción aparece el asalto a una farmacia, en donde Nadine finge un ataque de epilepsia, después del asalto todos se reúnen en el coche que es manejado por Diane. Robert se inyecta alguna de las sustancias que se han robado. Al llegar a su casa se distribuyen lo robado y a Nadine le dan menos que a los demás. Después de unos minutos toca el vecino, David, para venderles algo de speed. Robert quiere darle de menos al muchacho y Nadine corrige la cuenta para que le den lo justo, por lo que Robert se enoja. Un poco después entierran las drogas para esconderlas. Cuando llega Gentry con la policía no les encuentra nada y no los puede arrestar.

Se mudan a otro departamento y embroman a Gentry haciéndole creer que el vecino les pasaba las drogas por medio de un cable, mientras hacen creer al vecino que hay un maniático vigilando su casa. Cuando la policía trata de investigar lo del cable, el vecino le dispara a uno de los policías hiriéndolo gravemente.

Como consecuencia de eso, se dedican a viajar para esquivar a Gentry y a la policía. Robert decide que es momento de dar un gran golpe y planea cómo asaltar un hospital. La banda se prepara. Robert se mete a robar las medicinas, pero no logra hacerlo y resulta herido. Mientras eso sucede, Nadine se queda en el hotel y se inyecta diluid, mismo que ella no conocía y que conservó sin que los demás se dieran cuenta. Nadine, menor de edad, muere de sobredosis en un Estado en donde la sobredosis de menores de edad es considerado legalmente como homicidio.

Robert regresa al hotel herido y se encuentra con la muerte de Nadine. La esconden en el techo del cuarto del hotel, pero resulta que va a haber un congreso de sheriffs al día siguiente y tienen que irse. A Robert se le ocurre sacar a Nadine en una maleta y decide enterrarla él solo. Habla con Diane y le comenta que ha decidido meterse al programa de 21 días. Diane asegura que ella nunca podrá rehabilitarse y el matrimonio se separa.

Robert regresa solo y se inscribe en el programa, en donde se reencuentra con el padre Murphy que es *junky* y que él conoció tiempo atrás. Robert logra rehabilitarse y empieza a trabajar. Diane lo visita algún tiempo después y aunque Robert insiste en que regrese ella le dice que ya anda con Rick y que no puede. Ella le entrega una bolsa de papel con drogas "de parte de los muchachos". Él le explica que después de la muerte de Nadine, ofreció rehabilitarse a cambio de que no los atraparan y, como no los atraparon, pues se había rehabilitado.

Después de que Diane se va, Robert le regala la bolsa con las drogas al padre Murphy. Al regresar a su departamento, entra David armado y acompañado exigiendo que le diera las drogas, Robert le dice que no las tiene y David le dispara. Robert retoma la narración y en *off* cierra con la escena de la ambulancia llevándolo al hospital, diciendo que iba a la farmacia más grande del mundo y que esperaba que lo mantuvieran vivo.

Rush

Lili Fini Zanuk

1991

Rush está presentada como una película de acción entre policías y bandidos, en donde los policías se infiltran en el mundo criminal que intentan desarticular. Jimmy Raynor, el protagonista, es un policía encubierto que ha trabajado para arrestar narcotraficantes y necesita una nueva pareja para que lo apoye en el trabajo. Kristen, la protagonista, está en la escuela de policía y

es una mujer que ha destacado por su persistencia en un medio que preferencia lo masculino. Él aparenta unos treinta y tantos años, mientras ella tiene más o menos veinte y cinco. Ambos son muy atractivos y de ojos claros, él tiene el pelo negro y ella lo tiene rubio, ambas cabelleras son largas.

Jimmy escoge a Kristen a pesar de que los jefes tienen sus reservas, así que la entrevistan para conocer cuáles son sus expectativas y actitudes hacia las drogas, los narcotraficantes, etcétera, tratando de detectar si es la candidata adecuada o no, además de advertirle que se va a encontrar en medio de un mundo "*podrido*". Kristen acepta y es presentada con Jimmy.

Kristen se va a vivir con Jimmy a la casa que tienen como centro de operaciones y además rentan otra casa para poder tener domicilios separados en caso de que se necesite. Él le enseña cómo preparar la heroína, como inyectarse, los nombres que se utilizan en el caló y otras cosas importantes para que ella realmente aparente ser *junky*. Entre las cosas que le dice, está la advertencia de que se ha metido a un mundo diferente en el que las personas cambian y que ella misma va a cambiar sin darse cuenta.

Empiezan a trabajar juntos y establecen contactos y van registrando en sobres quiénes les venden y qué les venden. Ellos están tras de uno de los narcotraficantes grandes, Bill Gates, pero sólo han logrado recaudar evidencia de algunos menos importantes. Entre estos está un muchacho a quien llaman Walker, quien se da cuenta de que son policías y ante la presión que ellos le ejercen para que les ayude a cambio de no ir a la cárcel, los conecta con sus amigos que venden distintas drogas. Walker se siente tan mal por lo que hace que se suicida casi al final de la película.

Entre los *dealers* con los que se relacionan está uno de los peces grandes para comprarle. Sin embargo, él no accede a hacer la transacción hasta que los dos se inyecten para demostrar que no son policías. Jimmy se inyecta y después Kristen, en una escena cargada de erotismo y adrenalina, es

inyectada por Jimmy. Willy Red, el *dealer*, se ve claramente satisfecho y comenta que ella es una de las pocas mujeres blancas que ha tolerado esa heroína sin desmayarse.

Como consecuencia de este tipo de candados de seguridad para defenderse de los policías encubiertos, Kristen y Jimmy desarrollan la dependencia a la droga y roban dinero y droga para mantener su hábito. Al mismo tiempo, desarrollan una relación de pareja. Ambos presentan claras señales de deterioro físico y Kristen hace crisis un día que se está bañando y se da cuenta de la cantidad de lesiones que tiene en el cuerpo. Ella logra rehabilitarse e intenta ayudar a Jimmy, sin embargo, la adicción de él es mucho más fuerte.

Dodd, su jefe, se da cuenta de que Jimmy tiene el síndrome de abstinencia y ambos son llamados a la casa del jefe de todos, Neetle, y le exigen a Jimmy que se rehabilite, argumentando que es una vergüenza para la institución por haber sucumbido ante su debilidad (como si el trabajo no le exigiera drogarse para arrestar a los narcotraficantes) y que un brazo como ese sería difícil de explicar ante el jurado. Jimmy se rehabilita después de un largo y penoso proceso. Neetle les pide que armen el caso, así que le plantan la evidencia a Gates y todos los que les habían vendido son aprehendidos por la policía. Después de un primer juicio se van a vivir a una casa rodante y en la noche son sorprendidos por una escopeta, tratan de defenderse pero Jimmy resulta herido. Kristen trata de ayudarlo y pide auxilio a los vecinos pero se desangra entre sus brazos.

Kristen es llamada por la corte para dar su testimonio en el caso contra Gates. Durante el juicio Gates le deja ver que él fue quien se metió a la casa rodante aquella noche. Kristen se da cuenta y dice que todo el caso había sido inventado para encarcelar a Gates por orden de Neetle y expresa su desconcierto ante la serie de contradicciones y ambigüedades a las que estuvieron expuestos, además de la falta de apoyo por parte de la institución.

Después del juicio ella busca a Gates y lo mata, respondiendo a la petición de Jimmy de que como compañeros debían matar a quien los matara para asegurar que se hacía justicia. Al final renuncia al cuerpo policiaco y cambia radicalmente de vida.

Sid and Nancy

Alex Cox

1986

Sid and Nancy es una película biográfica sobre la vida de Sid Vicious, el cantante de la banda punk inglesa *Sex Pistols*. Los dos protagonistas lucen muy desaliñados, no son atractivos y su estatura es baja. El tiene el pelo negro y ella rubio. Los dos son presentados con actitudes agresivas y violentas. Ambos aparentan una edad que gira alrededor de los 25 años.

La película empieza en una oficina de policía y de ahí pasa a la escena en donde se conocen Sid y Nancy. Sid está con sus amigos golpeando coches en la calle y se paran a gritarle a una amiga para que los deje pasar a su casa. Una vez en el departamento, se dedican a pintar todos los muros y a escuchar música, entonces aparece Nancy fugazmente y se van a un pub. En la salida del pub se encuentran Sid y Nancy, ella le pide dinero para comprar algo de droga y él se la da y se queda esperándola. Nancy no regresa.

Sid se da cuenta de que Nancy no va a regresar y empieza a caminar. En la calle se encuentra de nuevo a Nancy que baja de un automóvil violentamente con una maleta. Cuando ella lo ve le pregunta que si quiere su dinero y le avienta algunos billetes. Él la sigue y la corteja. Llegan a un departamento y después de tener relaciones sexuales ella se empieza a vestir, Sid le pregunta hacia donde va y Nancy le pregunta si no quiere que se marche. Él le contesta que no y entonces Nancy y Sid se quedan abrazados durmiendo en la cama.

Así empiezan su relación de pareja y desde ese momento todo el tiempo se mueven juntos a lo largo de la película, a pesar del descontento generado entre los miembros de la banda de música. El peor conflicto con ellos aparece cuando se van a ir de gira y Sid exige que Nancy vaya con ellos, sabiendo que está prohibido que cualquier persona ajena a la banda viaje con ellos. Nancy grita algunas cosas y al final es incluida en el viaje. Sin embargo, en parte por la relación con Nancy y en parte por el abuso del alcohol y de la heroína que ahora usa influenciado por ella, el desempeño de Sid en el grupo se deteriora enormemente y se dedica a agredir al público durante las presentaciones. Al final de uno de estos episodios él va a dar al hospital y sus compañeros deciden deshacer la banda.

Sid y Nancy, ahora sin dinero, se cambian a vivir a la casa de la mamá de Sid, pero duran poco tiempo. Entonces viajan a Nueva York, de donde es Nancy, para visitar a su familia y tratar de que les den algo de dinero. La familia de Nancy se porta sumamente hostil con la pareja y tienen que irse a un hotel. Ya en el hotel se dedican a tratar de conseguir droga, pero la escasez de dinero lo hace muy difícil y empieza a haber un ambiente muy tenso entre ellos, sobre todo porque Nancy está deprimida y muy violenta.

En uno de esos días y mientras están drogados, Nancy le exige a Sid que la mate porque ella no sirve para nada y sólo le ha causado problemas. Encuentra una navaja en el cajón del buró y empieza a amenazar a Sid, finalmente los dos forcejean y al final se quedan dormidos juntos en la cama. De repente Nancy se levanta de la cama y se da cuenta de que está desangrándose, trata de llamar a Sid pero está tan débil que no logra despertarlo y muere de camino al baño.

La siguiente escena es la misma que al principio, Sid es conducido por la oficina de la policía para declarar. Los policías hacen comentarios despectivos

de ambos. Al final aparece un letrero sobre la muerte por sobredosis de Sid poco tiempo después.

The Naked Lunch

David Cronenberg

1991

Naked Lunch es una película dirigida por David Cronenberg de ciencia ficción, por lo que aparecen personajes y ambientes extraños para quienes no estamos acostumbrados a ese género. En este caso también se trata de una biografía, ahora de William Burroughs, en la época en la que él escribía *Naked Lunch*, su libro. La narración es confusa y no necesariamente responde a un orden lineal. El Sr. Lee y su esposa tienen alrededor de 35 años de edad. Es un matrimonio promedio que ya pertenece al mundo adulto claramente.

El film empieza con la escena del Sr. Lee trabajando como exterminador. Mientras está exterminando se le acaba el polvo inexplicablemente y cuando se reúne con sus compañeros de trabajo le dicen que seguramente se lo están robando.

Regresa a su casa y encuentra a su esposa drogada, ella le explica que el polvo contra insectos la hace sentir muy bien y que se lo roba de su máquina para exterminar. Otro día, al regresar a su casa, encuentra a su mujer teniendo relaciones sexuales con uno de sus amigos mientras otro lee en voz alta, él pasa de largo y entra a su recámara. La Sra. Lee va con él y le ofrece disculpas, él le responde que no se preocupe que no importa. Todos están bajo la influencia del polvo contra insectos. El Sr. Lee empieza a jugar con su mujer, aparentemente es un juego recurrente entre ellos, a dispararle a una manzana detenida en la cabeza de ella. El Sr. Lee falla y mata a su mujer.

Se presenta lo que parece un completo alucine, en donde arrestan al Sr. Lee y cuando lo llevan al cuarto para interrogarlo aparece algo parecido a un escarabajo gigante que le dice que su mujer era un "enemigo" disfrazado y que su misión era matarla. Empieza a darle instrucciones sobre las demás cosas que debe hacer y le pide que le aplique un poco de polvo contra insectos en lo que sería su espalda, pero que en realidad es como una vulva. El sale y se dirige a un bar, en donde otro ente con reminiscencias de insecto cruzadas con humano empieza a platicar sobre la homosexualidad.

Después de eso, el Sr. Lee anda por diferentes bares y finalmente viaja a un país no determinado en el medio oriente. Una vez ahí, se reúne con algunos otros ciudadanos norteamericanos y se hace amigo de un matrimonio, el varón es escritor y le presta una máquina para que él se dedique a escribir. Cuando llega a su casa, se da cuenta de que la máquina es el escarabajo de la oficina de policía y le empieza a hablar nuevamente. El Sr. Lee se enamora de la mujer del escritor que también se llama Joan y que es la misma actriz y empieza a seguirla. Finalmente ambos empiezan a tener un *affaire*. Aquí la narración se vuelve especialmente confusa y aparece el escarabajo con sus historias. Sus amigos Ginsberg y Kerouac van a visitarlo a esa ciudad árabe para motivarlo a que acabe y publique el libro que está escribiendo. El Sr. Lee corteja y persigue a Joan, él está drogado casi todo el tiempo, por lo que aparecen alucinaciones que se confunden con la realidad constantemente.

Finalmente, aparecen él y Joan en un coche atravesando una frontera. Dentro del coche él empieza a jugar lo de la manzana con ella otra vez y vuelve a fallar el tiro, lo que le causa la muerte. Esa es la escena final.

Para entender esta película es importante mencionar que en la novela Burroughs se sitúa en *Interzone*, un lugar que está compuesto de todos los lugares en donde ha estado Burroughs: Estados Unidos, Latinoamérica,

Tánger¹ y los barrios *junkies* del mundo, tal y como los describe en su libro *Junky*. Describe *Interzone* también como un edificio de recámaras y un mercado políglota donde todos los habitantes pasan el tiempo copulando, disparando y haciendo negocios como una paradoja de las sociedades capitalistas consumistas de occidente. Todos los habitantes son adictos a las drogas, el sexo y el poder. El comercio se basa en el vicio y en tratos confidenciales. Burroughs reduce las teorías sobre el capitalismo a lo que el llama el "*álgebra de la necesidad*", en donde las pirámides de poder y riqueza son construidas sobre la necesidad total del hombre de obtener drogas, sexo o poder y en donde el narcotráfico es el modelo de todos los imperios políticos y económicos:

"La droga es el producto ideal [...] la mercancía ideal. No es necesaria la propaganda, el cliente se arrastrará hasta el camello y le rogará que le venda [...] El vendedor de drogas no vende su producto al consumidor, vende el consumidor al producto. No tiene que mejorar y simplificar su mercancía, degrada y simplifica a su cliente. El le paga a su equipo de trabajo con drogas". (Burroughs, 1997: 7)

En la novela Burroughs transforma la naturaleza adictiva del cuerpo humano en una entidad denominada el "virus humano" o el "virus diabólico", este virus vive en el cuerpo huésped, satisfaciendo sus propias necesidades de droga, sexo y poder (las tres necesidades básicas según Burroughs) a través de la posesión demoníaca que deshumaniza al individuo poniéndolo al servicio de una necesidad física o psicológica. Cuando el ser humano está poseído por la adicción se hace igual que el virus y se transforma en una forma básica de vida:

"La cara del demonio es siempre la cara de la necesidad total [...] en palabras de la necesidad total ¿No lo harías tú? Sí, si lo haría, mentiría, engañaría, delataría a mis amigos, robaría, haría cualquier cosa para satisfacer la necesidad total, porque uno está en un estado de

¹ Tánger fue una zona internacional gobernada hasta 1956 por un grupo de poderes europeos denominado *Board Control*.

enfermedad total, posesión total, y sin posibilidad de actuar de otra manera". (Burroughs, 1997: 7)

En el libro se describen numerosas transformaciones de seres humanos a organismos sub-humanos que ilustran esa hipótesis.

Las principales instituciones sociales construidas en esta lógica que el llama estructura caníbal son también virus y cánceres que se implantan en el cuerpo social sano y lo usa para satisfacer las necesidades del organismo parásito, lo que llevará a la destrucción de la raza humana. El *Narcotic Bureau* es citado como una de estas agencias parasitarias que buscan perpetuarse y llenarse de poder. Los principales controladores sociales son los médicos, quienes según el autor usan la ciencia y la tecnología para controlar y degradar al hombre, sirviendo al sistema represivo social usando su conocimiento para controlar el comportamiento humano. En el libro se plantea que se está experimentando para lograr un cuerpo sin mente.

En *Interzone* hay tres partidos políticos totalitarios que buscan dominar el mundo a través del control psicológico y mental de la raza humana, uno de esos tres está asociado con la adicción, la civilización totalitaria Maya, la metamorfosis de los hombres en insectos (por eso en la película aparece que los personajes que son entes parecidos a insectos caracterizados a la David Cronenberg) y el uso de la ciencia para propósitos demoníacos. La única fuerza peleando con estos parásitos demoníacos es el partido Factualista, un grupo radical que representa el anarquismo individual, los dos factualistas que aparecen son Lee y el agente A.J. pueden ser considerados los *alter egos* de Burroughs. El rol del personaje principal de la película se liga al de la novela en donde las acciones de Lee corresponden a los de un agente del partido Factualista: infiltrarse en las organizaciones enemigas, descubrir sus planes y matar al mal. Es por eso que la policía lo busca para quitarle los manuscritos, drogas, pistola y su persona. El Agente Lee escribe *Naked Lunch* para destruir al mal. El libro es catalogado como ciencia ficción y es por eso que la película también es de este género.

Trainspotting

Danny Boyle

1995

Trainspotting es una película de humor negro cínica e irónica que aparece la mayoría del tiempo burlándose de las cosas. La historia es muy parecida a la de *Drugstore Cowboy*. En ambas los personajes son antihéroes y la narración se hace desde el protagonista. Los personajes son muy jóvenes, no parecen rebasar los 20 años de edad, todos viven con sus familias y son escoceses. La pareja protagonista, Renton y Diane es atractiva, pero el resto de los muchachos es más bien neutro y son más desaliñados.

La película empieza con Renton como narrador, explicando su elección a no elegir, es decir, a vivir de otra manera. La explicación se desarrolla en medio de una persecución, la policía va detrás de ellos. En esta introducción Renton presenta a sus compañeros (*pals*). Después de la introducción hay una serie de escenas en donde ellos se van a discotecas, antros y a la casa de uno de ellos mismos a bailar y a drogarse. En uno de esos lugares Renton conoce a Diane y la acompaña a su casa, tienen relaciones sexuales y él pasa la noche en la sala de la casa. Al día siguiente Renton se da cuenta de que Diane es menor de edad y trata de alejarse de ella, aunque ella sigue buscándolo.

Mientras tanto, Tommy, el amigo deportista que se había mantenido al margen del uso de las drogas, corta con su novia y empieza a usar la heroína. Un día que estaban en la casa en donde vivían Sick boy y Allison, drogándose se dan cuenta de que el bebé de Sick boy y Allison está muerto, aparentemente por descuido. Los padres del bebé están muy mal y todos se van de la casa.

De ahí se regresa a la escena en la que Renton y sus amigos corren porque la policía los está persiguiendo, los arrestan y enjuician. A Renton lo dejan ir a cambio de que se desintoxique y a los otros los meten a la cárcel. Los padres de Renton le ayudan en el proceso de desintoxicación, a pesar de las alucinaciones y el síndrome de dependencia. Mientras tanto, se entera de que Tommy se ha contagiado de SIDA. Todos se hacen la prueba y salen negativos. Una vez rehabilitado decide marcharse de la ciudad para empezar otra vida. Se va a Londres y consigue trabajo vendiendo bienes raíces, ya que se ha instalado llegan sus amigos a visitarlo. Diane le sigue escribiendo y se entera de que Tommy ha muerto como consecuencia de la toxoplasmosis que le contagió el gatito que le había comprado a su novia.

La compañía de sus amigos ya no le parece interesante y está desesperado porque son muy aprovechados, sucios y descuidados. Llega Bergie, quien les propone un gran negocio. Todos deciden que es una muy buena oportunidad y van a comprar un cargamento de drogas que está muy barato y que pueden vender después. Renton está tan cansado de sus amigos y de la situación, que una vez que cierran el negocio los engaña y se va con todo el dinero. A los demás los arrestan. Renton termina explicando la situación e ironizando con el público.

La película está basada en la novela escrita por Irvine Welsh, novelista escocés que ha mantenido el consumo de heroína por varios años.

Una vez hecha la síntesis de las películas pasaremos al análisis con base en las dimensiones encontradas en la investigación.

3.3 Dimensiones

A. Consumo/nivel de vida

Resulta interesante destacar que todas las películas tienen protagonistas blancos con características de clase media, sobre todo si recordamos que el mayor porcentaje de convictos en las cárceles por narcotráfico y posesión de drogas corresponde a la población afro-americana.

En *Drugstore Cowboy* los personajes viven con comodidades, tienen coche, casa, ropa, comida, muebles, televisión, etcétera. La ropa que utilizan es cara y de piel. La casa en la que viven es de los suburbios con todas las comodidades. El cuarto de hotel en el que se hospedan parece de tres o cuatro estrellas. Pueden desplazarse de un lugar a otro del país, rentar casas y pagar cuartos de hotel sin problemas. Cuando Robert deja de ser *junky* porque se desintoxica, pareciera que cae en desgracia porque el departamento en el que vive muestra limitaciones económicas, es pobre, maltratado y pequeño.

Tienen las características de las personas que viven en los suburbios de los Estados Unidos, aparecen siempre bien vestidos y limpios, están educados y Diane lee regularmente. Todos son altos y atractivos, el matrimonio tiene pelo castaño y la otra pareja lo tiene rubio.

En *Rush* tienen la caracterización de ciudadanos de clase media, con comodidades, es claro que los protagonistas están trabajando y que reciben un sueldo por eso, además de las facilidades en cuanto a lugares de residencia y acceso a ingresos económicos que les permitan seguir con su papel de policías encubiertos. La cantidad de dinero que manejan y la cantidad de drogas que compran llama la atención.

En *Sid and Nancy* los personajes tienen un nivel de vida promedio para países desarrollados en los 80, se hace explícito que Nancy ha caído en desgracia económica porque ha roto con el vínculo familiar y trabaja poco. Usan siempre la misma ropa, que es cara y de piel, aunque luce gastada por el tiempo. A pesar de eso, a lo largo de la película la pareja vive en lugares que cuentan con todas las comodidades y tiene dinero para comprar drogas y pagar hoteles.

Los personajes de *Naked Lunch* aparecen viviendo con todas las comodidades, pero en este caso no llama tanto la atención porque son adultos que trabajan. Después de la muerte de la Sra. Lee el Sr. Lee no vuelve a trabajar y sigue con un nivel de vida promedio, estos elementos son explicables a partir de la biografía de Burroughs, de la misma manera que el viaje a Tánger. La casa en la que vive con su mujer corresponde al nivel promedio de vida norteamericana en los años 50.

En Tánger el nivel de vida que lleva Mr. Lee corresponde al de un turista sin problemas para pagar un departamento y mantenerse sin necesidad de trabajar. Se relaciona con los estadounidenses.

En *Trainspotting* los personajes son mucho más jóvenes que en el resto de las películas, tienen todas las comodidades y sus padres todavía los mantienen. Aparecen dos casas de muchachos solos que aunque no son como las casas familiares, son espacios bastante agradables, con televisión, luz, agua, etcétera. Todos tienen ropa cara y Renton cambia fácilmente de guardarropa cuando se va a trabajar a Londres. Nadie tiene coche.

B. Trabajo

La mayor parte de los protagonistas de los personajes que aparecen en las cinco películas no tienen trabajo. Sin embargo, aparecen dos oficios recurrentes, el *dealer* y el policía, mismos que están insertos en la vida diaria de los *junkies* por ser quienes les proveen de las sustancias y quienes los persiguen. La ausencia de actividades laborales explícitas se encuentra dentro de una narrativa que enfoca su atención en la obtención y consumo de las drogas, actividades que también son enfatizadas en la descripción de las novelas de Burroughs y Trocchi.

En *Drugstore Cowboy* ningún personaje trabaja, ni aparece que hagan negocios con las sustancias que roban para conseguir ingresos económicos. El trabajo como actividad formal de los personajes aparece en dos ocasiones: cuando Robert relata que a Nadine la conocieron cuando trabajaba en una de las farmacias que asaltaron y cuando Robert se desintoxica y empieza a tener una vida *normal*, trabajando como tornero en una fábrica; este hecho aparece ante los ojos de Diane como parte del nuevo camino que ha tomado Robert.

En *Rush* ambos personajes se encuentran insertos en el trabajo, ya que el trabajo de policía encubierto es el enclave que desencadena la historia completa. De esta manera, las oficinas y la descripción del trabajo que realizan se encuentra presente a lo largo de toda la película. Al mismo tiempo, se maneja la idea de vocación de policía cuando Kristen está en una competencia de atletismo y les gana a sus compañeros varones.

En *Sid and Nancy* los dos trabajan al principio, no son trabajos formales y aparecen pocas escenas relacionadas con eso. Él es músico y ella le ayuda a una amiga a atender clientes masoquistas. Es necesario recordar que desde finales de los 60 se ha destacado el hecho de que las drogas sean consumidas en el mundo del espectáculo, sobre todo entre los grupos de rock, por lo que

los grupos convencionalistas han atacado a los integrantes del rock, ya que aseguran que *"too many of today's rock artists advocate aggressive and hostile rebellion, the abuse of drugs and drugs and alcohol rebellion, irresponsible sexuality, sexual perversions, violence and involvement in the occult."* (Grossberg, 1992: 6). El rock lucha por redefinir la libertad, abrir las posibilidades del placer. Las drogas, así como el ejercicio de la sexualidad, han estado siempre presentes.

En *Naked Lunch*, a diferencia de las demás películas, los personajes sí aparecen insertos en lo que regularmente llamamos vida productiva. Mr. Lee trabaja como exterminador de plagas, su trabajo y compañeros aparecen representados en la película concretamente y a lo largo de toda la película diferentes personajes tienen distintos trabajos. Sin embargo, Mr. Lee deja de trabajar después de la muerte de su mujer y se dedica a viajar y escribir un libro.

C. Construcción de la identificación junky

En primer lugar, es importante destacar el hecho de que todas las películas provienen de novelas escritas. Esto nos permite pensar en la posibilidad de que están basadas en registros autobiográficos, lo que se refuerza con el hecho de que aparezcan la vida real de Burroughs y Sid Vicious entre ellas.

La vida de los *junkies* en *Drugstore Cowboy* sólo incluye las actividades relativas al consumo de las sustancias: el robo de las farmacias, los planes para realizarlos, las formas para evadir a la policía, otras formas de conseguir las drogas y el consumo de las sustancias.

De esta manera, aparece representada con un halo de aventura y seguridad, incluso goza de los beneficios del *"sueño americano"*, aparecen

parejas heterosexuales atractivas, siempre bien vestidos, jóvenes, sin preocupaciones ni conflictos económicos. Sintetizan los rasgos idealizados de la juventud: la rebeldía, el amor, la aventura, la vida sin reglas, el ingenio y la inteligencia.

Robert narra su vivencia de la siguiente manera: *"I was once a shameless full time dolphine², Yeah! Me Bob, the sweet mother's son [...] Don't get the idea that is easy, it is hard to be a dolphine and it is even harder leading a crew."* Nada parecía incorrecto y mientras duraba todo era hermoso.

En la entrevista con la persona a cargo del programa de desintoxicación de 21 días Robert explica quién es haciendo énfasis en las dificultades de ser *junky*: *"Lady, I'm a junky, I like drugs, I like the whole life style, but it doesn't pay off [...] you know? You don't see my kind of people, 'cause my kind of people, they don't come down here and beg for dope, they go dawn and get in and if they miss they go to jail and they kick alone with nothing and some holding tank"*. Cuando le preguntan cuánto tiempo lleva consumiendo drogas él asegura que toda su vida. Esta escena es muy parecida a una parte de la novela *Junky* de Burroughs, en donde él describe una de las entrevistas en las que se vio involucrado durante su vida para entrar a un programa de desintoxicación:

"Me hizo la pregunta que hacen todos: ¿Por qué siente la necesidad de consumir drogas señor Lee? Cuando se oye esta pregunta, se puede estar completamente seguro de que quien la hace no sabe absolutamente nada de la droga. - La necesito para salir de la cama por las mañanas, para afeitarme, para tomar el desayuno. - Quiero decir físicamente. Me encogí de hombros. Lo mejor habría sido darle la respuesta que quería, para que se fuera 'Me causa placer'. La droga no causa placer. Para un junky, la droga es importante porque es lo que causa la adicción. Nadie sabe lo que es la droga hasta que tiene el síndrome de abstinencia." (Burroughs, 1999: 147-148)

² Dope-dolphine

En la película, los cuerpos de los *junkies* no presentan consecuencias de la adicción ni del síndrome de abstinencia, lucen todo el tiempo saludables y atractivos.

Por otro lado, aparece una mística en el uso de las drogas que explicita el conocimiento que deben tener los *junkies* sobre las sustancias para saber cuánto, cómo y qué consumir. Un ejemplo muy claro es cómo se exaltan las características del daludid cuando aparece por primera vez. Después Burroughs, personificando al Padre Murphy, coloca un frasco que lo contiene sobre la Biblia y Nadine por no conocerlo y no saber cómo usarlo, muere. Este conocimiento se maneja como una forma de vivir, al final Robert explica: "*Is this fucking life, you never know what will happen next. Most people don't know how they're gonna feel from one day to the next. But dope fiends have a pretty good idea. All you gotta do is look at the labels on the little bottles.*"

A pesar de que se da un enfoque de aventura se mantiene presente la idea de que es un estilo de vida que no puede durar: "*But I guess deep down I always knew, we could not win, we played a game we could not win*". Robert asegura que: "*A teaf is a teaf and a dolphine is a dolphine.*" Cuando la mujer del programa de desintoxicación le pregunta si cuando se rehabilite le gustaría platicar con los *adictos* para ayudarlos él dice: "*Nobody, and I mean nobody, can talk with a junky out of use, they can talk for years, but sooner or later they are going to hold in something, maybe it is not dope, maybe it is glue, maybe it is gasoline, maybe it is a gunshot in their head, but something to release the pressure of everyday's life like having to tie their shoes.*"³

En *Rush* la vida de los protagonistas está entremezclada con la vida policiaca al principio y al final, pero en la trama se va perfilando una más cercana a la de los *junkies*. En este caso se representa cómo es necesario que Jimmy robe del dinero y de las sustancias que la policía destina a reunir la evidencia para los casos, como una forma de satisfacer su consumo personal.

³ Este argumento aparece en el libro *Junky* de Burroughs.

Una vez insertos en la vida de los *junkies*, Kristen y Jimmy entran en una vorágine diaria que los absorbe con las actividades relativas a conseguir y consumir drogas, lo que hace que pierdan el control de lo que está pasando hasta con ellos mismos, las fronteras entre su trabajo y la adicción, el compañerismo y el amor, lo que debe ser y lo que es, se desdibujan por completo.

En la introducción que hace Jimmy para que Kristen tenga los conocimientos necesarios para realizar el trabajo de policía encubierto que va a tener él asegura que pertenecer a la división de narcóticos: "*ruins you for anything else [...] it's a long hell and you hate yourself most of the time.*" Sobre la vida como *junky* él resume: "*that's all the game, nobody has control.*"

En esta película también se hace referencia al saber sobre las drogas, mismo que se extrapola del hecho de demostrar que el cuerpo está acostumbrado a ellas cuando se va a comprar, como una forma de probar que eres *junky* y no un policía. Jimmy le explica a Kristine cómo usar las drogas y con qué. Él asegura que desarrollar o no la adicción depende de qué tan fuerte se es. Este saber de las drogas llega hasta el extremo de conocer que si la piel está sucia el efecto de la sustancia es mayor porque no se sale por la piel.

A diferencia de *Drugstore Cowboy*, en *Rush* los cuerpos de los personajes muestran claramente las evidencias del abuso de las sustancias, Kristen entra en shock cuando descubre en la regadera que tiene moretones y marcas por todo el cuerpo, especialmente en el antebrazo, se ve en el espejo y se nota francamente deteriorada. Incluso el sargento se da cuenta de que ha bajado de peso y que se ve mucho más pálida. De la misma manera, Jimmy aparece con los ojos sumidos, el semblante demacrado y el cuerpo sin energía aparente. Cuando tiene que entregar cuentas ante sus superiores muestra los brazos saturados y maltratados con las marcas muy claras de que se ha estado

inyectando, a diferencia de la escena en donde Robert sube sus mangas ante los policías y sólo se sugiere que se notan las marcas, ya que no se ven claramente. La adicción de Jimmy es además explícita por el estado mental que lo invade, una aparente ausencia y alejamiento de Kristen, además de perder el contacto con la realidad, entrando en un estado de ansiedad y paranoia. Por otro lado, ambos dejan de bañarse para "parecer" junkies, pero también porque a ellos les funciona para que sea más difícil que suden la droga. Burroughs comenta "Cuando se consume droga, la sensación del agua en la piel resulta desagradable, no sé por qué razón, así que los junkies no suelen bañarse." (Burroughs, 1999: 50)

En *Sid and Nancy* las actividades en las que participan a lo largo de los días son el sexo, la compra y el consumo de drogas y dormir. Pocas veces aparecen los conciertos de Sid y las reuniones con el grupo, en las que él siempre está como ausente.

La trama gira alrededor de la relación conflictiva que mantienen Sid y Nancy, así como de la adicción que empieza siendo de ella y que después comparten a lo largo de la película. En general, aparece una vorágine de actividades sin conexiones claras que van llevando a los protagonistas a situaciones que no tienen salida. La vida de ambos transcurre sin que sepan en qué día están ni en qué país. Las actividades cotidianas se van encadenando poco a poco alrededor de la adicción que en este caso se confunde con el enamoramiento.

En *Naked Lunch* la vida del protagonista aparece como un viaje constante, mejor dicho, alucinaciones constantes. La historia no tiene mucho sentido, es como una acumulación de escenas sin mucha coherencia interna, la lectura del libro en este caso es necesaria para comprender la narración de la película. Mr. Lee aparece todo el tiempo teniendo visiones sobre entes caracterizados al más puro estilo David Cronenberg (recordemos al personaje de *La Mosca*). El hecho de ser una película de ciencia ficción permite usar

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

elementos que ayudan a extrapolar un sentimiento de que Mr. Lee simplemente ha perdido la razón y se mueve sin dirección.

Mr. Lee está la mayor parte del tiempo drogado, al igual que su esposa y amigos cercanos, sin embargo, no se aclara cómo es que él consigue la droga que consume. Sus actividades cotidianas se concentran al principio en trabajar y después en viajar y tratar de escribir, recordemos que Lee está luchando contra el mal.

Naked Lunch es significativa en sí misma porque representa la vida de un *junky*: Burroughs, precisamente durante el período en el que escribía el libro que lleva el mismo título. En este caso y en el de *Sid and Nancy*, los personajes no aparecen narrando su experiencia como *junkies*, así que las ideas salen solamente de conversaciones cotidianas. Joan Lee relata que si está drogada no necesita otros estimulantes como el sexo, de hecho ella es la que más habla de sus sensaciones frente a las sustancias, hace la siguiente descripción de lo que siente cuando Mr. Lee se da cuenta de que ella se está robando el polvo: "*very literally high, a Kafka high, you feel like a bug [...] I felt drawn to it, as you feel drawn to an old lover.*" Mr. Lee dice poco, pero asegura que la droga extermina todos los pensamientos racionales.

Estas dos últimas películas presentan vidas inconexas y sin sentido que desembocan en los asesinatos de las personas más cercanas a los protagonistas, por lo que surgen varias preguntas que pueden abundarse en futuras investigaciones, entre las que encontramos: ¿por qué la representación gráfica de los *junkies* reales no cuenta una historia lineal como en los otros casos? ¿se siguen los hechos reales o se quiere dejar la idea de que los *junkies* lastiman a quienes están cerca de ellos?

En *Trainspotting* ninguno de los *junkies* aparece trabajando o estudiando. Casi todas las actividades del día tienen que ver con el consumo de las sustancias en grupo. En esta película es en la única en donde los

personajes acuden a antros y discotecas para divertirse, de hecho gran parte de la película se desarrolla allí.

En este sentido, hay que resaltar que las actividades tienen que ver con espacios cerrados en la mayor parte del tiempo en las cinco películas. Esto tiene que ver con los espacios privados, una especie de aislamiento producto de la prohibición, pero al mismo tiempo una búsqueda de espacios personales de introyección.

Renton explica su forma de ver el mundo de la siguiente manera:

" Choose life. Choose a job. Choose a career. Choose a family. Choose a fucking big television. Choose washing machines, cars, compact disc players and electrical tin openers. Choose good health, low colesterol and dental insurance. Choose fixed-interest mortgage repayments. Choose a starter home. Choose your friends. Choose leisure wear and matching luggage. Choose a three piece suit on hire purchase in a range of fucking fabrics. Choose DIY and wondering who you are on a Sunday morning. Choose sitting on that couch watching mind-numbing spirit-crushing game show, stuffing fucking junk food into your mouth. Choose rotting away at the end of it all, pishing you last in a miserable home, nothing more than an embarrassment to the selfish, fucked-up brats you have spawned to replace yourself. Choose your future. Choose life.

But why would I want to do a thing like that?

I chose not to choose life: I chose something else. And the reason? There are no reasons. Who need reasons when you've got heroin? [...]

People think it's all about misery and desperation and death and all that shite, which is not to be ignored, but what they forget is the pleasure of it. Otherwise we wouldn't do it. After all, we're not fucking stupid. At least, we're not that fucking stupid. Take the best orgasm you ever had, multiply it by a thousand and you're still nowhere near it. When you're on junk you have only one worry: scoring. When you're off it you are suddenly obliged to worry about all sorts of other shite. Got no

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

money: can't get pished. Got money: drinking too much. Can't get a bird: no chance of a ride. Got a bird: too much hassle. You have to worry about bills, about food, about some football team that never fucking wins, about human relationships and all the things that really don't matter when you've got a sincere and truthful junk habit." ⁴

Renton se afirma como un ser en contra de la cultura yuppie de su familia nuclear, las posesiones materiales, el trabajo, más allá del disconformismo de la juventud, es una insatisfacción más profunda por una cultura que a sus ojos está enferma. La rebeldía de Renton hacia el *status quo* es reforzada por uno de los comentarios de su madre: *"I remember when you were a baby, even when you would never do what you were told."*

Muy parecido a como Robert describe la dificultad de ser *junky*, Renton dice: *"It looks easy, this, but it's not. It looks like a doss, like a soft option, but living like this, it's a full-time business."*

De hecho se abunda sobre la necesidad de robar para poder mantener el hábito, además de que la vida gira en torno a conseguir la droga y consumirla. En una escena Diane descubre a Renton robando y le dice:

*"You didn't tell me you were a thief" a lo que él contesta :
"Nor did I. Our only response was to keep on going and fuck everything. Pile misery upon misery, heap it up a spoon and dissolve it with a drop of bile, then squirt it into a stinking purulent vein and do it all over again. Keep on going: getting up, going up, going out, robbing, stealing, fucking people over, propelling ourselves with longing towards the day it would all go wrong. Because no matter how much you stash or how much you steal, you never have enough. No matter how often you go and rob and fuck people over you always need to get up and do it all again."*

⁴ Guión de la película

El cuerpo de los personajes no sufre cambios por la adicción ni por el síndrome de abstinencia, sólo la mente aparece transformada en ambos casos, especialmente en la desintoxicación.

El saber de las drogas también se representa en esta película, aunque se enfatiza como un don especial: "*We called him the mother superior on account of the length of his habit. He knew all about it. On it, off it, he knew all.*" Los efectos directos de la abstinencia de la heroína como la diarrea y el aumento del deseo sexual, así como distintas recetas para cortar el hábito son mostrados como parte del saber popular entre los *junkies*. Renton resume la sensación que se obtiene de usar heroína como sigue "*Take the best orgasm you've ever had, multiply by 1000, and you're still nowhere near it*" Las preocupaciones de la vida diaria desaparecen y solo importa en dónde se va a conseguir el próximo *hit*.

D. Relaciones de compra y venta de las drogas (dealing)

Las sustancias que aparecen en las cinco películas son: morfina, heroína (dope, brown), cocaína, dilaudid, *speed*, *blues*, metadrina, *crystal*, valium, marihuana, *smack*, *mit*, *toot*, *blue hawaiian*, *ludes*, *blow*, *blue rings*, *motoring*, desoxynm crank, biphphetamine, diamorfina, cyclozina, codeína, temazepam, nitrezepam, phenobarbitone, sodium amytal dextropropoxyphene, metadona, nalbuphine, pethidine, pentazocine, buprenorphine, dextromoramide chlormethiazole y preludin.

En las cinco películas se representa el hecho de que las sustancias siempre son combinadas con otras para hacer que parezca más cantidad. En *Naked Lunch* cortan el *bug powder* con *baby laxant* y en *Rush* usan manitol para cortar la cocaína, por ejemplo.

En *Drugstore Cowboy* son pocas las escenas que aparecen presentando el momento de la transacción. La primera vez es cuando David toca la puerta

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de la casa de Robert y les ofrece *speed*, negocian el precio y al momento del pago Robert intenta dar menos dinero de lo que corresponde al precio. En esa escena Robert quiere dar la impresión de que es él quien está haciéndole el favor a David comprándole lo que le está ofreciendo, aunque en la realidad sí está interesado.

La segunda vez aparece David, ahora está cobrándole a otro muchacho de su edad aproximadamente y está acompañado por otro que es una especie de guardaespaldas. En esta película y en *Sid and Nancy* los protagonistas que son mayores, defienden a los más jóvenes que son presionados para pagar por los *dealers*. Ambas películas hacen referencia a lo que Burroughs explica en su libro *Junky*, los *camellos* empiezan a ser muchachos cada vez más jóvenes debido a que las leyes empiezan a elevar la duración de las sentencias, especialmente a los mayores de edad que les vendan a los menores de edad, lo que ocasionó que se busque que los *dealers* sean menores de edad también.

En general el tráfico de drogas se representa poco debido a que ellos asaltan farmacias y hospitales directamente para conseguir las sustancias que necesitan para mantener su hábito. Esto es parte de la tónica de aventura y heroísmo que tiene toda la película, ya que se les representa como personas fuera de lo común, esta idea se refleja incluso en el título *Drugstore Cowboy*, ellos son como vaqueros que desafían el orden y viven la vida con sus propias reglas.

En *Rush* es donde la venta y compra de drogas se representa con más profundidad, esto se debe a que la trama se basa en que los protagonistas son policías encubiertos que tienen que descubrir la red de comercio ilícito para arrestar a quienes están involucrados.

Como parte de la introducción que le hace Jimmy a Kristen, le explica: "no fucking dealer is going to split with nobody until he knows he's cool. That's the way it is", esto quiere decir que la única manera de tener acceso al

mundo del comercio de drogas es que alguien te conecte y que los que venden vean que consumes lo que compras para garantizar que no seas policía. Sin embargo, esta precaución cada vez es menos eficaz ante casos como los de ellos mismos, donde los policías incluso desarrollan el hábito porque consumen las drogas para lograr arrestar a los vendedores. Esta estrategia de disfrazar policías que se vuelven adictos también es descrita por Burroughs en su libro *Junky*.

Se presenta que el mercado de drogas está siendo cuidado por todos para evitar infiltraciones de posibles policías. Walker le explica a Kristen que todo el mundo sospecha de Jimmy porque compra demasiadas sustancias y no vende ninguna, además de que no se explican de dónde sacan tanto dinero porque no trabajan.

Este cuidado es resultado de las políticas de las oficinas gubernamentales para luchar contra el narcotráfico. En su libro Burroughs abunda sobre la táctica de policías encubiertos:

"Los junkies veteranos decían: si ves a un hombre pincharse en los brazos, puedes estar seguro de que no es un agente federal. Eso ya no es verdad. Martin me dijo: llega un tío y dice que tiene el síndrome de abstinencia. Tenía los nombres de unos cuantos amigos nuestros de San Francisco. De modo que dos chavales le curaron el mono con heroína y estuvo más de una semana con ellos, picándose. Entonces los detuvieron. Yo no estaba allí cuando sucedió, porque no me caía bien aquel tío y, además, en aquellos momentos no estaba colgado de la heroína. Y el abogado de los dos que cayeron en la trampa descubrió que aquel tío era un agente federal de estupefacientes. Un agente no un soplón. Consiguió hasta su nombre. Y Cash me habló de casos en que dos tíos se pinchaban juntos y entonces uno sacaba la placa.[...] Ahora que la Oficina de Narcóticos se ha propuesto encarcelar hasta el último adicto de los Estados Unidos, necesitan más agentes para hacer el trabajo. Y no solo más agentes, sino agentes de una clase muy distinta. Igual que durante la Ley Seca, cuando mendigos y vagabundos inmundaban la Oficina de Recaudación de Impuestos Internos, que era la encargada de hacerla

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

UNIVERSIDAD DE ALABAMA

cumplir, en la actualidad los adictos se enrolan como agentes de la Oficina de Narcóticos para tener droga gratis e inmunidad. La adicción no se puede fingir. Un adicto reconoce a otro adicto. Los adictos -agentes se las arreglan para ocultar su adicción o, quizá, son tolerados porque resultan eficaces". (Burroughs, 1999: 206-207)

En *Sid and Nancy* las transacciones son representadas como hechos fríos, callejeros y peligrosos. Nancy al principio aparece aprovechándose de toda la gente que puede para hacerse de recursos para poder comprar, además de estar constantemente escapando de diferentes situaciones. Las relaciones con los *dealers* son agresivas, cuando les llevan las sustancias al cuarto en el que están viviendo Sid y Nancy tratan mal al *dealer* y cuando andan buscando en la calle quién les venda el *dealer* que encuentran ni siquiera quiere venderles. Los protagonistas siempre deben dinero y siempre tienen sustancias qué consumir.

En esta película se ventila el narcotráfico que se da en el Triángulo Dorado asiático y se comenta que mientras los ciudadanos peleaban en Vietnam, los aviones servían para transportar la heroína a los Estados Unidos de América.

En *Naked Lunch* la compra de drogas no aparece porque primero se roban el polvo para exterminar de lo que a él le dan en el trabajo, hasta que lo sorprenden y lo despiden. Lo que sí se presenta es cuando él va a buscar un antídoto para el polvo y le dan polvo de la carne negra del cienpiés brasileño, sin embargo, esta transacción aparece en una atmósfera de misterio pero no de ilegalidad.

En *Trainspotting* se representa al *dealer* como la máxima autoridad en drogas y los *junkies* establecen relaciones muy cercanas con él, de hecho el viaje lo realizan en conjunto y se ponen a filosofar. Parece una comunión de amigos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Igual que en *Drugstore Cowboy* aparece la necesidad de robar las sustancias de los servicios de salud, además de que coincide con lo que Burroughs describe en su libro *Junky* acerca de que los *junkies* se ven obligados a ir con los médicos tratando de que les receten los medicamentos controlados para poder satisfacer su *adicción*. Renton narra:

"Swanney taught us to adore and respect the National Health Service, for it was the source of much of our gear. We stole drugs, we stole prescriptions, or bought them, sold them, swapped them, forged them, photocopied them or traded them with cancer victims, alcoholics, old age pensioners, AIDS patients, epileptic and bored housewives. We took morphine, diamorphine, cyclozine, codeine, temazepam, nitrezepam, phenobarbitone, sodium amytal dextropropoxyphene, methadone, nalbuphine, pethidine, pentazocine, buprenorphine, dextromoramide chlormethiazole. The streets are awash with drugs that you can have for unhappiness and pain, and we took them all".

La necesidad de robar y hacerse de trucos como revender para comprar las drogas que necesitan se ve representada durante toda la película. De hecho cuando Diane sorprende a Renton robando Spud lo defiende diciendo: *"Hey, go easy, lady. The boy's got a habit to support."* Los *junkies* recurren muy frecuentemente a la reventa de las sustancias que consumen para hacerse de más dinero, casi siempre cortan las drogas con otras sustancias para que rindan más. En *Trainspotting Sick Boy* comenta:

"I know a couple of addicts. Stupid wee lassies. I feed them what they need. A little bit of skag to keep them happy while the punters line up at a fiver a skull. It's easy money for me. Not exactly a fortune, but I'm thinking. 'I should be coining it here.' Less whores, more skag. Swanney's right. Get clean, get into dealing, that's where the future lies. Set up some contacts, get a good load of skag, punt it, profit."

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

E. Relaciones personales de los junkies entre sí y con otros

En las cinco películas encontramos elementos que indican que los personajes de las narraciones trasladan el sentido de familia al grupo de pares, esto lo hemos desarrollado ya un poco en el punto anterior y en el capítulo dos cuando hablamos de la construcción de la identidad entre el grupo de los consumidores de las drogas.

Hay una sola escena que remite a la familia en *Drugstore Cowboy*: la madre de Robert esconde su dinero y medicinas para que su hijo y su nuera no se las roben. Les niega toda la ayuda y abre con la frase: "*My son and his junky wife!*". Robert, en cambio, se define a sí mismo como "*the sweet mother's son*". En general se puede decir que la relación con ella es buena, aunque todo el tiempo les reprocha su adicción. En este punto cabe destacar que aparece que la madre consume sustancias también, la diferencia es que ella las consume dentro del marco de la legalidad, en donde las recetas médicas otorgan el permiso de ingerir las mismas drogas que de otra manera es negado y estigmatizado.

El sentido de comunidad entre *junkies* está presente a lo largo de toda la película, se refleja en el vínculo de "*banda*" que tienen los cuatro protagonistas sobre todo, pero también se deja ver en otros momentos: cuando Diane busca a Robert y le entrega en nombre de los "*muchachos*" una bolsa llena de drogas, cuando reconoce al Padre Murphy y platican sobre sus tiempos de adicción y cuando le disparan y él le dice al policía Gentry que le avise a Diane que la mala suerte ocasionada por el sombrero dejado encima de la cama todavía los persigue para que ella se proteja.

La relación entre Diane y Robert es muy buena y parece sólida. "*Diane was my wife, I loved her, and man! She loved dope, so we made a good couple, whenever I got out of jail, I always ended up with Diane...*" Se

representa una de las características más notorias de los consumidores de heroína: el deseo sexual desaparece, sin embargo, esta situación se presenta solamente en Robert, mientras que Diane aparece tratando de convencerlo.

La actitud de Robert con la policía y las personas encargadas del programa de rehabilitación es de desafío y todo el tiempo él está defendiendo su estilo de vida como *junky*.

En *Rush* se maneja más claro que en las demás películas el dilema moral que representa para un *junky* servir de *soplón* para la policía, el ofrecimiento siempre se hace como una forma de salvar la vida y la libertad de uno mismo a cambio de *colaborar* con ellos y "sacrificar" a los otros. Este ofrecimiento pone a prueba al *junky*, mismo que siempre ha tenido que estar protegiéndose de otros *soplones* y estableciendo relaciones de solidaridad y compañerismo con sus amigos *junkies*. Tiene que pensar en traicionar cuando ese mundo se basa en la confianza que se necesita para comprar y consumir en un mercado ilegal. Walker no aguanta la presión de la policía y traiciona a sus amigos, lo que le causa un gran sentimiento de culpa que lo lleva al suicidio. Es interesante que el mismo actor que en *Rush* aparece como un *dealer* menor y que acaba como *soplón*, es el que interpreta a David, otro *dealer* menor, en *Drugstore Cowboy*.

Las relaciones de solidaridad entre *junkies* son muy fuertes en esta película, Jimmy hace mucho hincapié en que sólo son él y Kristine en medio de los dos mundos luchando para sobrevivir:

"you're fucked and I'm fucked with you because we are partners [...] simulation is something you say in a court room, we buy dope, if you think these people are stupid you'll get hurt in a N.Y. minute and me with you. If people find out what's going on, either side: district attorney or drug dealers, we are over, all we got is each other."

Esta solidaridad toma forma concreta cuando Jimmy le dice a ella que lo menos que espera es que si él muere ella mate a su asesino *"If I get shot I'll take as a personal favor if you shot them back. When somebody kills your*

partner you won't let it to a lawyer", promesa que ella en realidad tiene que cumplir. La solidaridad además se encuentra a lo largo de toda la relación de compañeros y pareja. Por otro lado, Walker jamás se repone de haber traicionado este principio básico de lealtad.

En *Sid and Nancy* aparecen dos escenas familiares, una con la madre de él y una con la de ella. La madre de él se muestra comprensiva y lo apoya, mientras que la familia de ella la rechaza abiertamente y muestra indiferencia y desconfianza.

Nancy aparece abusando de todo el que se deja para sacar algo de dinero para satisfacer su necesidad de consumo, el vínculo de comunidad sólo lo establece con Sid.

La vida sexual de los personajes en esta película también se transforma, por ejemplo, en un diálogo Sid le pregunta a Nancy desde hace cuánto tiempo no tienen relaciones sexuales, Nancy le contesta que no se acuerda pero que si él quiere pueden tenerlas, finalmente él cierra diciendo que no, que solamente quería un beso: "*- When was the last time that we fucked? - Don't remember. You know Sid, we can fuck if you want to-, - No, just give me a kiss...*"

En *Naked Lunch* el vínculo entre *junkies* también se representa como algo muy importante, tanto que el único lazo que le queda a Mr. Lee con el mundo real parecen ser sus dos amigos, Ginsberg y Kerouac, quienes parecen darse cuenta de que él tiene alucinaciones constantes.

La sexualidad impregna gran parte del final de la trama, cuando Mr. Lee conoce a Joan Frost, la segunda mujer de la que se enamora y con la que aparece teniendo relaciones sexuales. Sin embargo, llama la atención al principio que encuentra a su mujer teniendo relaciones sexuales con Hank, Mr. Lee los ve y se va a su recámara, Joan Lee lo sigue y le asegura que no era nada importante, solamente estaban aburridos y empezaron a tener

relaciones. En ese momento ella menciona que no necesita del sexo porque le basta con la droga: *"I'm on bug powder I don't need to come"* y que Hank no eyacula porque es *junky*: *"Hank's on junk, he doesn't come"*. Así pues, da la impresión de que las relaciones humanas se despersonalizan porque están bajo la influencia de las diferentes sustancias y cada quien anda en su viaje.

Los lazos entre *junkies* en *Trainspotting* son muy fuertes, los personajes aparecen siempre en grupo, incluso cuando Renton busca su independencia el grupo lo sigue y le sabotean el plan de vida que trataba de probar. Renton describe el comportamiento de sus "amigos" cuando lo visitan de la siguiente manera: *"Sick Boy and Begbie just hang around my bedside looking for things to steal. I decided to put them in the worst place in the world."* De esta manera se refuerza la idea de que una vez que los *junkies* siempre tratan de sacar ventaja de los demás. A pesar de los lazos, Renton se ve obligado a traicionar a sus amigos para lograr salir de la vida de *junky*. Hay que resaltar que esa traición se da hasta que él ya se ha rehabilitado, cuando ha decidido ser uno más de "nosotros".

La vida familiar aparece en algunas ocasiones, sobre todo porque al ser tan jóvenes los personajes siguen viviendo con sus padres. Los padres están en su papel de protección y apoyo para que sus hijos *salgan adelante*. Los padres de Renton aparecen principalmente después de que el juez lo perdona por estar en un programa de rehabilitación, la mamá condensa su actitud en la siguiente frase: *"Oh, my son, I thought I was going to lose you there. You're nothing but trouble to me, but I still love you."*

En las cinco películas aparecen parejas heterosexuales atractivas y sensuales como parte importante de la trama, sin embargo, ninguna de ellas perdura. En *Drugstore Cowboy* el matrimonio se deshace en el momento en el que Robert decide desintoxicarse y Nadine muere. En *Rush* Jimmy muere, en *Sid and Nancy* ella muere, en *Naked Lunch* en las dos ocasiones ellas mueren y finalmente, en *Trainspotting* la relación entre Renton y Diane no se consolida.

Todas las parejas reúnen las características clásicas de las películas de Hollywood: atractivos, delgados, altos, blancos, de clase media.

Podríamos decir que en las cinco películas una vez que los personajes tienen la adicción se manejan con sentimientos básicos como la amistad, el amor, la solidaridad, etcétera. Uno de los aspectos más fuertes que se dan en *Drugstore Cowboy*, *Rush* y *Trainspotting* es la complicidad que se origina por la ilegalidad de las sustancias y de la adicción propia que delata el consumo de esas sustancias.

F. Madurez-inmadurez de los junkies

En *Drugstore Cowboy*, la pareja central aparece señalada en el epílogo de la secuencia con la madre de Robert como inmaduros, ya que ella advierte que ya son adultos y que todavía se comportan como si fueran niños que quieren jugar. Por otro lado, no trabajan ni estudian, lo que causa la sensación de que no han madurado, esto se conecta con el cambio que hace Robert al final después de la rehabilitación, este proceso se convierte en maduración y entonces empieza a trabajar.

Por otro lado, Robert y Diane comentan la inmadurez de los casi niños que se están incorporando al mundo del tráfico de drogas, ellos los llaman "tv babies" precisamente haciendo énfasis en la inmadurez. Uno de éstos es David, quien le dispara a Robert como una forma de cuidar su imagen como *dealer* fuerte ante los demás *junkies*, para que los demás lo respeten, se caracterizan la inmadurez y las decisiones precipitadas que toma David como consecuencia de ser tan joven y tener tanta presión.

En *Sid and Nancy* se retrata un estado de inmadurez absoluta en el que ninguno de los dos sabe cómo hacerse cargo de satisfacer sus necesidades, ya que ninguno trabaja. Sid canta en la banda de música pero muestra un sentimiento neutro, al parecer sin motivaciones, su comportamiento es

extremista y busca manipular al grupo para que se haga lo que él quiere. Nancy muestra una actitud infantil con su familia, dependiente y en busca de dinero, por otro lado, presume su relación con Sid como muestra de éxito personal. Ambos aparecen sin un rumbo fijo.

En *Rush* y *Naked Lunch* los personajes son adultos que trabajan y que tienen cierta madurez, se mantienen y tienen autonomía.

En *Trainspotting* los muchachos son inmaduros todavía, pero esto corresponde con su edad. El único que no está justificado es Begbie, quien ya es un adulto y sigue comportándose como los otros, incluso menos maduro para algunas situaciones como cuando Renton empieza a trabajar.

G. Ambientación sociotrópica

En *Drugstore Cowboy* las escenas suceden tanto en el día como en la noche, principalmente en interiores pero también en exteriores, aparecen carreteras y bosques. Los interiores de las casas y hoteles son agradables.

En *Rush* las escenas al principio son en exteriores, pero conforme avanza la trama suceden casi todas en la noche y en interiores, lo que da una carga depresiva importante. Al final, Kristen regresa a correr al aire libre en la playa.

En *Sid and Nancy* la mayoría de las escenas se desarrollan en interiores, casi siempre oscuros. El sentimiento que más aparece es el enojo de Nancy, mientras que Sid está como en un constante ausentismo.

En *Naked Lunch* las escenas se desarrollan en interiores y exteriores, en el día y en la noche, sin embargo, domina una iluminación rojiza que da la impresión de corresponder a la media tarde.

En *Trainspotting* la mayoría de las escenas tienen lugar en interiores y/o durante la noche. La atmósfera de la primera parte de la película es de aventura, entretenimiento y diversión, misma que se va transformando en desconcierto, tristeza y desesperación al final.

En las cinco películas se relacionan el rock, el jazz y el blues con los lugares en donde se consumen las drogas.

El hecho de que la mayoría de las películas privilegien los interiores se relaciona estrechamente con el ambiente de prohibición de las drogas, por lo que los usuarios tienen que estar escondiéndose de los demás individuos de la comunidad y de la "luz del día" que puede descubrirlos. Ya hablamos antes sobre la introyección que se transmite en las escenas de espacios privados.

H. Perspectiva del narrador

Drugstore Cowboy, *Rush* y *Trainspotting* permiten que los personajes describan su experiencia como *junkies* desde de la narración, esta descripción se hace en primera persona por los protagonistas en *Drugstore Cowboy* y en *Trainspotting*, es decir, son narradores protagonistas. Quienes tienen la palabra son siempre los varones, a excepción de *Naked Lunch*, donde Joan Lee le explica por qué se roba el polvo para exterminar insectos a su marido.

En *Drugstore Cowboy* y *Trainspotting* los protagonistas inician y cierran la película con una reflexión sobre su vida como *junkies* dando pie a un cierre que da la posibilidad de que se proyecte un futuro sin adicción.

Drugstore Cowboy empieza de una forma muy literaria con la presentación de los personajes de la historia, además se retoman muchas de las ideas que Burroughs maneja en su libro *Junky*. Sobresale en esta película la aparición del propio Burroughs personificando al Padre Murphy, sobre todo porque es de las pocas cosas anteriores a su muerte ocho años después.

La narración de Robert es en retrospectiva para dar pie a la descripción de su vida como *junky*.

En *Trainspotting* el protagonista habla en primera persona describiendo su forma de ver el mundo, esto se aprecia principalmente en la introducción de la película y en la conclusión de la misma, aunque hay ciertos elementos que aparecen a lo largo de la trama. En esta película se retoma el estilo literario y Renton toma el papel de narrador. Otra característica importante es que es una película llena de hedonismo.

En *Rush* no hay un narrador, así que la contextualización se hace en tercera persona y se concentra al principio cuando le están explicando a Kristen lo que conlleva aceptar el trabajo de policía encubierto que le están ofreciendo y cómo hacerlo.

El primero que aparece describiendo lo que pasa cuando uno entra al mundo de las *drogas* es el Sargento Dodd que tiene el primer contacto con Kristen, su idea central se condensa en sus frases: "*it gets ugly and you get ugly with it*" y "*I'll tell you what's going to be different: you!*" En su explicación nada es suficiente para protegerse del mundo de las *adicciones*, un mundo donde todo lo que entra se echa a perder.

Naked Lunch y *Sid and Nancy* no usan voz en *off* para la narración.

I. Imaginarios

En las cinco películas se presenta a los personajes que consumen sustancias con ropa de piel, cabello largo, muchas veces sucio, delgados y atractivos. Tienen tatuajes, aretes y causan la impresión de estar locos.

Una de las principales características de *Drugstore Cowboy*, es que sus personajes son representados como héroes: los signos físicos que regularmente señalan hacia el abuso de las sustancias (moretones, brazos demacrados, ojeras, problemas para encontrar venas en donde inyectarse) no aparecen en ellos, a pesar de inyectarse varias veces, la carne se presenta sin rastros de la última dosis; sin importar la situación por la que estén atravesando aparecen muy bien vestidos y atractivos.

En *Rush* el jefe de la oficina de policías aparece representado por un personaje que está obsesionado con el tema de las drogas en el sentido puritano de los estadounidenses. Raynor lo describe como fundamentalista, aparece en una conferencia de prensa declarando "*I think people must know what their children are facing when they send them to school in the morning*" y cuando se enfrenta a la adicción de Raynor lo único que ofrece es rezar por él.

En *Sid and Nancy* el rock y las drogas se presentan como una unión indisoluble, se presenta la vida de dos personas que fueron *junkies* en realidad y también son pocas las descripciones que aparecen sobre lo que significa ser *junky*. Resalta que al principio, los policías que están investigando la muerte de Nancy y las personas que rodean a Sid, remiten todas las características negativas de Nancy al hecho de que sea *junky*. A lo largo de toda la película da la impresión de que Nancy lleva a la perdición a Sid, y que el principio de esto es meterlo en la adicción a la heroína, ya que a partir de ese momento él deja de funcionar en el grupo de rock. Además de que todo lo lleva finalmente a una sobredosis que le ocasiona la muerte.

Ser *junky* en esta película se mezcla con la rebeldía propia de los punks y rockeros jóvenes. Al principio Sid aparece simplemente como un punk, rompiendo vidrios de coches, pintando con aerosol, golpeando cosas, agrediendo, eructando. Es ella, la americana y no él que es inglés, quien aparece como *junky* desde el principio.

Es de llamar la atención que *Naked Lunch* es la única película en donde los personajes no son jóvenes de veinte años, sino adultos de treinta a cuarenta.

Se representan la heroína y la cocaína como si fueran una sola droga⁵ y se utiliza el polvo para exterminar a las cucarachas (*bug powder*) como depositario de esa representación. La combinación de las drogas se nota en que se tienen los efectos de la heroína y sin embargo, se usan algunas características de la cocaína como cuando el escarabajote o la cucarachota le piden a Mr. Lee que le ponga el polvo en algo que parece ser su vulva, asemejando cuando se pone en las mucosas la cocaína. Otra característica importante es que finalmente estamos hablando de veneno que se está utilizando en uno mismo *¿Cuando nos drogamos nos envenenamos?*

En esta película también se representan los signos de la adicción, Joan Lee tiene los labios azules, está pálida, ha perdido peso, las venas se le transparentan. Mr. Lee tiene menos huellas, sin embargo él está ocupado encargándose de las alucinaciones que tiene, entre las que resaltan la que tiene en el bar cuando el ente le empieza a hablar de homosexualidad, hay que recordar que Burroughs era homosexual (¿o bisexual?), y en la que la cucaracha empieza a decirle que las mujeres son de una especie distinta que los varones⁶.

En este caso, el género de ciencia ficción también ayuda para representar un mundo que es comprendido de manera diferente por el protagonista. Mr. Lee parece testigo de un desfile de eventos que no tienen mucha congruencia y que, sin embargo, lo hacen moverse hacia diferentes actividades. Sería interesante saber cómo interpretó Burroughs que su mujer muriera de esa manera. Lo que no nos ayuda mucho en el análisis es que los

⁵ Estas dos drogas eran las preferidas de Burroughs

⁶ Burroughs ha sido condenado por las feministas por sus generalizaciones peyorativas sobre el género femenino.

diálogos son cortos e inconexos, sobre todo las líneas que le corresponden a Mr. Lee, seguramente esto tiene que ver con la representación del estado de aletargamiento producido por las sustancias.

En *Trainspotting* queda la sensación de que una vez que se tiene contacto con *junkies* tienes que cargar toda la vida con ellos y sus tranzas. Solamente al final Renton consigue un trabajo, un departamento y hasta una nueva ciudad para vivir y romper con la inercia del pasado y aún así sus amigos llegan a echarle a perder lo que ha logrado.

El personaje Tommy se encarga al principio de parafrasear algunos argumentos en contra de las drogas, mismos que se resumen en la frase "*It's a waste of your life, Rents, poisoning your body with that shite.*" Sin embargo, Tommy acaba cediendo a la tentación del grupo cuando rompe con su novia Lizz: "*I want to try it Mark. You're always going on about how it's the ultimate hit and that. Better than sex. Come on, I'm fucking adult. I want to find out for myself.*"

Se retoman algunos de los efectos secundarios de las *drogas*, tales como el decremento del deseo sexual, el deterioro físico y las huellas de las inyecciones. El decremento del deseo sexual se expresa: "*Heroin had robbed Renton of his sex drive*" y el estreñimiento: "*heroin makes you constipated*".

Un elemento muy importante que es retomado por *Trainspotting* y por *Drugstore Cowboy* es la representación de las alucinaciones que tienen los personajes como consecuencia del consumo de las drogas. En ambos casos los *viajes* son estéticamente bellos, llenos de color, forma y tratando de transmitir una idea de paz. De la misma manera, el momento del *harponazo* es muy interesante, en *Rush* la primera vez de Kristen es todo un rito que parece de amor, en *Drugstore Cowboy Drugstore Cowboy* y *Trainspotting*, así como en muchas otras películas de Hollywood como *Pulp Fiction* y *Traffic* la aguja entra

suavemente y la sangre impregna la heroína en una mezcla de colorido muy bella, el caso de *Réquiem for a dream* es todavía más hermoso porque después se recurre al lenguaje cinematográfico y se usa la contracción de la pupila para indicar que la droga ha hecho efecto.

Destaca la particularidad de la primer escena en donde se drogan de *Drugstore Cowboy*, ya que Robert, aún adentro del coche, en realidad se encuentra en el exterior y el espectador puede disfrutar de la alucinación que tiene viendo hacia el prado verde y los árboles.

Conclusiones

Como se dijo en la introducción, la hipótesis de este trabajo es que el discurso oficial en torno a las drogas ha impregnado los diferentes niveles de la sociedad hasta el grado de lograr que la moral pública estigmatice a los *junkies* como delincuentes y enfermos, como lo malo, a pesar de que en la realidad existe una doble moral. Esta estigmatización, a su vez, ha sido un elemento importante para que este grupo construya una identificación propia.

A lo largo de los primeros dos capítulos se desarrolló la historia de las diferentes políticas y regulaciones en torno a las sustancias denominadas drogas, mismas que se asociaron en un primer momento con la discriminación racial, especialmente de negros, asiáticos y latinoamericanos. A partir de entonces, se ha construido una imagen social llena de prejuicios. Las políticas en torno a las drogas, se han basado en el poder médico psiquiátrico y en la definición del uso de las sustancias como un problema de salud pública. Estos discursos han borrado la subjetividad, la construcción de sentido, los significados y las culturas de los usuarios.

Las diferentes iniciativas han sido contraproducentes porque no han acabado ni con el tráfico ni con el consumo. Además, el Estado ha fallado en su misión de dar asistencia a sus ciudadanos y ofrecer programas diversos y plurales de reducción de daños o cuidado de sí a quienes son impactados negativamente por el consumo. De la misma manera, hay un distanciamiento entre los usuarios y las políticas, ya que no se abren foros de discusión para armar las estrategias que son dirigidas hacia ellos, se les niega la posibilidad de interlocución y se hacen programas parejos para todos, sin distinguir al usuario ni a las sustancias. Aunado a lo anterior, la criminalización ha puesto el consumo y todo lo que le rodea en las peores condiciones posibles: clandestinidad, falta de higiene, inseguridad, dificultad de acceso a servicios de salud y adulteración.

En seguida, se hizo una descripción teórica de las características que permiten pensar en una identificación *junky*, surgida de la marginación derivada de la estigmatización médica y legal de los usuarios de opiáceos, quienes además son segregados por los grupos de usuarios de otras sustancias como la mariguana y la cocaína. Dentro de este capítulo surge la necesidad de incorporar el derecho ciudadano de drogarse cuidando no ir en contra de los demás y tener derecho a pedir ayuda sin tener miedo a un arresto.

En el tercer capítulo exploré en el análisis de los filmes si la vida de los *junkies* contiene connotaciones morales e ideológicas negativas cuando se les representa en las películas. A continuación enumeraré los que considero los principales hallazgos del estudio realizado.

En primer lugar, se aprecia que en las cinco películas las fronteras entre el bien y el mal se desdibujan a lo largo de la trama y solo se resuelve en algunos casos al final de la película. Las películas nos plantean en la trama el dilema entre lo correcto y lo incorrecto, lo legal y lo ilegal, lo bueno y lo malo. Este conflicto envuelve a los protagonistas y puede ser interpretado como una clarificación de valores. A lo largo de la trama el espectador se identifica con los *junkies*, celebrando sus asaltos y alegrándose de las trampas que le tienden a la policía, lo bueno pareciera estar del lado de los *junkies*, ya que sus aventuras parecen simpáticas e ingeniosas, mientras que el trabajo de la policía se ve ridiculizado.

Una vez que se logra la identificación con los *junkies*, la mayoría de las películas cierran con una especie de moraleja en donde se da pie a que el espectador recapacite sobre lo que ha visto. La tendencia es que los personajes opten por el Bien, de alguna manera escogen la Vida, como se dice en *Trainspotting*, aunque esto no es unidireccional y tajante, pero deja en el espectador la impresión de que el *status quo* se conserva y el *junky* se reincorpora a la *normalidad*.

En *Trainspotting* en el principio en donde Renton introduce la idea de que él escoge no escoger, se plantea el hecho de escoger la Vida como seguir el camino de la normalidad. A partir de ahí, los personajes juegan a lo largo de la trama con eso hasta que al final Renton escoge la vida, es decir, escoge cambiar hacia el Bien:

"The truth is that I'm a bad person, but that's going to change, I'm going to change [...] I'm cleaning up and I'm moving on, going straight and choosing life... I'm going to be just like you: the job, the family, the fucking big television, the washing machine, the car, the compact disc and electrical tin opener, good health, low cholesterol, dental insurance, mortgage, starter home, leisurewear, luggage, three-piece suite, DIY, game shows, junk food, children, walks in the park, nine to five, good at golf, washing the car, choice of sweaters, family Christmas, indexed pension, tax exemption, clearing the gutters, getting by, looking ahead, to the day you die".

En el caso de *Drugstore Cowboy*, al final de la película empieza a plantearse la idea de que uno no puede ser *junky*, Robert se ve acorralado y tiene que hacer una promesa para recuperar el *buen camino* y que las cosas salgan bien. En ese momento aparece, por primera vez, la idea de que el Bien no estaba con ellos y entonces se plantea la necesidad de hacer algo para ganar el perdón, aún así no se garantiza que uno pueda dar marcha atrás a los errores cometidos, ya que queda abierta la posibilidad de que Robert muera.

Con la reconversión Robert tiene la opción de salvarse del disparo y comenta: *"Is this fucking life, you never know what will happen next. The ironia was great, the police was scolding me to the biggest drugstore in town. I was still alive [...] I hope they can keep me alive."*

En *Rush* este des-dibujamiento de lo bueno y lo malo se presenta de una forma más dramática. A lo largo de la trama se evidencia que los aparatos oficiales dejan a los policías desprotegidos ante los narcotraficantes y los *dealers* del mundo de las drogas. Al final además se representa cómo los

superiores no ofrecen ayuda cuando las situaciones ya no marchan bien y los policías han desarrollado una adicción difícil de manejar. Los imprevistos no se resuelven por los canales que se suponen lógicos y los policías quedan atrapados entre las redes del mercado negro y sin respaldo oficial. Esta ambigüedad lleva al personaje principal, Jimmy, a perderse hasta que muere y a su pareja, Kristen, a renunciar al cuerpo de policía.

En la reconversión por la que atraviesan los *junkies* de las cinco películas la policía no participa y nunca se le representa como el Bien. Al contrario, a la policía se le asocia con la torpeza y la lentitud para lograr atrapar a los *junkies*. De hecho se descubre la corrupción y los engaños de los policías, por ejemplo en la mayoría de las películas se hace alusión a la táctica de plantarles drogas para después atraparlos, misma que es usada comúnmente en casos así y que va en contra de la ley. Esta táctica es comentada también por Burroughs en su libro *Junky*. En *Rush* se plantea que solo los que están de los dos lados saben que en realidad eso es lo que pasa aunque al público le presenten otra versión de los arrestos. Jimmy comenta: "*Nobody beleives them, only other dealers and cups.*"

Por otro lado, la persecución bajo la que viven los *junkies* caracteriza una parte importante de las películas. En *Drugstore Cowboy* la persecución empieza en la ciudad en la que viven y se extiende al grado de que los cuatro personajes tienen que emigrar y empezar a viajar escapando de la ley. Robert explica cómo tenían que arreglárselas para no traer las drogas consigo y sí tenerlas a su disposición cuando las necesitaban argumentando que era un trabajo de tiempo completo.

La persecución aparece en *Trainspotting* también, aunque en este caso se supone que lo que la policía persigue más el hecho de que sean ladrones para poder hacerse de recursos para comprar las drogas. El juez aparece diciendo que: "*Heroin addiction may explain your actions, but it does not excuse them*" así pues, parece que no se les está juzgando por su adicción,

sino por robar. Sin embargo, el hecho de que Renton se encuentre en un programa de rehabilitación le cuenta para salvarse de ir a la cárcel, es decir, al final sí es el hecho de que sean *junkies* lo que está haciendo que sean sentenciados y no que hayan robado.

El papel de la policía se pone en duda en todas las películas. Esto se sintetiza en *Drugstore Cowboy* cuando Robert platica con el Padre Murphy y éste le explica que las cosas se han salido de control, que en realidad solamente se usa a la policía como una forma de decir que están haciendo algo y para controlar las situaciones de manera que el negocio continúe: "*Narcotics have been systematically scape gouted and demonized [...] I predict that in a near future, they will use drug hysteria as a pretext to set up an international police apparatus*". Este argumento es descrito por Burroughs mismo en su libro *Junky*.

Los *junkies* parecen moverse por canales que son más éticos, ya que varios personajes se encuentran agobiados y con conflictos porque no aguantan el cargo de conciencia por haber traicionado a sus compañeros, lo que es supuestamente bueno porque lleva a los policías a atrapar a los *delincuentes*, se traduce en algo que le produce vergüenza y que hace reflexionar sobre la lealtad.

La dimensión más importante que sale del análisis es el manejo que se hace de la muerte en las cinco películas, antes de la muerte de los personajes se presenta una especie de *purificación* representada a través de diferentes caminos en las películas, este proceso abre las puertas a una reflexión que sugiere que el camino escogido por el *junky* no tiene posibilidad de proyectarse hacia el futuro.

En *Drugstore Cowboy* el protagonista atraviesa por una serie de episodios que él interpreta como si fueran de "*mala suerte*" y que finalmente lo hacen recapacitar y prometer que si puede salir de los problemas se inscribirá

en un tratamiento de desintoxicación. De esta manera se construye un hilo de significación que inicia con la muerte por sobredosis del personaje más joven y vulnerable, atraviesa por el programa de 21 días de desintoxicación a través de la metadona y termina con el disparo que recibe Robert. Precisamente es el proceso de desintoxicación lo que permite que los espectadores recibamos la serie de pensamientos que Robert tiene alrededor del hecho de ser un *junky*.

A diferencia de *Rush* y *Trainspotting*, el proceso de desintoxicación es representado como si solo se necesitara tomar la decisión de dejar las drogas para lograrlo, aunque queda la idea de que el costo de ser *junky* puede ser la misma vida. Es a lo largo de la desintoxicación de Robert que éste se humaniza, y rompe con el estilo de vida que llevaba, pierde a su esposa, pierde el interés por las drogas, obtiene un trabajo que aparece a los ojos de su esposa, y probablemente del espectador, como desvalorizado, se convierte en un hombre "común y corriente", se desmitifica, para finalmente quedar vulnerable y sufrir el atentado.

Al final, la película ofrece la posibilidad de que Robert sobreviva al balazo, pero surge la pregunta de si esta probabilidad tiene cabida solamente gracias a que el proceso de purificación y desintoxicación ha sido terminado y aprobado; Robert ha perdido la esperanza de recuperar a Diane y junto con ella al mundo de sus compañeros *junkies*. Ha tenido acceso a las sustancias por las que antes daría la vida y ha resistido la *tentación*. Finalmente se dividen los dos caminos, el que ha tomado él y el de sus ex-compañeros *junkies*.

No debe dejar de señalarse que el atentado fue realizado por el *dealer* más joven, David, mismo que había sido objeto de una importante reflexión por parte de Robert y Diane, quienes lo habían nombrado "the TV baby" haciendo referencia a toda esa nueva generación de muchachos que estaban acostumbrados a la violencia y que no le daban sentido a la vida ni a las sustancias.

Es interesante que esta situación se retrate en la película por dos motivos, el primero es que efectivamente hay una transición generacional entre los usuarios de sustancias, en la primer era de consumo masivo eran adultos maduros, después se concentró en el sector de los adultos jóvenes y finalmente se desplazó a los adolescentes casi niños con códigos, comportamientos y prácticas distintas, recordemos para este caso el ejemplo representado en la película *Kids*. El segundo motivo es que precisamente Burroughs, quien aparece en la película, es el que hace énfasis en ese fenómeno en su libro *Junky* cuando denuncia que el descenso en la edad de usuarios es resultado de las políticas públicas que castigan a los mayores de edad que venden a menores de edad, forzando a los menores de edad a vender y a entrar al mercado negro, además, al ser menores de edad pasan menos tiempo en la cárcel si son arrestados. Esto se relaciona con la transición que han sufrido los propios *junkies*, de personas adultas que eran consideradas productivas se ha pasado en el discurso, las representaciones y la realidad a jóvenes cada vez más jóvenes que se dedican más bien a drogarse en lugar de *hacer algo con sus vidas*. Lo anterior se aprecia muy bien en el eje que atraviesan las películas *Naked Lunch - Drugstore Cowboy - Trainspotting*

En *Rush* la purificación de Jimmy es más contundente, ya que se compone de dos fases, la primera es la desintoxicación que tiene que afrontar sin entrar a ningún tratamiento y con la presión de sus jefes de trabajo, quienes no ofrecen ningún apoyo. Solamente Kristen, su pareja, lo acompaña durante este proceso, mismo que es presentado con todos los elementos, huellas y características de adicción, mismos que son muy difíciles de manejar. En esta película sí se plantea lo problemático que es dejar las drogas aún después de haber tomado la decisión. El hecho de que la desintoxicación la realice él mismo sin apoyo médico ni laboral coloca la ofrenda en un estatus de valía mayor porque requiere de un esfuerzo superior.

Kristen no desarrolla una adicción tan fuerte, o por lo menos se da cuenta mucho antes de los rastros de ésta en su cuerpo y deja la droga mucho más pronto que Jimmy, por lo que da la sensación de que ella se salvará gracias a que pudo manejar su consumo a tiempo. Esta idea se refuerza gracias a que su consumo es producto de su trabajo de policía y a la atmósfera de romanticismo y entrega de ella hacia Jimmy, que impregna la película. De esta manera, encuentra la purificación con su propia desintoxicación y con el cambio trascendental que conlleva la muerte de Jimmy en su vida (recordemos la imagen de ella corriendo libremente por la playa después de la muerte de él).

La segunda forma que remite a la purificación es que Jimmy se muere desangrándose. La sangre es representada duramente y remite claramente a una idea de purificación, misma que en esta película se termina de realizar con la muerte. Se hace una cadena de purificación que empieza con una pérdida de rumbo, sigue con todo el proceso de desintoxicación, la hemorragia y termina con la muerte. Una muerte que además tiene de testiga, Kristen, que sufre, realiza la venganza y transforma su forma de vida.

En *Sid and Nancy* el proceso de purificación puede leerse a partir del calvario por el que atraviesa Sid como consecuencia del asesinato accidental de Nancy, motivo por el que va a dar a prisión, y que termina con su muerte por sobredosis. Es importante recordar que es Nancy quien lo introduce en el consumo de la sustancia que finalmente lo va a matar: *love kills*. El muere a causa de una sobredosis tiempo después, según la misma película.

La muerte aparece representada en las cinco películas analizadas como una muerte absurda, que puede ser evitada y que llega con mucha premura. Está cargada con características que remiten a pensar en que ése es el desenlace inminente de quienes consumen sustancias psicoactivas. De esta manera pareciera que el mensaje que se deja es que los sujetos usuarios de

drogas quedan *atrapados* en una serie de círculos viciosos de los que no pueden desprenderse durante su vida.

En el caso de *Drugstore Cowboy*, la primera muerte que aparece es la de la más joven y vulnerable, Nadine, quien sufre una sobredosis por Dilaudid en un estado donde la legislación lo pena como si fuera homicidio. Esa clasificación legal permite al espectador cuestionarse qué tan culpables son los demás personajes de la muerte de esa *niña*, como es catalogada por Diane¹. La única explicación de esa muerte es encontrada al final de la película cuando Robert le confiesa a su esposa Diane que fue precisamente eso lo que le hizo decidir dejar las drogas, a cambio de que todo estuviera bien y pudieran salir del apuro con la ley: el programa con metadona de 21 días es la ofrenda de Robert para purgar sus posibles pecados y que las cosas se solucionen, para él la desintoxicación *is good for your soul*.

Esa primera muerte llena de un halo de paradojas y del sentimiento de culpa por no haber *salvado* a esa muchachita, desencadena toda una serie de acontecimientos que parecieran inducir a pensar en el sinsentido de las vidas de esos que primero eran presentados como héroes. En palabras de Robert: *we were in a game that we couldn't win*.

Por el otro lado, la posible muerte de Robert también nos remite a la reflexión sobre su juventud, su salud, la posibilidad de un futuro que ya se había empezado a perfilar que ahora puede no existir, lo paradójico de una muerte a manos de un "tv baby" que ni siquiera es un *junky* presentado como los héroes que eran ellos. Así pues, se retroalimenta el que pareciera destino manifiesto de los usuarios de sustancias en donde la única salida aparente es la muerte.

En *Rush* la primera muerte que conduce a la reflexión es el suicidio del *dealer* joven que ha fungido como soplón y que no puede aguantar la carga

¹ Oh God!, she was just a kid...

que significa haber traicionado a sus amigos: *My friends are going to be in prison 40 years for selling a bag that I asked them to sell. I'm fucking ashamed.* Otra muerte prematura y evitable. Es interesante que el actor que aparece en este papel es el mismo que aparece en *Drugstore Cowboy* como el David.

La muerte de Jimmy se produce justo cuando da la sensación de que todo se va a resolver. Ya ha concluido el proceso de desintoxicación, han arrestado a los *dealers* y Kristen está con él. El balazo llega de noche y lejos de cualquier ayuda.

En *Naked Lunch* las dos muertes que aparecen son la repetición de la misma. En este caso la significación de la muerte va más allá de la película, ya que en la vida real Burroughs mató así a su mujer. Las dos se llaman igual: Joan, las dos mueren de un balazo que él dispara y las dos estaban jugando. Nuevamente encontramos la idea de que son muertes que llegan prematuramente y que no tienen ninguna razón de ser. Aparentemente lo único que hicieron esas mujeres fue involucrarse en el sinsentido de la vida de Burroughs.

En *Naked Lunch* y en *Sid and Nancy*, que tienen elementos biográficos, los dos protagonistas matan a sus mujeres accidentalmente mientras están bajo el influjo de las drogas. El hecho de que sean situaciones que reflejan lo que en realidad pasó, las carga de una significación importante en el sentido de que las sustancias llevan a realizar acciones que dañan hasta a las personas que más se quieren.

En *Sid and Nancy* la muerte de Nancy se da en el colmo de la sin razón, ella provoca constantemente a Sid e incluso le saca del cajón la navaja para que la mate. Sid entra en el juego y sin tener mucha conciencia la apuñala. De hecho, están tan alterados por las sustancias y por las discusiones que no se dan cuenta de lo que ha pasado. Los dos se acuestan a dormir y Nancy toma

conciencia poco tiempo antes de morir, Sid la encuentra ya muerta. La muerte de Nancy es parte de un sinnúmero de eventos que aparecen en la pantalla como elementos de lo que pareciera un devenir de absurdos, ella muere prematuramente, sin motivo y justo en manos de quien es retratado como el amor de su vida.

Llama la atención que en otra parte de la película aparece una secuencia donde se incendia el departamento en el que están y se salvan gracias a que los bomberos los sacan, de otra forma hubieran permanecido en el estado de pasividad e indiferencia que los hubiera convertido en víctimas del fuego, esto nos da una idea de que ambos han perdido el instinto de supervivencia e incluso el principio de realidad. Este acontecimiento nos ayuda a quedarnos con la idea de que las drogas hacen que uno pierda la motivación por la vida, así que cuando se da el desenlace con las muertes de Nancy primero y el letrero de la sobredosis por heroína de Sid (el 2 de febrero de 1979), parece que simplemente se ha cumplido el *destino* de los *adictos*.

El último caso, el de *Trainspotting*, representa la que aparece como la muerte más trágica y absurda de todas, la de Dawn, la bebé hija de Allison, una de las jóvenes que consume drogas. La representación de la muerte de un bebé es un hecho muy violento, sobre todo cuando se acompaña de la crudeza con la que se hizo en la película, la madre (que es la única mujer *junky* de la película) encuentra a la niña muerta después de que ya ha pasado algún tiempo, la causa de su muerte es indudablemente consecuencia del abandono en que se encontraba. Cuando la madre la encuentra grita sin cesar por la desesperación: "*I think Allison had been screaming all day*". Además el hecho de que hasta que pasa eso el espectador sepa de quién es la paternidad porque queda embargado por una tristeza notable, debe destacarse. Físicamente se presenta una imagen muy *shockeante* de la bebé muerta, pálida, con los ojos sumidos y la boca morada.

Sin duda es el ejemplo más contundente de la muerte de un ser que se encuentra en un estado completo de inocencia y que es víctima del estilo de vida sin responsabilidades ni conciencia que han adoptado sus padres. Los realizadores se encargan además, de recuperar la experiencia en una de las alucinaciones de Renton cuando está tratando de desintoxicarse atado a su cama. Seguramente la escena de la bebé gateando por el techo con cara de poseída y automatizada quedará en la memoria colectiva de todos los espectadores de la película. Este es el único momento en el que se corta el humor negro, lo que permite pensar que es el clímax de la película.

Trainspotting agrega a su trama uno de los problemas más importantes al que se exponen los *junkies* en la actualidad: el SIDA. Tommy contrae la enfermedad como parte del deterioro que sufre su vida a partir de que rompe con su novia, de ser un deportista optimista pasa a ser un drogadicto deprimido que se infecta de SIDA. En este personaje se condensa la aparente *maldición* que persigue a quien consume sustancias, no importa qué tan exitosa sea tu vida antes, una vez incursionando en ese mundo las cosas simplemente irán de mal en peor hasta que acabes tirado en tu casa y se den cuenta de tu muerte por el olor: *"Been dead for ages before the neighbours complained about the smell and the police broke the door down. Tommy was laying face down in a pool of vomit."*

Que sea Tommy quien se infecta con el VIH es muy importante, todos los demás amigos se hacen la prueba y resultan negativas. Él es quien al principio tiene una actitud de desprecio ante las drogas, misma que cede ante la presión del grupo y, sin embargo, es el único que "paga" las consecuencias con su vida.

La presión del grupo y la influencia de la pareja para consumir los opiáceos aparece representada en todas las películas, especialmente notorio en el caso de *Rush* cuando Jimmy le inyecta a Kristen la heroína que Willy Reed les está vendiendo. La adicción se confunde con el enamoramiento, y una vez

adentro la vida de los personajes se trastoca para siempre. Sin embargo, los *junkies* de estas cinco películas están destinados a la soledad amorosa.

Entre las demás dimensiones encontramos que el trabajo aparece representado como parte de las actividades de los que no son *junkies*, lo que se contradice con la imagen de los *junkies* que se ve en la pantalla de bienestar económico. Otro aspecto interesante es que una vez que se rehabilitan cambian de nivel de vida y entonces sí aparecen representadas las penurias y limitaciones económicas a las que las personas se enfrentan cuando no tienen trabajo o cuando el que tienen es mal pagado. Este caso es notorio sobre todo cuando en *Drugstore Cowboy* Robert trabaja como tornero y vive en un departamentito, contrastando la imagen anterior de él en grandes casas, con carro, hoteles y dinero para comprar *speed*.

Así mismo, el estilo de vida que llevan los *junkies* aparece representado como un sueño que, sin embargo es solamente eso, algo hedonista y efímero, como la juventud, misma que acabará en algún momento en el que por fin se asuma la responsabilidad de ser adulto y se *madure*. A pesar de que se da un enfoque de aventura se mantiene presente la idea de que es un estilo de vida que no puede durar: "*I always knew, inside of me, that we could not win*".

La compra de las drogas siempre está acompañada de un halo de misterio y peligro, donde los *dealers* aparecen como personas que no son de confiar, caprichosas y extrañas. Resalta que entre los *dealers* poderosos aparezca Willy Reed, negro, gordo, sudoroso y medio loco, lo que apoya los argumentos prejuiciosos de que las drogas son de los negros, chinos y latinos, es decir, aquellos ciudadanos que no son los anglosajones protestantes, aquellos que son la *escoria*.

Otro elemento interesante que aparece en *Trainspotting* es que Tommy usa el argumento de que está esperando un cheque para que Renton le de algo de heroína gratis. Burroughs menciona en su libro *Junky* que esto es muy

frecuente entre los *junkies*, ya que como la heroína es muy cara no pueden solventar el hábito y usan ese pretexto específicamente para convencer a los *dealers* de que les fíen.

Ahora bien, si retomamos la literatura autobiográfica de Burroughs y Trocchi, lo primero que llama la atención es la dificultad que tiene para los *junkies* lograr la desintoxicación o rehabilitación, misma que además es cíclica, es decir, Burroughs cuenta sus experiencias en diferentes programas y luego vuelve a caer en la adicción. En las películas, se plantea la rehabilitación más fácil de llevar, esta facilidad tiene sus extremos, desde Robert que solo necesita proponérselo hasta Jimmy que se vuelve paranoico o Renton que tiene alucinaciones, pero aún con sus extremos es un proceso por el que se puede atravesar con la sola voluntad. De la misma manera, se le presenta como un proceso único, una vez que se decide se hace y ya, esto contraviene lo que los propios *junkies* describen y lo que el mismo Robert retoma "*A teaf is a teaf and a dolphine is a dolphine.*" Según ellos un *junky* siempre será un *junky*, y la única manera de salir de eso es la muerte u otra adicción.

Aunque las películas reflejan algunos de los elementos que los propios *junkies* experimentan, las imágenes que se presentan siguen un discurso ajeno a quienes viven la adicción en carne propia. Esto puede explicarse porque una de las formas en que nuestro pensamiento acerca del consumo de drogas ha sido definido es a través del proceso de "*pánico moral*". Este proceso puede descomponerse en varias fases, la primera se llama "*inventario*" y es el aviso inicial o amenaza. En esta fase los medios de comunicación utilizan la exageración y la distorsión para describir un fenómeno, puede imbuir a objetos neutros de un poder simbólico y dar forma a la indignación popular. La segunda fase, la "*reacción societal*" tiene dos efectos, primero reorienta la respuesta emocional e intelectual del público y segundo, intenta remediar las situaciones mediante cambios legales, en las respuestas médicas, etcétera. (O'Hare, et al. 1995: 258).

Para llegar a esto, los medios de comunicación adoptan un criterio sistemático universal basado en un consenso imaginario que rige toda la información. Esto representa al mundo como bifurcado en ciertas oposiciones binarias, por ejemplo normal/desviado, enfermo/perverso, corrupto/inocente. Una manera de alcanzar esto es describiendo al consumo de drogas como una enfermedad psiquiátrica o psicológica, representando el consumo de drogas no como una elección existencial o de estilo de vida basada en ciertos valores humanos, sino como una obligación.

Lindesmith en su ensayo "*Dope fiend mythology*", identificó algunos mitos fundamentales que siguen dando representaciones de los adictos. En concreto, el adicto es un delincuente violento, el adicto es un degenerado, el adicto desea convertir a los no usuarios, el adicto consume drogas por un complejo de inferioridad. Concluyó diciendo que "*las mitologías de la drogata están al servicio del status quo. Es un conjunto de supersticiones, verdades a medias y mala información que refuerza una ley insostenible y represiva.*" (O'Hare, et al. 1995: 259). De esta manera se ha estimulado imágenes culturales sobre las drogas dramatizantes y fatalistas.

Las campañas contra las drogas han centrado sus argumentos en el valor de la vida y en el poder de estas sustancias para destruirla, sin embargo, no se ha tomado en cuenta el valor simbólico que tiene el uso de las sustancias entre las personas, quienes han trabajado en programas de rehabilitación aseguran que las drogas se convierten en un recurso para mantenerse vivos. Es una sobrevivencia simbólica anclada en la identificación.² Cocteau citado en *El libro de Caín* asegura :

"Tout ce qu'on fait dans la vie, même l'amour, on le fait dans le train express qui roule vers la mort. Fumer l'opium, c'est quitter le train en marche; c'est s'occuper d'autre chose que de la vie, de la mort." (Trocchi, 1992: 31)

² Dr. Rogelio Araujo Monroy, Director de la Fundación "Ama la Vida" I.A.P. en conferencia presentada en el Diplomado sobre Culturas Juveniles de la UAM en el 2001.

Las sustancias y los adictos han sido estudiados desde hace un siglo y aún no se tiene información confiable de los contextos, los espacios, las dinámicas, el valor simbólico, ni las identificaciones particulares derivadas del consumo de cada sustancia. No son los niños y los jóvenes quienes corren el mayor riesgo, el problema lo construyen los profesionales y los programas que reproducen estereotipos. Según los "especialistas" en adicciones³ hay una personalidad adictiva que incluye prepotencia, hostilidad, deshonestidad, facilidad para manipular a los demás, incapacidad para criticar su posición personal, agresión pasiva, dependencia y núcleos narcisistas, ellos definen al adicto como un *enfermo de las adicciones*. En vez de reproducir estos estereotipos, es preferible cerrar los programas centrados en las drogas y desplazar la mirada al uso terapéutico de las drogas, el sentido de quienes las usan, el territorio en donde se consumen.

Las drogas a lo largo de la historia han cumplido por lo menos con tres funciones: religiosa (enteogénicas), festiva (como valor central para la convivencia) y terapéutica. El poder médico ha capacitado a los doctores para creer que ellos son los únicos que pueden regular los usos de las sustancias, sin embargo, las dinámicas de la vida diaria escapan a esto ¿quién no se automedica?, ¿cómo podemos pensar que un consumo tan cargado de significados e historia puede desaparecer porque las leyes se levantan en su contra? Es necesario entender el lugar que tienen las drogas donde se están utilizando, rebasar el primer nivel moral con el que se ven las drogas, la lógica de la exclusión. El uso social de las drogas tiene que ver con el goce y el placer, la prohibición de su uso con la necesidad del control social y de reducirlos a los espacios constituidos socialmente.

Este control social, como vimos, se ha basado en los dos modelos trazados por las profesiones concretas que han dominado el discurso público sobre drogas y consumo de éstas, la aplicación de la ley y la medicina. La

³ Los psicoréapeutas en adicciones

medicina ve el fenómeno del uso de drogas ilegales en primer lugar a través del uso del modelo de enfermedad de la adicción. La aplicación de la ley percibe el uso de drogas como un problema de delincuencia. Sin embargo, el consumo de drogas cubre una extensa gama de conductas, que oscila de lo placentero a lo problemático. La actual diferenciación entre drogas legales e ilegales no está basada en los peligros inherentes a la propia sustancia, sino en muchos otros factores: racismo, paternalismo moral, la capacidad de las minorías profesionales para determinar los asuntos a tratar referentes a la política social.

En la actualidad en países europeos como España, Holanda e Italia, se ha empezado a construir un modelo conceptual de suministro de servicios de atención a las drogodependencias, dirigido principalmente a reducir los daños relacionados con las drogas. Este modelo es una propuesta más pragmática que cuestiona las políticas hasta ahora establecidas e incorpora la visión de los usuarios y de diferentes disciplinas. Contrasta con la teoría de la abstinencia que se arraiga más en un modelo punitivo de aplicación de la ley y en un paternalismo médico y religioso. Esta perspectiva plantea la interrogante de si las leyes existen para reducir el daño que el uso de las drogas causa o si son una manifestación de los valores dominantes de la sociedad.

Los puntos fundamentales a discutir en este mismo sentido son:

1. Que los usuarios de drogas son sujetos
2. Que los usuarios de drogas deben ser interlocutores.
3. Que los usuarios de drogas son ciudadanos.

En este orden de ideas, existen iniciativas que tratan de aproximarse a una solución conjunta, tales como la reducción de los daños, también conocida como limitación de daños, reducción del riesgo o minimización de los daños. Es una política social que da prioridad al objetivo de disminuir los efectos negativos del uso de drogas. Los objetivos son jerárquicos, esto es, tienden a

disminuir los efectos negativos de una forma variada. La secuencia más conocida es dejar de compartir el equipo de inyección, pasar de la vía intravenosa a la oral, para evitar el contagio de VIH, la reducción cuantitativa del consumo y, finalmente, la abstinencia. Las metas se establecen con base en la definición de los daños que se quieren reducir. Riesgo es un término usado dentro de este modelo para describir la probabilidad que tiene la conducta de tomar drogas de causar alguna de las diferentes consecuencias (O'Hare, et al. 1995: 26).

Dentro de estas nuevas propuestas se encuentran modelos participativos que se presentan como opciones preventivas que tienen mayor efectividad a largo y mediano plazo. En el siguiente cuadro se resumen las principales diferencias de ambos enfoques para hacer más fácil su exposición:

	<i>Modelo prescriptivo</i>	<i>Modelo Participativo</i>
A) Posición del profesional	<ul style="list-style-type: none"> - Técnicos especialistas que "prescriben lo que hay que hacer". - La población debe hacer caso, asumirlo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Análisis conjunto con la comunidad para: ✓ La identificación de problemas. ✓ La identificación de posibles soluciones.
B) El eje de trabajo es:	<ul style="list-style-type: none"> • Información, persuasión que modifica el comportamiento. 	<ul style="list-style-type: none"> • Educación integral a través de los canales habituales de socialización.

	<i>Modelo prescriptivo</i>	<i>Modelo Participativo</i>
C) Métodos principales	<ul style="list-style-type: none"> • Emisión de consignas a través de campañas publicitarias en los medios masivos de comunicación. • Consejos emitidos por los sanitarios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión en grupos de trabajo (permite la integración, emergencia de nuevos valores, actitudes, comportamientos).
D) A quién se dirigen	<ul style="list-style-type: none"> • A toda la población indiscriminadamente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Diferentes objetivos, métodos por sectores específicos de la población y para diferentes contextos.

Estos nuevos modelos necesitan incorporar un reconocimiento de los usuarios como ciudadanos de pleno derecho, con los que habrá que tener una relación fluida que permita conocer sus necesidades y negociar una serie de medidas profilácticas, o un reconocimiento de la necesidad de adquirir una "cultura positiva de las drogas" que contribuya a minimizar sus aspectos riesgosos.

El fenómeno social de las drogas se ha construido de tal manera que en su interior se articulan una serie de imágenes culturales y estereotipos que nos remiten a aspectos centrales de nuestra existencia, a ciertos temores ancestrales relacionados con nuestra propia constitución social y natural, con las dificultades de dominar nuestra base emocional, de acabar de comprendernos, o de aceptar nuestra situación en un mundo en continua transformación. La de-construcción del discurso prohibicionista permite explicitar que si bien el sistema de control al que responde ha fracasado desde el punto de vista de sus fines proclamados, además ha creado todo un sistema

de control basado en la sospecha, la arbitrariedad, la corrupción, el sufrimiento, y que es necesario denunciar desde el punto de vista de la defensa de la sociedad democrática.

A continuación se anexa la carta de Viena "Por una política de drogas justa y eficaz" con la intención de ilustrar los movimientos que están teniendo lugar en la actualidad a favor de una nueva forma de pensar en las drogas y en sus usuarios. Es importante pensar que estamos iniciando un nuevo siglo, uno en el que la diversidad se hace cada vez más notoria y reclama su espacio, no podemos seguir anclados en el modelo homogeneizador de la modernidad, hay que abrir espacios para todos los mundos que cohabitan, hay que seguir buscando como convivir en "un mundo en el que quepan muchos mundos".

Por una política de drogas justa y eficaz¹

Como ONGs preocupadas por el creciente impacto del tráfico de drogas ilícitas y las políticas destinadas a controlarlo, sobre el desarrollo mundial, deseamos sentar las siguientes consideraciones y la subsecuente propuesta a la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre Drogas, a realizarse los días 8 a 10 de junio de 1998 en Nueva York.

Comprobamos que en la mayoría de los países las políticas de control de *drogas* actualmente intentan cumplir plenamente con las Convenciones Internacionales sobre Estupefacientes (de 1961, 1971 y 1988); que estas políticas han probado ser insuficientes para contrarrestar el tráfico de drogas ilícitas y, al contrario, han contribuido a su incremento; que han causado efectos dañinos y contraproducentes; que los eslabones más débiles de la cadena del tráfico de drogas ilícitas (consumidores de drogas, correos y poblaciones rurales involucradas en el cultivo ilícito) han sufrido de manera desproporcionada los efectos negativos de las políticas de control de drogas. Entre estos efectos se mencionan:

- a) Violación de derechos humanos básicos (políticos, económicos, culturales, sanitarios, etcétera) de los eslabones más débiles de la cadena de tráfico de drogas.
- b) Criminalización y discriminación, que provocan la marginalización de consumidores de drogas y agricultores involucrados en el cultivo ilícito, así como de otros sectores de la población vinculados con la producción y el tráfico de drogas ilícitas, con baja o ninguna responsabilidad.

¹ Carta promovida por el Lidesmith Center de Estados Unidos, dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, firmada por más de 600 personalidades (ocho premios Nobel y otros destacados personajes). Romaní, 1999 p. 200-201

- c) Desgaste de fondos destinados a la interdicción que serían mejor utilizados para establecer programas adecuados de prevención, reducción del daño y tratamiento.
- d) Daño causado al medio ambiente por métodos no-sostenibles de erradicación y sustitución.
- e) Violaciones a la soberanía nacional de los Estados firmantes de las Convenciones de Naciones Unidas sobre Drogas y en particular los llamados países productores de drogas.
- f) Erosión del Estado de Derecho con la creación de órganos de control nacionales e internacionales que escapan del control democrático y la extensión de la arbitrariedad y la corrupción.

Por ello consideramos que estas políticas de control de drogas son ineficaces, inútiles, y un importante impedimento a la introducción de estrategias innovadoras para dirigirse al fenómeno de las drogas ilícitas, tanto de manera global y local. Tememos que el reforzamiento de la política actual generará un deterioro de la situación de las drogas, y una creciente falta de credibilidad de estas políticas en la opinión del público en general.

Además notamos que la política actual de control de drogas ha tenido lugar en el contexto de una globalización de la economía y una liberalización del comercio, y que tales procesos pueden crear condiciones que dificultan la implementación efectiva de la mayoría de políticas de control de drogas.

Opinamos que las políticas de control de drogas deben ser subordinadas a los principios básicos de buen gobierno, tales como los que han sido integrados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Convención sobre Biodiversidad y otros acuerdos internacionales. Mencionamos en particular los principios que garantizan el respeto a los derechos sociales, económicos y políticos y a la diversidad cultural de todos los individuos, y a aquellos que toman en cuenta la sostenibilidad del planeta. Creemos que tales políticas deberían ser destinadas primordialmente a apoyar la creación de

estructuras destinadas a reducir el daño eventual que la producción, tráfico y consumo de drogas pueda generar.

Por ello, proponemos a los gobiernos del mundo tomar las siguientes medidas para mejorar las políticas actuales de control de drogas, incrementando con ello su eficacia, viabilidad y credibilidad:

- a) No perseguir el cultivo de plantas que se utilizan en la producción de drogas ilícitas, por parte de pequeños productores, e implementar medidas estructurales a nivel económico, político y social, consensuadas con todos los sectores implicados, para ofrecer alternativas reales a la dependencia de dicho cultivo.
- b) Suspender operaciones de erradicación forzosa y aquellas medidas de destrucción de cultivos que tengan un impacto negativo sobre el medio ambiente y la salud humana, tales como las prácticas devastadoras de fumigación aérea con herbicidas y defoliantes.
- c) Desligar al aparato militar de tareas antidrogas, incluyendo la desmilitarización de zonas de cultivos ilícitos.
- d) No perseguir el consumo de drogas, buscando formas de regulaciones que sean socialmente y culturalmente aceptables a las poblaciones locales involucradas, e implementar medidas amplias para prevenir y tratar el consumo problemático de drogas y para la reducción del daño.
- e) Abolir cualquier legislación excepcional de control de drogas que viole garantías individuales y procesales acordadas universalmente.
- f) Garantizar todos los derechos que pertenecen a una sociedad pluralista caracterizada por la tolerancia y un espíritu de apertura consideradas esenciales en un sistema democrático y en particular, la libertad de expresión y palabra sobre temas relacionados con las drogas para todos los individuos.

- g) Garantizar la soberanía de los países y pueblos sobre sus sistemas legales, y evitar todas las posibles imposiciones sobre los llamados países productores de drogas.
- h) Garantizar la transparencia y el uso socialmente útil de los dineros y bienes confiscados al narcotráfico.

Además de todo ello, proponemos un nuevo método de clasificación de sustancias psicoactivas, sean actualmente lícitas o ilícitas, basado en datos científicos contrastados sobre el daño que producen a la salud humana.

De acuerdo con las observaciones y propuestas formuladas en el presente texto, les pedimos que permitan un margen más amplio a los Estados firmantes para experimentar localmente con políticas alternativas (que puedan incluir pasos hacia la legalización de ciertas sustancias), de las que la comunidad internacional pueda sacar aprendizajes útiles en su búsqueda hacia una política más justa y eficaz.

Viena, 15 de marzo de 1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Bibliohemerografía y Filmografía

1. Agustín, José, 1996. *La contracultura en México. La historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks y las bandas*". Mondadori. México
2. Alonso, Jorge et al. 1999. *El derecho a la identidad cultural*. Instituto de Investigaciones Legislativas de la H. Cámara de Diputados. México.
3. Anaya, José Vicente. 1987. *Cayeron del cielo Gruessos. Los poetas beats y el jazz*. México.
4. Astorga, Luis A. 1996. *El siglo de las drogas*. Espasa-Calpe México.
5. Aumont, J. y Marie, M., 1988. *Análisis del film*. Ed. Paidós Comunicación. España.
6. Avila Akerberg, A. 1996 *La legalización de las drogas: un debate abierto*. Tesis. México.
7. Baumant, Zygmunt. 1999. *La globalización. Consecuencias humanas*._FCE. Brasil.
8. Benítez, Fernando. 1969. *Los hongos alucinantes*. Era. México.
9. Bonfil, Guillermo. 1992. *Pensar nuestra cultura*. Alianza Editorial. México.
10. Berger, John. 1994. *Ways of seing*. E.E.U.U.
11. Burroughs, William. 1999. *Yonqui*. Ed. Anagrama. España.
12. Burroughs, William. 1997. *El almuerzo desnudo*._ Ed. Anagrama. España.
13. Burroughs, William. 1994. *El lugar de los caminos muertos*. Ed. Cátedra. España.
14. Casetti, Francesco. 1994. *Teorías del cine*. Ed. Cátedra. España.
15. Caseti, F. y Di Chio F. 1991 *Cómo analizar un film*. Paidós. España.
16. De Lauretis, Teresa, 1992. *Alicia ya no. Feminismo, semiótica, cine*. Ed. Cátedra. España.
17. Dubet, Francois. 1989. *Sociológicos VII: 21*. "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto". México.
18. Ehrenberg, Alain. 1994. *Individuos bajo influencia. Drogas, alcoholes, medicamentos psicotrópicos*. Ed. Nueva Visión. Argentina.

19. Escotado, Antonio. 1996. *Historia elemental de las drogas*. Ed. Anagrama. España.
20. Escotado, Antonio (2). 1996. *Historia elemental de las drogas*. Tomos I, II y III. Alianza Editorial. España.
21. Enciclopedia Encarta 2000. Microsoft.
22. Foucault, Michel. 1983. *El orden del discurso*. Cuadernos Marginales 36. Tusquets Editores. España.
23. García, Néstor. 1995. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo. México.
24. Geertz, Clifford. 1991. *La interpretación de las culturas*. Gedisa. México.
25. Goldman, Howard. 1989. *Psiquiatría General*. Ed. El Manual Moderno, S.A. de C.V. México.
26. Gossop, M. y Grant, M. 1990. *Prevención y control del abuso de drogas*. OMS. España.
27. Grossberg, L. 1992. *We gotta get out of this place. Popular conservatism and postmodern culture*. Routledge. Estados Unidos de Norteamérica.
28. Guerrero, Bernardo. 1998. *Hasta que el cuerpo aguante. Dinámica socio-cultural del consumo de drogas*. Oñate impresores. Chile.
29. Hernández, L. 2001. "Malas palabras como paradojas. La transgresión de la normatividad social y la ética en los jóvenes" en Medina, G. (comp.) *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. COLMEX. México.
30. Heusch, Luc, 1988. *Cine y ciencias sociales*. CUEC, UNAM. México.
31. Jervis, Giovanni. 1997. *La ideología de la droga y la cuestión de las drogas ligeras*. Anagrama. España.
32. Jodelet, Denise. Sin fecha. *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*.
33. Kerouac, Jack. 1999. *En el camino*. Anagrama. España.
34. Kirchhoff, Paul. 1996. *Identidad: III Coloquio*. UNAM. México.
35. Lander, Edgardo. 1997. "Modernidad, colonialidad y postmodernidad". XXI *Congreso Latinoamericano de Sociología*. Brasil.
36. López, Rafael. 1993. *La maldición eterna*. Monte Avila. Venezuela.

37. López, Eugenia. 1998. *La cultura de la coca y la invención de la cocaína: enfrentamiento de dos cosmovisiones*. FCPy S. Tesis de licenciatura. México.
38. Maffesoli, Michael. "Posmodernidad e identidad múltiple". En *Sociológica*, Año 15. No. 43. Mayo-agosto 2000. UAM. P. 247-275
39. Martiarena, Oscar. 1995. *Michel Foucault: Historiador de la subjetividad*. ITESM-CEM/ El Equilibrista. México.
40. Mc Goy, Alfred. 1991 *The politics of heroin. CIA complicity in the global drug trade*. Estados Unidos, 1991
41. McGrath, J. y Scarpitti, F. (comp.), 1973 *La adicción a las drogas en la juventud actual*. Paidós. Argentina.
42. Metzger, Th. 1998. *The birth of heroin and demonization of dope fiend*. Estados Unidos.
43. Ministerio de Relaciones Exteriores y Cultura, 1991. Academia Diplomática Boliviana. Revista Anual. Vol. I. *Una aproximación al tema coca-cocaína*. Bolivia.
44. Moraes, Francis. 2000. *The little book of Heroin*. Roning Publishing Inc. Estados Unidos.
45. Morin, Edgar. 1956. *El cine o el hombre imaginario*. Paidós. España.
46. Naciones Unidas. 1993. *Las Naciones Unidas y la fiscalización del uso indebido de drogas*. Canadá.
47. O'Hare, et al. 1995. *La reducción de los daños relacionados con las drogas*. Grup Igia. España.
48. Poveda, José María. 1997. *Chamanismo. El arte natural de curar*. Ed. Temas de Hoy. España.
49. Rexed, B. 1984. *Normas para la fiscalización de estupefacientes y sustancias psicotrópicas. En el marco de los tratados internacionales*. OMS. Suiza.
50. Rosaldo, Renato. 1991 *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*. CONACULTA y Grijalbo. México.
51. Santos, Zunzunegui. 1998. *Pensar la imagen*. Ed. Cátedra. España.

52. Savater, Fernando, et al. 1996. *Drogas. La prohibición inútil*. Ediciones del Milenio. México.
53. Sociedad Mexicana de Salud Pública. *Higiene. Revista de salud pública. Número doble especial sobre adicciones*. Vol. V. Núms. 1 y 2, 1997.
54. Sorlin, Pierre, 1985. *Sociología del Cine*. Ed. F.C.E. México.
55. SSA. 1986. *Programa contra la farmacodependencia*. México.
56. Szasz, Thomas. 1994. *Nuestro derecho a las drogas*. Ed. Anagrama. España.
57. Tapia, Roberto. 2000. *Las adicciones: dimensión, impacto y perspectivas*. Ed. Manual Moderno. México.
58. Thompson, John. 1993. *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica en la era de la comunicación de masas.* "El concepto de cultura". UAM. México.
59. Trocchi, Alexander. 1992. *El libro de Caín*. Anagrama. España.
60. Vázquez, Alicia. 1994. *Perfil del adicto liberado en México*. Tesis de Sociología. UNAM. México.
61. Vázquez, Humberto. 1990. *Bolivia: desatanización de la coca: un intento*. Universidad de Estocolmo, Instituto de Estudios Latinoamericanos. Suecia.
62. Wasson, Robert. 1992. *La búsqueda de Perséfone*. FCE. México.
63. Welsh, Irvine. 1997. *Trainspotting*. Anagrama. México.
64. Williams, Raymond. 1994. *Sociología de la cultura*. Paidós. España.
65. Zemelman, Hugo. 1998. *Sujeto: existencia y potencia*. Anthropos. UNAM. México.

Sitios de Internet visitados:

1. Alt.Culture (www.altculture.com)
2. Concerning Heroin (www.spies.com)
3. Frontline (www.pbs.org)
4. NIDA's INFOFAX (www.drugabuse.gov)
5. Partnership for a drug-free America (www.drugfreeamerica.org)
6. Police in the United Kingdom (www.gmp.police.uk)

7. Student UK (www.student.uk.com)
8. The junkie Homepage (www.cures-not-wars.org)
9. The vaults of Erowid (www.erowid.org)
10. U.S. Department of justice (www.usdoj.gov)
11. El Ombligo. Revista de la Red. Diciembre, 1997. (www.elombligo.com) "Le aspiramos el polvo al tema..."

Filmografía

Drugstore Cowboy

27/10/1989

Director: Gus Van Sant

Guión: James Fogle y Gus Van Sant Jr., basados en el libro de Daniel Yost

Fotografía: Robert Yeoman

Editor: Curtiss Clayton

Elenco: Matt Dillon, Kelly Lynch, James LeGros, Heather Graham y W. S. Burroughs.

Avenue Pictures, Estados Unidos.

119 minutos

Sid and Nancy

1986

Director: Alex Cox

Guión: Alex Cox y Abbe Wool

Fotografía: Roger Deakins

Editor: David Martin

Elenco: Gary Oldman y Chloe Webb

The Samuel Goldwyn Company, Estados Unidos- Reino Unido

123 minutos

Rush

1991

Director: Lili Fini Zanuck

Guión: Pete Dexter basado en el libro de Kim Wozencraft

Fotografía: Kenneth MacMillan

Editor: Mark Warner

Elenco: Jason Patric y Jennifer Jason Leigh

Zanuck Company, Estados Unidos

120 minutos

The Naked Lunch

1991

Director: David Cronenberg

Guión: David Cronenberg (basado en la vida de Burroughs, no en la novela del mismo nombre).

Fotografía: Peter Suschitzky

Elenco: Peter Weller, Judy Davis, Ian Holm, Julian Sands, Monique Mercure, Nicholas Campbell

Editor: Ronald Sanders

Telefilm Canadá-Reino Unido

125 minutos

Trainspotting

1995

Director: Danny Boyle

Guión: John Hodge basado en el libro de Irvine Welsh

Fotografía: Brian Tufano

Elenco: Ewan McGregor, Ewen Bremner, Jonny Lee Miller, Kevin McKidd, Robert Carlyle, Kelly Mac Donald, Peter Mullan.

Chanel Four Films, Reino Unido.

93 minutos